

LA BIBLIOTECA DE CARTAGO

11,75
881.31

NATIONALE
STRIPPEN
KAART

222256
003- 15 539067

1

2

3

4

5 5700 1920 1911

6

7 5700 1920 1912

8

9 5700 1920 1913

10

11 5700 1920 1914

12 5700 2000 0815

13

14

15



BENELUX
NOCTURNO



BENELUX NOCTURNO

Dedicado a Wolf, Eddy y Safti

Nota del autor: Los idiomas oficiales de los Países Bajos son el neerlandés, un idioma de origen germánico con distintas variedades locales en Holanda, Bélgica y Luxemburgo; el francés, en su dialecto valón, al sur de Bélgica. Además se habla alemán en algunas regiones fronterizas con Alemania y resulta relativamente fácil entenderse en inglés en las grandes ciudades.

Por otra parte he decidido emplear el término de Países Bajos como sinónimo de Benelux (Bélgica, Holanda y Luxemburgo) aunque estrictamente sólo se referiría al reino de Holanda (En neerlandés el país recibe el nombre de *Nederlan-den*). En cualquier caso no es mi intención crear un ensayo histórico, sino un suplemento lúdico para *Vampiro: la Mascarada*, de modo que dis-frutadlo en consecuencia.

ENCRUCIJADA EUROPEA

Aunque cualquier intento de generalizar acerca de la comunidad vampírica de Europa puede considerarse un error, debido a la diversidad de su paisaje geográfico, cultural y político, en cierta manera los países del Benelux constituyen el paradigma de perfección que a la Camarilla le gusta presentar como una muestra evidente de su éxito.

Los Países Bajos tienen pocas defensas naturales y un emplazamiento de gran importancia estratégica, lo que hace de la zona una verdadera autopista natural para los ejércitos invasores. Gran parte de la tierra se encuentra por debajo del nivel del mar, y se mantiene seca gracias a enormes diques y complejos sistemas de drenaje. Pueblos enteros son barridos por las aguas cuando estos diques se rompen o se vienen abajo. Esta valiosa región ha sufrido las consecuencias de ocupaciones y guerras de casi todos los poderes europeos de gran importancia. La zona es la cuna de muchos grandes artistas de la historia universal: Van Eyck, Van Gogh, Rembrandt y Ruisdael en Holanda; y Brueghel, Rubens y Van Dyck en Bélgica. También es famosa por su arquitectura: aunque gran parte de la misma ha desaparecido a causa de las depredaciones de las numerosas guerras, las siluetas de muchas ciudades muestran las agujas góticas de lonjas y catedrales.

Aunque son autónomos, los príncipes vampíricos de los Países Bajos han formado una

alianza conocida como el Consorcio. La comunicación entre los feudos es libre y abierta, y la ayuda en tiempo de necesidad, inmediata. Cuando se enfrentan a una amenaza, los Príncipes de los Países Bajos actúan casi como una sola entidad. Los Vástagos de la región han aprendido gracias a la experiencia que no pueden permitirse los mezquinos juegos de poder de otros lugares: trabajar en equipo les asegura un lugar entre los dominios más poderosos, y sus antiguos gozan de gran influencia en los salones de la Camarilla. Sin embargo, periódicamente los dominios se han visto afectados por crisis, sobre todo cuando algunos antiguos han tratado de imponer sus propios intereses.

Si algo tienen en común los vampiros del Benelux con el resto de sus congéneres europeos, es la tradición, flexibilizada por los cambios que han originado una extraña estratificación de la sociedad vampírica. Por debajo de Príncipes y antiguos hay un grupo de ancillas reformistas, que en ocasiones son considerados como infiltrados anarquistas por los antiguos más conservadores. Estos “jóvenes” –Abrazados en ocasiones durante los siglos XVIII y XIX– son idealistas que quieren un cambio ilustrado y voz en los asuntos de gobierno, y en cierta medida lo han conseguido, expresándose por medios pacíficos en los salones de poder en lugar de estallidos de violencia en las calles. Por ahora estos idealistas son los que mantienen las riendas del poder –o eso parece a primera vista– lo que proporciona una fachada complaciente y conveniente de que el sistema funciona y no hay que cambiarlo.

Sin embargo, debajo de estos ancillas se encuentran jóvenes y neonatos, producto de la mentalidad del siglo XX, que constituyen el núcleo de los verdaderos anarquistas. La peculiar situación política de los Países Bajos les ha proporcionado en ocasiones acceso al poder, siempre y cuando respeten las normas establecidas, lo cual no siempre ha sido posible.

EL CONSORCIO

Mientras en la mayor parte de Europa los dominios vampíricos se rigen a través de términos y costumbres feudales, con los Príncipes más poderosos ejerciendo su Hegemonía sobre otros, la mayoría de los dominios de los Países

Bajos utilizan una forma de gobierno más solidaria, consistente en pactos entre ciudades basados en principios más "igualitarios" (dentro de los límites que permite la rígida jerarquía vampírica, claro está), conocidos como Consortium.

El surgimiento del Consorcio es debido a dos elementos esenciales: en primer lugar, la temprana aparición de una tradición mercantil y la presencia de una fuerte burguesía en los Países Bajos, asociados en ligas y alianzas que tuvieron su reflejo en la sociedad vampírica. En segundo lugar, frente a los poderosos antiguos de Francia y el Sacro Imperio, los vampiros de la zona se vieron obligados a colaborar entre sí, dejando a un lado sus rencillas si no querían terminar sometidos a uno u otro Príncipe. Aunque los intereses personales nunca han llegado a desaparecer, en la mayoría de los casos han sido relegados a un papel secundario frente a la independencia de los dominios. Al fin y al cabo de poco serviría ser el Príncipe de todos los Países Bajos, a cambio de dejar el verdadero poder en manos de antiguos extranjeros.

Esta forma de gobierno fue fomentada desde la Edad Media por los vampiros, sobre todo del clan Ventrue, Abrazados entre los burgueses y comerciantes, cuya riqueza les permitió influir en los asuntos políticos al margen de su edad y posición. En cierta manera el Consorcio no deja de ser una versión a escala menor del Directorio que gobierna al clan Ventrue, pero que trasciende las fronteras de linaje y se establece entre los gobernantes vampíricos del Benelux.

Aunque en una visión general el Consorcio es un pacto establecido entre los Príncipes de Ámsterdam, Bruselas y Luxemburgo, en el plano real es mucho más complejo, consistente en una Asamblea formada por los Príncipes de los dominios más importantes, tanto por tradición como por influencia económica, y de los que los tres mencionados sólo constituyen los portavoces.

La estructura del Consorcio también ha limitado la figura política de los Primogénitos a un papel meramente representativo. Los Primogénitos de las distintas ciudades tienen una influencia mucho menor dentro de su clan que los Príncipes de su linaje representados en el Consorcio, aunque no siempre ha sido ni es así.

LOS DOMINIOS

Aunque durante breves períodos distintos antiguos han intentado establecer su Hegemonía sobre el conjunto de los Países Bajos, lo cierto es que desde el siglo XIX puede afirmarse que se habían asentado los pilares del Consorcio, como una alianza de dominios independientes, aunque los conflictos abiertos o solapados nunca han llegado a desaparecer. En ocasiones algunos Príncipes han conseguido subyugar a otros a través del sistema político de prestaciones y favores, pero hasta el momento se ha tratado de una situación temporal, y que a menudo ha provocado una reacción por parte de sus vecinos.

De esta manera las distintas ciudades de la zona han visto pasar sucesivos gobernantes vampíricos, que se han aliado y enfrentado sucesivamente, lo que se ha traducido en una unión o fragmentación de dominios a lo largo de las décadas.

Aunque algunos clanes han tenido y tienen preeminencia sobre otros, en cierta manera los Príncipes de los Países Bajos prefieren trascender las diferencias de linaje, poniendo por encima de todo los intereses de sus dominios.

Dicho esto, puede decirse que para estabilizar la estructura interna del Consorcio, los vampiros de la zona han dividido sus dominios en función de la estructura política de cada país, pero una vez más esta división se queda en la teoría, y la influencia de algunos Príncipes se extiende más allá de las fronteras establecidas sobre el papel. Un vampiro que recibe el título de Príncipe, aunque gobierne en los asuntos cotidianos de su dominio, puede que tenga que responder en los asuntos relevantes ante instancias más elevadas.

También es necesario tener en cuenta que la peculiar situación geográfica de los Países Bajos, protegidos por una serie de diques, provocaron en ocasión el surgimiento de dominios reducidos a pequeñas islas, separadas por ríos y canales. Estos dominios aislados normalmente eran propiedad de un único vampiro y su prole, pero con el aumento de población de la zona y los sucesivos cambios políticos, las fronteras se han entremezclado, al igual que los clanes. Oficialmente el Consorcio rechaza la "exclusividad" de linaje sobre un territorio, aunque de

hecho se mantiene en dominios especialmente pequeños.

A continuación se exponen los principales dominios vampíricos de los Países Bajos con sus respectivas capitales.

HOLANDA

Aunque el gobierno holandés se reúne en La Haya, Ámsterdam es la capital y centro financiero del país. Esta ciudad está construida sobre cerca de cien islas conectadas por cientos de puentes y es conocida como "La Venecia del Norte". La zona alberga a vampiros de todos los clanes de la Camarilla pero los Ventrue son el linaje predominante. El "Príncipe de Holanda", Arjan Voorhies, es un Vástago competente, pero ha sido incapaz de frenar la expansión económica y política de los vampiros del clan Giovanni, que por sí solos tienen más influencia que cualquier otro clan.

Groninga (Groninga): Hacia 1960 se descubrieron en esta provincia yacimientos de gas natural, que abastecen las necesidades del país y es exportado a los países vecinos. La región está cubierta por una amplia red de gasoductos. Varios antiguos han introducido su influencia en la industria local, aunque el dominio es el más disputado en la arena política de los vampiros en estos momentos.

Frisia (Leeuwarden): Las tierras bajas de Frisia son una zona escasamente desarrollada, e históricamente se ha comportado como una fuente de emigración hacia las regiones industriales. Antiguamente era el santuario de algunos viejos Gangrel y Nosferatu, pero con el paso del tiempo han desaparecido de la escena, exiliándose a otros lugares, o según se rumorea, entrando en letargo, para intranquilidad de los vampiros que han ocupado su lugar.

Drenthe (Assen): La provincia de Drenthe se encuentra escasamente industrializada. Los vampiros que la habitan mantienen una estructura cuasi familiar, y mantienen una forma de organización comunal. Su portavoz en el Consorcio se alterna cada diez años.

Overijssel (Zwolle): En cierta manera, los vampiros de Overijssel comparten muchos vínculos con sus parientes de Drenthe. De hecho, los "Príncipes" de ambas provincias suelen cooperar en las reuniones del Consorcio.

Flevoland (Lelystad): La mayor parte de esta nueva provincia arrebatada al mar está ocupada por grandes explotaciones de cultivos y pequeños centros urbanos con servicios esenciales, pero también dispone de centros recreativos, residenciales y una pequeña industria. Los vampiros de la zona son relativamente jóvenes, habiendo colonizado la provincia desde lugares más prósperos y saturados de Vástagos.

Güeldres (Arnhem): En esta provincia se ha desarrollado un complejo industrial metalúrgico, con fundiciones de estaño y plomo de larga tradición. Aunque ha cambiado varias veces de Príncipe desde la Segunda Guerra Mundial, actualmente se encuentra en manos de un joven y ambicioso Ventrue.

Utrecht (Utrecht): Una zona eminentemente industrial, con el paso del tiempo se ha convertido en un centro neurálgico en la red de comunicaciones de Holanda. También mantiene una prestigiosa universidad que preside su vida cultural. Tremere y Brujah mantienen una serie de acuerdos sobre el uso de los servicios académicos, y hasta el momento este pacto les ha permitido mantener el control sobre la política de la provincia.

Ámsterdam (Holanda del Norte, Haarlem): Debido a la gran proximidad que existe entre centros urbanos y a la gran expansión de los dos últimos siglos, las ciudades holandesas parecen hoy casi unidas, si bien cada una de ellas ha mantenido su propia personalidad. Ámsterdam es el corazón y centro del Consorcio, y se encuentra en manos de los Ventrue. El Directorio del Clan ha utilizado en ocasiones la ciudad como sede de reuniones. Más al sur se extienden los campos de flores tan típicos del país.

Róterdam (Holanda del Sur, La Haya): Róterdam siempre ha sido la hermana menor de Ámsterdam, y su reciente prosperidad y

expansión se ha debido en gran parte al tráfico marítimo de su zona portuaria, que han atraído diversas industrias. La ciudad también constituye un lugar de encuentro para los vampiros Ventrue.

Zelanda (Middelburg): El desarrollo de Zelanda ha sido relativamente reciente, pero se ha beneficiado de la proximidad a la frontera. Los vampiros locales suelen moverse libremente entre Holanda y Bélgica, y a menudo actúan como diplomáticos para los Príncipes del Consorcio.

Brabante Norte (Hertogenbosch): Los suelos de la zona se dedican eminentemente al cultivo de cereales, con la presencia de cierta industria tradicional y electrónica. Algunos antiguos utilizan la provincia como lugar de recreo, donde pueden retirarse temporalmente de las intrigas y conflictos de las grandes ciudades.

Limburgo (Maastricht): Esta provincia posee varios yacimientos de carbón, explotados desde el siglo XIX, aunque actualmente la industria minera se encuentra en crisis. Muchos vampiros han emigrado en busca de lugares más prósperos, pero el vacío ha sido ocupado por varios Nosferatu, que tienen planes para dar una nueva utilidad a las galerías subterráneas.

BÉLGICA

Los vampiros belgas son maestros en el arte del compromiso y en dar respuestas satisfactorias. Bruselas es la capital de facto de Europa y del Consorcio. Aunque los Ventrue y los Toreador son los clanes más numerosos, los Nosferatu gozan de más respeto en Bélgica que en cualquier otro dominio europeo, sobre todo por su notable red de espionaje. El "Príncipe de Bélgica", residente en Bruselas, es Klaus Vermeulen, del clan Nosferatu, aunque su poder es quizás el menor de los tres grandes Príncipes del Consorcio.

Amberes (Amberes): La segunda ciudad más importante del país, tras Bruselas, es el principal centro comercial e industrial de Flandes, en gran parte gracias a su puerto. Actualmente el dominio se mantiene gracias a una

alianza entre los Ventrue y los Tremere, los principales poderes vampíricos del dominio.

Brabante Sur (Bruselas): La capital belga alberga a la décima parte de la población del país, y ha sufrido numerosos cambios entre los poderes vampíricos que han tratado de influenciarla. Disputada por Ventrue y Brujah, desde las últimas décadas un reservado vampiro del Clan Nosferatu se ha hecho con el poder, actuando diplomáticamente como mediador entre las diferentes facciones. Gracias a esta neutralidad es el portavoz de los Príncipes belgas en las reuniones del Consorcio.

Flandes Oeste (Brujas): Brujas fue un gran centro comercial durante la Edad Media, debido a su puerto y su localización en una encrucijada de distintas rutas terrestres. Sin embargo, después de que el puerto quedara cerrado por la acumulación de sedimentos fluviales, perdió importancia ante la competencia de Amberes y Gante. Los vampiros del Clan Brujah siempre han tenido una fuerte presencia en este dominio, gobernado por un Consejo rotativo de tres Vástagos, chiquillos de un mismo sire.

Flandes Este (Gante): Al este de Flandes coexisten la ganadería, la agricultura, y los cultivos de flores. La ciudad de Gante es un importante centro fabril, gobernado por un poderoso Príncipe del Clan Brujah, una carismática figura dentro de su linaje y entre todos los vampiros belgas.

Hainaut (Mons): En Hainaut se encuentra una importante cuenca carbonífera, una zona tradicionalmente industrial con una población vampírica relativamente joven, que a menudo sirven a intereses más poderosos. El actual Príncipe de Hainaut, que reside en la ciudad de Charleroi, pertenece al clan Toreador, especialmente numeroso en la zona francófona de Bélgica.

Lieja (Lieja): Esta vieja ciudad es un importante núcleo industrial, comercial administrativo y cultural de primer orden, que es gobernada por un decadente Príncipe Ventrue, cuya caída se rumorea inminente debido al descontento entre el resto de los Vástagos del dominio.

Limburgo (Hasselt): En la zona oriental del dominio existe una importante región ganadera, agrícola y forestal. Los vampiros que habitan esta zona en general prefieren mantenerse apartados de las rencillas de la Estirpe, y entre ellos se encuentran algunos de los escasos vampiros del Clan Gangrel que habitan en Bélgica.

Luxemburgo (Arlon): La región de Luxemburgo pertenecía originalmente al Gran ducado del mismo nombre, pero pasó a depender de Bélgica tras la independencia del país. Los vampiros luxemburgueses están inquietos por los recientes cambios políticos en el país vecino, y el creciente auge de los vampiros Giovanni los llena de desconfianza.

Namur (Namur): Otra importante cuenca carbonífera de Bélgica, el Príncipe de Namur es un vampiro del clan Toreador con un pasado anarquista y revolucionario, que desempeñó un importante papel durante los conflictos vampíricos del siglo XIX, cuando Bélgica alcanzó la independencia. Desde que alcanzó el poder parece haber apaciguado sus ánimos, aunque guarda una especial animadversión hacia los Ventrue.

LUXEMBURGO

La historia del Gran Ducado de Luxemburgo es una historia de tesón y libertad en medio de la opresión, y tanto los mortales como los vampiros recuerdan los días en que disfrutaron de libertades desconocidas en cualquier otro lugar de Europa. La Príncipe Corrie Tinbergen, del clan Brujah, favoreció este clima mediante su enérgica personalidad. Sin embargo, recientemente fue derrocada del poder en 1999 por Enrique de Luxemburgo, un antiguo Ventrue, que contó con el apoyo secreto de los Giovanni. Este cambio de gobernante se ha convertido en el principal problema del Consorcio, generando tensiones que amenazan con romper la alianza.

LA CAMARILLA

BRUJAH

Aunque presentes en todo el Benelux, los vampiros del clan Brujah se concentran sobre todo en la región de Flandes, donde controlan los dominios de Brujas y Gante. La mayoría pertenecen a la facción Idealista del clan, habiendo acogido con gran rechazo el derrocamiento de Corrie Tinbergen, la Príncipe de Luxemburgo, miembro respetado de su linaje, y que ha recibido refugio en Gante.

Los Brujah del Consorcio intentan agotar la vía diplomática para devolver su dominio a Corrie Tinbergen, pero las disculpas y la postura de los Ventrue de “asumir los hechos consumados”, están haciendo ganar peso a las visiones de los más radicales, que apuestan por separarse del Consorcio y derrocar a los Ventrue de Luxemburgo por la fuerza.

MALKAVIAN

Desde tiempo inmemorial los Locos han disfrutado de una considerable influencia en la zona del Benelux, principalmente en Bélgica, y en ocasiones incluso han llegado a gobernar sus propios dominios, como cuenta la leyenda del enfant terrible de Amberes. Sin embargo, desde la Segunda Guerra Mundial, que supuso la destrucción de numerosos antiguos del linaje, los Malkavian parecen haber abandonado su interés por los problemas del gobierno, dedicándose a sus enigmáticos juegos.

Extendidos por todos los dominios de los Países Bajos, los Malkavian son más numerosos en Bélgica, sobre todo en la ciudad de Bruselas, que por razones desconocidas constituye un lugar de peregrinación para los Locos de la zona.

NOSFERATU

Como ya se ha mencionado anteriormente, los Nosferatu del Benelux son muy respetados por sus labores de espionaje al servicio del Consorcio, infiltrándose en todas las administraciones y organismos nacionales, locales o europeos a su disposición. En varias ocasiones, y sobre todo a partir del siglo XIX las Ratas de

Cloaca han alcanzado el poder en varios dominios, entre ellos Bruselas.

El Príncipe Klaus Vermeulen constituye el rostro visible de los Nosferatu de la zona, aunque la mayoría de los vampiros creen que se trata del portavoz de poderes más antiguos. Las leyendas sobre los “gigantes de los pantanos” que habitaron la zona hace mucho tiempo bien pueden ser testimonio de la presencia de vampiros excepcionalmente viejos que prefieren mantenerse ocultos.

TOREADOR

El Benelux es un centro artístico de reconocida fama a nivel internacional, por lo que ha atraído a numerosos Toreador a lo largo del tiempo. Desde la Edad Media en la zona se instalaron varios caballeros del clan, y sus descendientes permanecen hoy en día como patronos de la moda, el cine, la música y la pintura.

Los Toreador de los Países Bajos se encuentran divididos en dos grandes facciones:

Los Flamencos, concentrados sobre todo en Holanda y Flandes, que afirman haber sido los primeros en llegar a la zona y remontan su linaje hasta el Matusalén Andrés de Normandía, que según la leyenda era el principal poder vampírico detrás de la Orden de los Caballeros Hospitalarios. Entre ellos se encuentran los principales antiguos del linaje en el Benelux y mantienen una posición desdeñosa hacia los Franceses, a los que consideran poco menos que invasores.

Los Valones, despreciativamente llamados Franceses o Parisinos por sus rivales Flamencos, se concentran sobre todo en Bélgica y son defensores a ultranza de la cultura francófona. Muchos vampiros les consideran espías o mercenarios a sueldo de François Villon, el Príncipe Toreador de París, que ha tratado de expandir su Hegemonía (extendida por la mayor parte de Francia) a Bélgica. Los Valones desdeñan estas acusaciones a la vez que se aferran a las modas culturales francesas pero desde su propia y genuina interpretación.

TREMERE

La llegada de los Tremere a los Países Bajos se produjo tardíamente en el siglo XIV, a

caballo de los pactos con los Ventrue del Sacro Imperio Germánico. El poderoso Wilhem Thorbecke, antiguo hechicero de la Orden de Hermes, fue el promotor de la expansión de los Brujos en la zona, adquiriendo el título de Señor de los Países Bajos. Desgraciadamente sería asesinado por el Sabbat en el año 1989, en circunstancias no completamente aclaradas.

Wilhem Thorbecke residía en Ámsterdam, aunque actualmente el principal dominio de influencia de los Tremere es la ciudad de Amberes, pero también disponen de seis capillas adicionales distribuidas por las ciudades de Ámsterdam, Róterdam, Utrecht, Bruselas, Gante y Lieja.

La mayoría de los Tremere del Benelux pertenecen a la facción Tradicionalista del clan, pero también existen miembros de otras facciones: los Hijos de la Pirámide y la Casa Hashem.

VENTRUE

El antiguo Enrique de Flandes fue el primer miembro de su linaje en reclamar el dominio de los Países Bajos durante la Edad Media. Enrique se encontró en medio de las pugnas por el poder entre dos antiguos Ventrue: Alexandre de París y Hardestadt del Sacro Imperio. Tras la caída y destrucción de Alexandre durante el siglo XIII, la influencia de Enrique sería cada vez más limitada por los Ventrue germánicos, por lo que terminó por retirarse a sus posesiones de Luxemburgo, donde alcanzó el poder recientemente.

Durante la Baja Edad Media el antiguo Hardestadt, asociándose con una facción Ventrue conocida como los Príncipes Mercaderes, asumió el liderazgo de su clan en los Países Bajos, marcando la transición de su linaje de la nobleza feudal a la burguesía comercial e industrial del Renacimiento.

Actualmente los Ventrue de los Países Bajos mantienen prestigiosos linajes y antiguos entre sus filas, con figuras como Hardestadt, Jan Pieterzoon o Alejandro Farnesio. Más de la tercera parte de los Príncipes del Consorcio pertenecen a su clan, entre ellos Arjan Voorhies, el “Príncipe de Holanda”, que a pesar de su posición no es el más poderoso de los Sangre Azules holandeses.

EL SABBAT

Aunque los vampiros del Consorcio afirman que el Sabbat llegó a los Países Bajos durante el período de dominación española, asentándose en gran parte del territorio actual de Bélgica, lo cierto es que desde la Baja Edad Media existían algunos cultos vampíricos y sociedades secretas como la Sociedad del Pétalo Negro o Les Enfants Terribles que se aliarían con la Espada de Caín.

A principios del siglo XVIII, los vampiros del Sabbat habían sido destruidos o expulsados, salvo algunos exploradores o manadas que eran ferozmente perseguidos. La mayoría optaron por huir a las colonias, principalmente Nueva Ámsterdam (Nueva York). Hubo algunos intentos y conspiraciones puntuales que en ocasiones consiguieron apoderarse de algún dominio o destruir a algún antiguo, pero que fueron bloqueados o contrarrestados mediante la eficaz cooperación de los Vástagos del Consorcio.

Debido a la fuerza y el poder de la Camarilla los miembros del Sabbat trabajan para minar la influencia de sus enemigos paulatinamente y a largo plazo, traicionando a las manadas foráneas para distraer la atención de las actividades del Sabbat local. En los últimos tiempos los vampiros de la Espada de Caín también se han enfrentado a los miembros del clan Giovanni, un objetivo que irónicamente comparten con varios miembros de la Camarilla.

Debido a las aportaciones de otros países por el Sabbat de los Países Bajos han desfilado vampiros de diversos linajes, aunque los más numerosos han sido los Antitribu Toreador. Lasombra, Brujah, Malkavian, Nosferatu y en época más reciente las Serpientes de la Luz, también se han unido a las intrigas vampíricas de la Espada de Caín en la zona.

INDEPENDIENTES

ASSAMITAS

La presencia del Clan de los Asesinos en los Países Bajos ha sido anecdótica y puntual, salvo como mercenarios a sueldo. Durante el siglo XIX, un antiguo con intereses en las colonias de Indonesia fue destruido en su refu-

gio, supuestamente por los Assamitas. En cualquier caso, puede decirse que la presencia del clan ha sido prácticamente inexistente.

Sin embargo, la situación podría cambiar en breve, sobre todo a raíz de la reciente escisión entre los Asesinos de Alamut. La facción Cismática del clan ha comenzado negociaciones con la Camarilla para una posible alianza o quizás su incorporación a la secta a largo plazo. Se dice que el visir Tegyrus, principal embajador y diplomático del clan, y el antiguo Hardestadt, del clan Ventrue, se han reunido en varias ocasiones en la ciudad de La Haya, y los primeros contactos parecen prometedores.

GANGREL

En los Países Bajos los Gangrel nunca fueron demasiado numerosos, y a medida que las ciudades crecían, la mayoría optaron por emigrar al Nuevo Mundo o a otros lugares más prometedores. Los escasos miembros del clan nunca disfrutaron de excesiva influencia política, viéndose reducidos a los escalones más bajos de la sociedad vampírica. Actualmente, y tras el abandono de la Camarilla, la totalidad de los Gangrel de la zona se han unido a las filas de los anarquistas y del Sabbat.

GIOVANNI (GHIBERTI Y BERYN)

La presencia de los Giovanni en Holanda comenzó en los mercados y ferias flamencos durante la Edad Media, y no sería hasta el siglo XVII cuando su influencia se hizo realmente importante.

La entrada más obvia en el país era utilizar sus contactos comerciales. Tras varias décadas de observación seleccionaron a la familia Ghiberti, que se había enriquecido con el comercio de esclavos africanos. Los patriarcas de la familia eran hombres crueles que maltrataban a su mercancía e incluso abusaban sexualmente de ellos, engendrando numerosos bastardos, algunos de los cuales introdujeron su sangre mezclada en el linaje. Claudius Giovanni se entrevistó con Frederick Ghiberti, el cabeza y portavoz de la familia, y el mercader holandés fue convertido en vampiro, extendiendo la maldición de Caín entre los suyos.

Bajo el liderazgo de Frederick y sus descendientes, el trato resultó mejor de lo esperado. Gracias a su colaboración con los Ghiberti, los vampiros Giovanni extendieron su influencia por los puertos y colonias africanos, especialmente en Sudáfrica, consiguiendo no sólo beneficios económicos del tráfico de esclavos y los recursos naturales de África, sino también conocimiento de los rituales necrománticos africanos.

Sin embargo, desde el siglo XIX, y a medida que otros vampiros se lanzaban a la aventura colonizadora, los Ghiberti comprendieron que no podían mantener a un mismo tiempo sus intereses en África y Holanda, por lo que de la misma forma que habían hecho los Giovanni, buscaron otra familia que les ayudara. Con la bendición de sus parientes venecianos, los Ghiberti seleccionaron a los Beryn, otra familia de esclavistas con la que habían tenido tratos en el pasado, pero que habían permanecido en las provincias católicas, especialmente en Flandes y Luxemburgo. A finales del siglo XIX los Beryn se estaban enriqueciendo mediante las explotaciones mineras y de materias primas de la colonia belga del Congo, donde los europeos realizaban graves atrocidades sobre la población local.

Con la ayuda de los Ghiberti, los Beryn se hicieron todavía más ricos y decadentes, extendiendo sus propiedades por Bélgica, Holanda, Luxemburgo y Alemania. A medida que los Ghiberti se concentraban en el continente africano, los Beryn tomaban su lugar en Europa, y actualmente son los principales representantes del Clan Giovanni en los Países Bajos.

RAVNOS

El Clan de los Embusteros siempre ha sido vilipendiado y rechazado en los Países Bajos. Un antiguo llamado Gabrin estuvo presente en la zona durante el siglo XIV, pero fue destruido durante el siglo XV en un enfrentamiento con los Fundadores de la Camarilla. Sus descendientes se introdujeron en el negocio del contrabando y se convirtieron en intermediarios de muchos comerciantes holandeses, tanto mortales como vampiros. Cuando el gobierno holandés expulsó a los gitanos durante el siglo XVIII, los Ravnos del país apenas se vieron afectados, con-

tinuando con sus mismas actividades de siempre.

Varios Ravnos fueron destruidos durante la Segunda Guerra Mundial, pues algunos se habían infiltrado y Abrazado progenie entre los comerciantes judíos de Róterdam y otras ciudades. Sin embargo, los Embusteros consiguieron mantener su presencia hasta 1999, cuando desaparecieron en medio de una debacle que destruyó a la mayor parte del clan en una especie de locura colectiva. Sin embargo, al menos tres de ellos han conseguido sobrevivir y continúan realizando actividades de contrabando ante la curiosidad de los demás Vástagos por lo ocurrido.

SEGUIDORES DE SET

Aunque relativamente raros en Europa, los Setitas se benefician de la relajación de las leyes contra las drogas y la prostitución en Holanda, donde han introducido su influencia en el negocio local. Procuran respetar, al menos en apariencia, las leyes de la Camarilla, ofreciendo con cautela sus servicios y tratando de atrapar a los Vástagos locales en sus redes.

Un hecho menos conocido es que un grupo de Seguidores de Set se dedican al negocio del robo y la falsificación de obras de arte, lo que les ha enfrentado con los Toreador locales. En los últimos años parece que el Clan de la Rosa se ha hecho con la victoria, sobre todo porque algunos vampiros del clan se han infiltrado con éxito en el mismo negocio que sus enemigos.

CAITIFF

Aunque en Europa prácticamente la totalidad de los clanes y facciones desprecian a los Caitiff, ocupando una posición inferior a los anarquistas, en los Países Bajos existe una postura menos intolerante. Los Sin Clan son aceptados mientras respeten las leyes y demuestren ser miembros "útiles" de la sociedad. Sin embargo, no se ha permitido a ninguno que ostente el poder en ningún dominio ni ninguna posición oficial dentro de la Camarilla.

LÍNEAS DE SANGRE

GÁRGOLAS

Este linaje artificial creado por los Tremere acompaña a los Brujos de los Países Bajos. Las capillas de Amberes y Ámsterdam, cuentan con pétreos vampiros a su disposición en la custodia de sus santuarios. Aunque en alguna ocasión se ha producido un intento de rebelión o fuga, ha sido rápidamente sofocado.

KYASID

Esta extraña y enigmática línea de sangre siempre ha estado presente de una o de otra manera en los Países Bajos, aunque nunca ha habido más de tres o cuatro miembros. Los eruditos Kyasid han mantenido refugios aislados en algunas grandes ciudades de la zona, enfrascados en sus estudios personales o en sus búsquedas particulares. Se rumorea que uno de los primeros miembros de la línea ha visitado en ocasiones la ciudad de Róterdam, entablando debates filosóficos con los eruditos holandeses.

SAMEDI

Se cree que el primer miembro de esta putrefacta línea de sangre llegó a Ámsterdam en algún momento del siglo XIX, una mujer conocida como "La Dama Cadáver", y que se asentó en el extremo oeste de la ciudad. Desde entonces otros dos miembros Abrazados en las colonias holandesas del Caribe también se han asentado en los Países Bajos. Todos aceptan y respetan las leyes de la Camarilla, aunque no ostentan ninguna posición oficial.

LOS ANARQUISTAS

Oficialmente, los Príncipes del Consorcio permiten la presencia de los anarquistas en sus dominios, siempre y cuando respeten la paz existente. En cierta manera, gracias a una audaz política de flexibilidad y tolerancia los antiguos han conseguido integrar a la mayoría de los anarquistas dentro de las filas de la Camarilla. Los llamados "anarquistas de salón" raramente van más allá del plano teórico y filosófico en lo que consideran que debería ser una utópica

sociedad de vampiros, pero su presencia es aceptada y en ocasiones se les invita para conocer su opinión o consejo en temas de política moderna o contemporánea que escapan a la mentalidad de los antiguos.

Los anarquistas más rebeldes aceptan a regañadientes que el sistema establecido por la Camarilla parece funcionar en los Países Bajos, y algunos de los más provocadores, generalmente procedentes del Nuevo Mundo, son rápidamente puestos en línea por sus propios compañeros. No obstante, los jóvenes rebeldes están atentos a cualquier señal de opresión real o imaginaria y no dudan en señalarla y vociferar su descontento. Sin embargo, la mayoría consideran que lo mejor es realizar la revolución desde dentro del sistema.

Por su parte los antiguos consideran que el anarquismo es una "fase pasajera", y en ocasiones, ya sea por genuino interés o para mantener una fachada de tolerancia, animan a sus chiquillos a relacionarse con los anarquistas, de forma que prueben otra perspectiva de la vida. No obstante, a menudo se califica de "inmaduros" a los jóvenes que no son capaces de encontrar finalmente su lugar dentro de la Camarilla.

Aunque prácticamente todos los clanes de la secta tienen su puñado de "rebeldes", ya sea filosófica o de forma violenta, los clanes Brujah, Toreador y Malkavian son quienes aportan mayor número de miembros a los anarquistas de los Países Bajos. Incluso existe una cuadrilla que se dedica a publicar periódicamente panfletos satíricos y sarcásticos sobre las acciones de los antiguos del Consorcio. Aunque no todos los antiguos se lo toman con humor, se considera de mal gusto mostrar abiertamente una posición ofensiva sobre las críticas de los anarquistas.

LA ROSA NEGRA

Procedente de un culto vampírico establecido dentro de la Orden de los Caballeros Hospitalarios en el siglo XII, la **Sociedad de la Rosa Negra** fue creada por un antiguo Toreador de inclinaciones caballerescas que deseaba combatir a los vampiros que adoraban al diablo, y en especial a la temida línea de sangre de los Baali. Aunque extendida por toda Europa siguiendo los pasos de los Hospitalarios y otras órdenes de

caballería, el centro de la Rosa Negra fue establecido primero en Francia y posteriormente en Flandes. Colaboraron con otros vampiros para exterminar a los Baali y a los infernalistas de otros clanes en toda Europa, y continuaron con su peculiar cruzada contra el diablo en Tierra Santa.

A medida que la caballería medieval entraba en decadencia, sobre todo tras el final de las Cruzadas y la aparición de las armas de fuego, los vampiros de la Rosa Negra fueron abandonando sus vínculos con la Sociedad, que no obstante, y a un nivel más reducido, conseguiría sobrevivir en Ámsterdam.

Con la fundación de la Camarilla la Sociedad de la Rosa Negra se integró en la secta, y muchos de sus miembros se convirtieron en arcontes o incluso en ocasiones en Justicar. Poco a poco fue adquiriendo una estructura más secretista, y a principios del siglo XVIII se la consideraba una leyenda. Al mismo tiempo y sobre todo con el ingreso de nuevos miembros, procuró adaptarse a los nuevos tiempos, adoptando nuevos métodos y tecnologías.

Sin embargo, la Sociedad no ha desaparecido, y sobrevive en las Noches Finales. Actualmente cuenta con unos veinte miembros, doce de ellos residentes en el Benelux, y todos ellos pertenecientes al clan Toreador, actuando o habiendo actuado en la posición de arcontes en algún momento de su existencia. Aunque tienen gran influencia política dentro del clan Toreador, en gran medida se ha visto superada por otras facciones. Madame Guil, la actual Justicar Toreador, no pertenece a sus filas, lo que constituye un motivo de frustración para algunos de sus miembros, que desearían desprestigiarla y situar a uno de los miembros de la Sociedad en su lugar.

Los miembros de la Sociedad adoptan el símbolo de la Rosa Negra en su heráldica, aunque en la actualidad pocos son capaces de reconocer su verdadero significado, y además comparten una serie de ritos y creencias comunes, con una fuerte influencia de la caballería medieval. Comparten fondos y se ayudan mutuamente en la guerra contra sus enemigos. Aunque la línea de sangre Baali se ha convertido también en una leyenda, muchos creen que los infernalistas se han escondido entre las filas del Sabbat.

Entre sus héroes la Sociedad venera a Andrés de Normandía, fundador de la Sociedad, y a los Matusalenes Aucassin y Miguel, paradigmas de los principios de la caballería.

EL INCONNU

Como ocurre en la mayor parte de los dominios de todo el mundo, la presencia de la enigmática secta del Inconnu constituye una incógnita, y no existen datos fiables al respecto. La mayoría de los vampiros creen que la historia de su país es demasiado reciente como para atraer a los antiguos que supuestamente antecedieron a la época romana. Sin embargo, otros creen que algunos de los Cainitas que actuaron detrás de las sociedades secretas que florecieron en el país durante la Edad Media podrían seguir activos todavía...

LOS CAZADORES

Los principales centros de la Inquisición en los Países Bajos se encuentran en Bruselas y Ámsterdam, colaborando con el Sínodo Calvinista, la mayor organización de cazadores protestantes en el país. La Hermandad de San Alberto Magno, una cofradía compuesta de teúrgos que utilizan ritos y magia sagrada en su cacería son la facción con mayor influencia dentro de la Inquisición Católica.

La Inquisición se ha beneficiado enormemente de la prosperidad de la zona, y sus miembros tienen acceso a numerosos recursos y propiedades. Procuran actuar con discreción, y en general creen que la actividad de los vampiros en el país es minoritaria, lo que constituye todo un éxito para la Mascarada.

Los agentes del Arcanum también mantienen una Casa Capitular en Ámsterdam, que debieron abandonar durante la Segunda Guerra Mundial. Los Arcanistas holandeses mantienen una escrupulosa búsqueda y compilación de libros y volúmenes extraños, y su principal interés no son tanto los vampiros como los practicantes de la magia.

Holanda también ha sido la patria del famoso Abraham Van Helsing, conocido como el principal oponente del Conde Drácula, y que se ha convertido en el estereotipo del cazador de

vampiros. Aunque la mayoría de los vampiros creen que se trata de un personaje ficticio, otros no lo tienen tan claro, y creen que el nombre oculta la figura de un cazador real, cuya mujer e hijo fueron asesinados por los vampiros, y que destruyó a varios Vástagos durante el siglo XIX. No obstante, aparte de los datos literarios que ofrece la novela Drácula, no existe información al respecto, y los descendientes actuales de la familia Van Helsing no parecen guardar ningún conocimiento ni contacto con el mundo sobrenatural.

aires, dando una oportunidad al Sabbat de obtener lo que no ha conseguido en varios siglos. No obstante, hay otros poderes que no desean que la paz de su dominio se vea perturbada...

EN LA ACTUALIDAD

Aunque con una serie de altibajos, la estructura actual del Consorcio se ha mantenido durante cerca de dos siglos, mostrándose como uno de los principales exponentes del sistema político de la Camarilla. Los tres Príncipes de Holanda, Bélgica y Luxemburgo, así como la Asamblea de Príncipes que les respaldaba habían cooperado sin problemas, a pesar de temporales crisis sucesorias y cambios en el poder.

Sin embargo, y por primera vez en varias décadas, el Consorcio se enfrenta a una crisis sin precedentes. El derrocamiento de la Príncipe de Luxemburgo por un antiguo Ventrue ha provocado reacciones enfrentadas. Los Brujah, representados por los Príncipes de Flandes, han exigido que Corrie Tinbergen recupere su dominio. Sin embargo, los Ventrue consideran que el dominio pertenece a Enrique de Luxemburgo, que despertó del letargo recientemente, y en principio se han mostrado solidarios con su congénere.

Inevitablemente las rencillas entre ambos clanes se han extendido por el resto de la sociedad vampírica, e incluso más allá de la Camarilla. Los vampiros del Sabbat están apoyando sutilmente a los Brujah, pues han visto la mano de los Giovanni detrás del ascenso de Enrique de Luxemburgo. Por su parte, los Nigromantes italianos han sugerido que podrían cancelar varias de sus deudas con los Sangre Azules, si éstos continúan apoyando a su compañero de clan.

A largo plazo, el enfrentamiento entre ambas facciones, que a grandes rasgos enfrenta a los Príncipes de Holanda con los de Bélgica podría provocar que el Consorcio saltara por los

LOS VAMPIROS DE HOLANDA

"Déjate de tonterías y compórtate."
- Dicho popular holandés.

PRESENTACIÓN

El estereotipo creado por Holanda es la de un país encantador, tolerante y desenfadado. Sin embargo, frente a los prejuicios de quienes creen que tanta libertad no es buena, los holandeses también asumen la cara de la responsabilidad, respetando a los demás y otorgándoles el mismo margen de libertad de la que uno goza. Al no existir ni una monarquía ni una iglesia poderosas, como ocurría en otros lugares del mundo, en Holanda (o los Países Bajos) reinaron el comercio, la industria y el consenso popular.

Aunque esta encantadora imagen puede en cierta manera extenderse a la sociedad vampírica, lo cierto es que los Cainitas no dejan de ser depredadores y parásitos, y bajo una fachada de buenas maneras, sus antiguos son tan despiadados y crueles como en cualquier otro lugar de Europa.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: El principal tema de las Crónicas realizadas en Holanda deberían tener en cuenta la libertad por la que el país es famoso, pero mostrando tanto el lado de la responsabilidad como los problemas derivados del desenfreno descontrolado.

Ambiente: El ambiente de Holanda debería arrojar toda una serie de diversos contrastes. A pesar de que muchos extranjeros asocian Holanda como un país donde se puede fumar cannabis, las prostitutas se exhiben en locales legalizados y donde los homosexuales son aceptados hasta el punto de poder contraer matrimonio, estos detalles también contrastan con cierta forma de pensar austera y religiosa heredada del calvinismo y otras facciones cristianas surgidas durante la época de la Reforma. El paisaje del conjunto se completa con ciudades llenas de diques y canales, una gran tradición en el cultivo de jardines y flores, y los famosos molinos de viento que constituyen todo un emblema del país.

TRASFONDO HISTÓRICO

HISTORIA ANTIGUA

Antes de la llegada de los romanos la zona que se convertiría en el norte de los Países Bajos estaba habitada por tribus germánicas, que habían llegado hacia el siglo VII a.C. y se mezclaron con las escasas poblaciones preexistentes. Existen entre los vampiros varias leyendas sobre los “gigantes de los pantanos”, que se alimentaban de estas tribus. Un relato habla de que los gigantes procedían del sur, de donde habían huido ante la presencia de una terrible bruja. Los Nosferatu holandeses remontan entre sus ancestros a estos “gigantes” y creen que la bruja era realmente uno de los Nictuku.

Cuando los ejércitos romanos, liderados por Julio César, llegaron a la zona en el siglo I a.C. ya había una floreciente comunidad de no muertos gobernados por las tradiciones tribales. Aparte de los Nosferatu algunos Gangrel acechaban en los lagos y pantanos, especialmente en la desembocadura del río Amstel.

Los vampiros romanos vieron poco interés en esta zona fronteriza del Imperio, demasiado incivilizada y próxima a los territorios de los feroces frisonos y germanos, por lo que prefirieron dejar los lagos y pantanos a los salvajes Nosferatu y Gangrel. Algunos vampiros romanos, expulsados de dominios más prósperos, terminaron por aparecer, aunque se concentraron sobre todo en el sur de la zona de la actual Bélgica.

En el caos que siguió a la caída del Imperio Romano, el territorio se convertiría en una encrucijada para las invasiones germánicas. La población latinizada huyó hacia el sur o se mezcló con los recién llegados, no sólo los frisonos autóctonos, sino también anglos y sajones que se dirigían a las Islas Británicas. Las noticias sobre los Cainitas en este período son confusas, aunque se rumorea que distintos caudillos de los clanes Malkavian, Nosferatu y Gangrel se enfrentaron entre sí utilizando a los habitantes locales en sus querellas.

LA ALTA EDAD MEDIA

Hacia el siglo VII los frisonos habían comenzado a navegar y comerciar con los pueblos

cercanos, concentrando sus actividades en el puerto de Dorestad. Sin embargo, a medida que el reino de los francos, situado al sur, comenzaba a expandirse, se retiraron hacia las costas septentrionales, donde finalmente fueron dominados por sus vecinos.

A finales del siglo VIII Carlomagno, rey de los francos, consiguió restaurar un pálido recuerdo del Imperio Romano de Occidente conquistando extensos territorios en Europa Occidental. Situó su corte itinerante en Aix-la-Chapelle (Aquisgrán) y Nimega, al mismo tiempo que imponía el bautismo y la cristianización sobre sus súbditos. No obstante, los rituales frisones y germánicos se mantuvieron, revestidos de símbolos cristianos.

La cercana ciudad de Aquisgrán se convirtió en el primer gran dominio vampírico de la zona, pues varios Cainitas acudieron, atraídos por las potenciales oportunidades de poder que podían conseguir en la corte de Carlomagno. Un antiguo Ventrue Abrazó a Eginardo, el cronista del emperador franco en el año 777. A medida que transcurría el tiempo y el poder de los francos se disgregaba en pequeños reinos y feudos, los vampiros de Aquisgrán se dispersaron, y en busca de nuevos lugares donde establecerse, comenzaron a colonizar la antigua Frisia, compitiendo con los Cainitas autóctonos. En esta época se cree que tanto Nimega como Dorestad se encontraban en manos de dos señores Cainitas cuyo nombre ha caído en el olvido.

Las tierras del norte cayeron primero en poder del reino de Lotaringia, y posteriormente pasaron al Sacro Imperio Romano Germánico, mientras que Flandes comenzó a vincularse al reino de Francia. Pero los monarcas eran simples y lejanas referencias para los señores locales, muy débiles militarmente. Aprovechando esta debilidad los piratas normandos arruinaron la actividad comercial de las poblaciones de la costa y destruyeron Dorestadt y otras poblaciones, llegando incluso a arrasarse las villas del interior remontando los ríos. Muchos vampiros murieron durante estas incursiones, pues según parece entre los invasores del Norte se encontraban feroces vampiros y hombres lobo escandinavos.

LA ÉPOCA DEL FEUDALISMO

A medida que las relaciones feudales se extendían, comenzaron a formarse poderosos dominios entre los mortales. Los feudos se hicieron hereditarios y comenzaron a surgir monasterios e iglesias que cuyos jerarcas se convirtieron a la vez en jueces y gobernantes. Entre los nobles más poderosos se encontraba el conde de Holanda, descendiente de un conquistador normando que rindió vasallaje al emperador germánico, que controlaba las desembocaduras de los principales ríos y tras varias campañas victoriosas consiguió someter a los frisones en el siglo XI. El Obispo de Utrecht aprovechó su cargo eclesiástico para acumular servidumbres dentro y fuera de su diócesis, convirtiéndose en el núcleo más próspero al norte del río Rhin. El Conde de Gueldres, extendió su influencia por el este. Al norte, algunos frisones consiguieron mantenerse al margen, aislados por los obstáculos naturales. Fue durante esta época cuando comenzaron a construirse los primeros diques y a ganar territorios al mar.

Al mismo tiempo comenzaron a establecerse los primeros dominios vampíricos, sobre el vacío dejado por las incursiones normandas. Dos vampiros Ventrue se convirtieron en los principales contendientes, arrastrando en sus disputas a los Cainitas locales. Por una parte se encontraba Enrique, un antiguo incursor normando que había atraído la atención del antiguo Hardestadt, y que recibió el Abrazo para que estableciera un dominio que permaneciera fiel a las aspiraciones de los Ventrue germánicos. Por la otra parte estaba Blanche de Gueldre, una vampira procedente de un linaje de Ventrue franceses que remontaba su ascendencia hasta el Matusalén Alexandre, Príncipe de París.

Enrique y Blanche, compitieron entre sí por extender su influencia y convertirse en los principales poderes de la zona. Enrique apoyó al conde de Holanda, mientras que Blanche defendió los intereses de su familia. La lucha entre ambos se prolongó durante varias décadas, convirtiéndose en el punto de choque entre los Ventrue germánicos y franceses.

Ambos contendientes pactaron una inestable tregua durante el siglo XII, para enfrentarse a un nuevo poder que había aprovechado para infiltrarse sigilosamente al margen de am-

bos contendientes. En Utrecht se alzó el Obispo Matías de Hildesheim, del Clan Lasombra, que se convirtió en una amenaza muy real. Finalmente una alianza entre los Ventrue y varios vampiros del Clan Toreador de la Orden de la Rosa Negra, aplastó al Obispo Matías y a sus seguidores, a los que acusaron de haber convertido Utrecht en un dominio de Pecadores, donde se realizaban ritos decadentes e impíos.

Pero en cuanto la amenaza de los Lasombra desapareció a principios del siglo XIII, tanto Enrique como Blanche prosiguieron sus rencillas en el lugar donde las habían dejado. Finalmente Enrique se alzó como vencedor, y Blanche se vio obligada a exiliarse de sus dominios, refugiándose en Francia, pereciendo durante la Guerra de los Cien Años.

Y SURGIERON LAS CIUDADES

Desde finales del siglo XII las ciudades de la zona florecieron. El comercio nunca había llegado a desaparecer. Desde el Mediterráneo, el Báltico, Inglaterra y Alemania llegaban productos a los mercados que, sobre todo en Flandes, impulsaban nuevos grupos sociales de artesanos y mercaderes. Los centros urbanos holandeses comenzaron a formar parte de las rutas de la Liga Hanseática, que regulaba el tráfico de mercancías en el norte de Europa. La importación de lanas inglesas permitió que los paños de las ciudades de Nimega y Leiden se hicieran famosos en todo el continente.

Viendo como otros vampiros sacaban partido del comercio y la manufactura textil, Enrique (que durante esta época asumió el nombre de Enrique de Flandes) comenzó a crear ghouls y chiquillos entre la clase comercial holandesa. Muchos de sus chiquillos contribuyeron a la formación de los Príncipes Mercaderes, una facción del clan Ventrue que había visto los beneficios e influencia que podían obtenerse a través de la incipiente clase mercantil y burguesa. Los chiquillos de Enrique se infiltraron en las principales ciudades holandesas, y consciente o inconscientemente fomentaron su autogobierno, lo que a largo plazo contribuyó a la debilidad de la base de poder del poderoso antiguo.

Pero los Ventrue no fueron los únicos en beneficiarse de las organizaciones gremiales y mercantiles. Una organización conocida como

los Prometeos, formada por vampiros de diversos clanes, cuyo objetivo era arrebatar el poder de los antiguos y provocar una reforma social que arrebatara los privilegios de los más poderosos, comenzó a introducir sus agentes en Holanda. Entre estos recién llegados había numerosos vampiros de los clanes Brujah y Nosferatu.

Desde finales del siglo XV, los territorios del actual Benelux vivieron un proceso de centralización administrativa. El fortalecimiento de las ciudades había debilitado a los grandes nobles. Las familias feudales buscaron alianzas matrimoniales que apuntalaran su posición. De esta forma el condado de Holanda pasó a Felipe el Bueno, Duque de Borgoña, que también había extendido su poder en los territorios de Flandes, Brabante y los obispados del Norte. El Duque de Borgoña atacó la influencia de los orgullosos burgueses, introduciendo oficiales judiciales y administrativos bajo su control. Indirectamente, muchos nobles locales perdieron su poder y se desplazaron a la corte de Borgoña.

Con el estallido de la Revuelta Anarquista a finales de la Edad Media los Prometeos hicieron su movimiento, varios de los chiquillos de Enrique de Flandes, que ya contaban con gran autonomía comenzaron a gobernar sus dominios completamente de espaldas a su ancestro, e incluso comenzaron a arrebatarle su poder. Enrique, viendo peligrar su existencia, se retiró con un puñado de fieles a Luxemburgo, y llamó a su sire Hardestadt en su ayuda. El antiguo Ventrue se personó en la zona y en las décadas siguientes, con la ayuda de sus aliados entre los antiguos de la incipiente Camarilla, comenzó a someter a los anarquistas. Destruyó a algunos de los chiquillos de Enrique pero también se alió con otros, que se sometieron ante el temor al desorden producido por los vampiros rebeldes. Sin embargo, y para obtener la victoria, Hardestadt tuvo que realizar varias concesiones, por lo que algunos de los príncipes locales retuvieron su autonomía.

Enrique de Flandes intentó retomar el poder en Holanda, pero Hardestadt reaccionó ásperamente, reprendiendo a su chiquillo por no haber conseguido controlar la situación por sus propios medios. Enrique de Flandes fue obligado a "retirarse" a Luxemburgo, donde vivió un amargo encierro, mientras que Holanda quedaría en manos de Johannes Castelein, otro de

los chiquillos de Hardestadt, que había destacado por su valor en la guerra contra los anarquistas y se había convertido en uno de los primeros arcontes. Johannes instaló su corte en Gante, convirtiéndose en el Príncipe de todos los Países Bajos, aunque no era un secreto para los demás vampiros que detrás del Príncipe se encontraba la mano de Hardestadt.

EL PACTO DE LAS CORONAS

En el año 1516 el rey Carlos I de España se hizo cargo de la herencia de los Países Bajos, como parte de la herencia borgoñona que su abuelo Maximiliano de Habsburgo había adquirido al casarse con la nieta del Duque Felipe el Bueno. Poco tiempo después fue elegido Emperador del Sacro Imperio, por lo que se convirtió en el soberano más poderoso de Europa. El nuevo monarca continuó con la política de centralización de sus antecesores, y nombró un regente asistido por varios consejos. Posteriormente completaría sus dominios con la conquista de las provincias septentrionales de Frisia y Groninga, y también del ducado de Gueldres. En 1549 promulgó la Pragmática Sanción, que unificó el régimen de sucesión de las diecisiete provincias de la herencia de Borgoña, asegurándose de que permanecieran unidas en el futuro.

Paralelamente y para mantenerse en el poder, el Príncipe Johannes Castelein realizó una serie de reformas, con el apoyo de su sire Hardestadt. Formalizó un Consejo de Príncipes entre los distintos antiguos de los Países Bajos para asesorarse en las labores de gobierno. Aunque en principio formado por vampiros del clan Ventrue que le habían ayudado durante la Revuelta Anarquista, muy pronto tuvo que admitir a poderosos vampiros de otros clanes que no deseaban quedar excluidos, entre ellos Wilhem Thorbecke, del clan Tremere, y Volker de Gante, del clan Brujah. El Consejo quedó formalizado finalmente en el llamado Pacto de las Coronas de 1515, que los vampiros holandeses consideran el predecesor del Consorcio.

El Pacto definió los territorios y dominios vampíricos, así como los límites a la influencia de los gobernantes. Se crearon nueve feudos vampíricos sobre las diecisiete provincias establecidas sobre la Pragmática Sanción, aunque en la realidad había algunas salvedades, como los

antiguos que habían permanecido al margen del Consejo y cuya autoridad sería reconocida de una o de otra manera en las décadas siguientes.

Sin embargo, el nuevo Consejo de las Coronas pronto se enfrentó a graves problemas. En el sur de los Países Bajos, el Príncipe de Bruselas, conocido como el Príncipe de los Pétalos, uno de los chiquillos de Enrique de Flandes, fue asesinado, y su progenie acusó a Hardestadt del hecho. Poco después se unieron al Sabbat, que había infiltrado a sus agentes en la zona. Los Pétalos Negros, una sociedad formada por una alianza de Lasombra, Toreador, Ventrue y Brujah, se convirtieron en los principales enemigos de la Camarilla en la zona.

LA REFORMA Y LAS GUERRAS DE RELIGIÓN

Uno de los más graves problemas del reinado del emperador Carlos V fue la de defender la religión católica de la amenaza de las distintas facciones protestantes que comenzaban a extenderse desde que Martín Lutero se había enfrentado con sus escritos y discursos a la Iglesia de Roma. En los Países Bajos ya existían cristianos reformistas, que se hacían llamar los "hermanos de la vida común", muy críticos con el clero. Muy pronto comenzaron a propagarse panfletos y libros que denunciaban la corrupción eclesiástica y promulgaban una forma libre e individual de interpretar los textos sagrados. Erasmo de Róterdam y los humanistas intentaron depurar el catolicismo pero sin romper con la Iglesia.

Poco a poco las protestas comenzaron a tomar un cariz cada vez más agresivo, y surgieron algunas sectas radicales, como los anabaptistas, que creían en el inminente fin del mundo. Sin embargo, la tendencia protestante que se extendió con mayor fuerza en los Países Bajos fueron las enseñanzas de Juan Calvino, que unían el realismo a la crítica radical, defendiendo que el hombre es irremediamente pecador pero que tiene la posibilidad de servir a Dios mediante el trabajo, abogando por la rebeldía ante cualquier autoridad que atacase a la Iglesia calvinista, la única verdadera.

Las autoridades de los Países Bajos publicaron un primer edicto imperial en 1521 o placard contra los luteranos y otros herejes, y la In-

quisición católica dirigió la represión religiosa, extendiendo el descontento y la resistencia.

Cuando Felipe II de España sucedió a Carlos V en 1555 como señor de los Países Bajos endureció la política religiosa de su padre, lo que terminó por llevar a los neerlandeses a la rebelión. El rey de España reaccionó enviando a sus ejércitos, y comenzó a gestarse el descontento contra las tropas extranjeras. Pronto estallaron motines que culminaron en 1566, cuando varias bandas de fanáticos calvinistas arrasaron iglesias desde Flandes a Holanda. Los protestantes incluso consiguieron tomar Valenciennes. La reacción de los españoles fue rápida y fulminante. En 1567, Fernando Álvarez de Toledo, el Duque de Alba, fue enviado a los Países Bajos y terminó con la rebelión a sangre y fuego, ejecutando a varios líderes neerlandeses.

Los enfrentamientos de los vampiros se solaparon con los motines y guerras religiosas. Aunque a grandes rasgos algunos historiadores vampíricos afirman que la Camarilla apoyaba a los rebeldes protestantes y el Sabbat a los católicos, la situación real era mucho más compleja. Vampiros de ambas sectas luchaban por encima de las divisiones religiosas, aún cuando en vida siguieran los dictados de una u otra facción. Las revueltas y batallas sirvieron como cobertura y herramientas para atacar a los enemigos Cainitas.

En principio la guerra comenzó en desventaja para la Camarilla. El Príncipe Johannes Castelein y sus partidarios se vieron obligados a abandonar la ciudad de Gante, retirándose a las provincias del norte, donde el poder de la secta era más fuerte. Por su parte los vampiros del Sabbat recibieron ayuda de España, especialmente del Arzobispo Moncada de Madrid, quien envió varias manadas para ayudar a los Cainitas neerlandeses. Muy pronto Bruselas y Gante se convirtieron en fortalezas de la secta, y la importante ciudad de Amberes se convirtió en el principal lugar de disputa. Entre los líderes de la Espada de Caín destacaba el Arzobispo Gaspar Vázquez de Alquézar, un poderoso Lasombra castellano, que se convirtió en el principal azote y oponente de la Camarilla.

LA FORMACIÓN DE LA REPÚBLICA HOLANDESA

Numerosos aristócratas holandeses, enfurecidos por la represión de los españoles, apoyaron la rebelión. La oposición fue dirigida por Guillermo I de Nassau, príncipe de Orange, un rico noble hijo de luteranos, que había protestado contra las persecuciones religiosas, aunque también había reprimido los excesos revolucionarios con dureza.

Guillermo de Orange se puso en contacto con los rebeldes y corsarios holandeses esparcidos por las costas del Mar del Norte y también con los protestantes franceses. Al principio sus incursiones militares carecieron de fondos, pero pronto, cuando la propia población comenzó a prestarle su apoyo, en especial los burgueses calvinistas, la situación cambió. El odio hacia las tropas extranjeras y el temor al desorden lanzaron a los protestantes holandeses en manos de Guillermo I, y muy pronto los católicos comenzaron a sufrir ataques y motines en sus propias ciudades. Las provincias del norte, especialmente Holanda, comenzaron a cerrar conventos y monasterios, y prohibieron el culto católico en público. Guillermo I abrazó el calvinismo, sin renunciar a su programa de tolerancia religiosa, pues ambicionaba con unir a todas las provincias de los Países Bajos contra los españoles.

Holanda resistió las campañas de castigo dirigidas por el Duque de Alba y sus sucesores. A su favor jugaron los motines y revueltas de los ejércitos españoles, descontentos por la irregularidad de la paga, y que en ocasiones recurrían a los saqueos, llevando a otros condados a unirse a la lucha de Guillermo I de Orange. Felipe II tuvo que ceder ante las peticiones de libertad religiosa y retirada de tropas que le expusieron los Estados Generales de los Países Bajos en 1576. Sin embargo, no todas las provincias estaban unidas contra los españoles. Las provincias católicas se resistían al triunfo calvinista y Alejandro Farnesio, Duque de Parma y gobernador de los Países Bajos desde 1578 supo sacar provecho de estas disensiones atrayéndose a los nobles católicos.

Los rebeldes reaccionaron proclamando su independencia en la Unión de Utrecht de 1579, pero tuvieron que ceder varias provincias flamencas ante el empuje de los españoles. Gui-

lermo I, que había sido nombrado estatúder de las provincias, fue asesinado por un fanático religioso y su hijo Mauricio tomó el mando, manteniéndose en el poder gracias a la ayuda de los ingleses y a los beneficios del comercio holandés. El fracaso de la Armada Invencible, enviada por Felipe II en 1588 y la muerte del gobernador Alejandro Farnesio en 1592, alivió momentáneamente la presión política. A Holanda se unieron los siete distritos del nordeste hasta formar las siete Provincias Unidas. Cuando se firmó una tregua con España en 1609, los Países Bajos se encontraban divididos en dos partes. El sur, mayoritariamente católico y bajo dominio español, y el norte donde se practicaba la tolerancia religiosa: católicos, luteranos, calvinistas, judíos, etc. Sin embargo, España no reconocería la independencia de las Provincias Unidas hasta 1648, en la Paz de Münster.

Paralelamente a la separación entre las provincias del norte y del sur, la Camarilla y el Sabbat comenzaron a delimitar sus fronteras. A grandes rasgos a finales del siglo XVI la Camarilla controlaba la mayor parte de las Provincias Unidas, mientras que el Sabbat se había asentado con fuerza en las ciudades bajo dominio español. Y sin embargo, en ambos territorios existían partidarios de cada una de las sectas, que se encontraban en minoría.

Los Ventrue, liderados por Hardestadt y Johannes Castelein, se convirtieron en la principal facción de la Camarilla en Holanda. En una jugada arriesgada y que constituyó todo un ejercicio de osadía, Hardestadt consiguió secuestrar a Alejandro Farnesio, el Duque de Parma, en 1592, y le dio el Abrazo, simplemente para evitar que los vampiros del Sabbat lo reclutaran entre los suyos. El Duque de Parma no tardó en convertirse en un prometedor arconte, poniendo su genio militar al servicio de su sire.

A principios del siglo XVII la Camarilla comenzó a cobrar ventaja. Por esta época acudió a Holanda la antigua Matusalén Ikkenai, una mujer Gangrel de origen sajón procedente del dominio de Aquisgrán. Ikkenai y su proge nie causaron graves derrotas al Sabbat y forzaron a sus enemigos a retirarse hacia el sur. En el plano mortal el cambio en la marea política se tradujo en la tregua entre España y las Provincias Unidas en 1609.

Nadie está seguro de las razones de la presencia de la Matusalén Gangrel en Holanda, aunque a raíz de algunas conversaciones parece que la antigua vampira tenía cuentas pendientes con el Arzobispo Gaspar Vázquez de Alquézar, quien había diabolizado a uno de sus chiquillos. Ikkenai y la Camarilla combatieron al Sabbat en las décadas siguientes y con el reinicio de las hostilidades en 1621 consiguieron una importantísima victoria destruyendo al Arzobispo de Bruselas, que había lanzado una cruzada contra Ámsterdam. La secta enemiga todavía se mantenía con fuerza en las provincias del sur, pero poco a poco la Camarilla comenzó a hacer presión sobre las ciudades flamencas de Gante y Amberes, llegando incluso hasta Bruselas.

Una vez destruido el Arzobispo, Ikkenai abandonó Holanda, lo cual presta todavía mayor peso a la teoría de que la Matusalén mantenía algún tipo de rencilla con el antiguo Lasombra. Sin embargo, los vampiros de la Camarilla retuvieron la ventaja y las fuerzas del Sabbat nunca se recuperaron del golpe asestado. La Paz de Münster de 1648 que reconocía la independencia de las Provincias Unidas en el plano mortal, fue un signo de victoria de la Camarilla. Algunas manadas de Cainitas comenzaron a exiliarse a España y el Nuevo Mundo.

AÑOS DORADOS DE PROSPERIDAD

Durante los siglos XVI y XVII el comercio continuó beneficiando a Holanda, que controlaba las rutas de mercancías del Báltico, el Mar del Norte y el continente europeo. El ambiente de tolerancia religiosa atrajo a numerosos refugiados protestantes y judíos, que aportaron grandes capitales que vitalizaron la industria textil y naval. Ámsterdam se convirtió en un puerto de primera categoría tras la decadencia de su rival Amberes a finales del siglo XVI. Desde 1648 Holanda mantuvo cerrado el acceso a Amberes para acentuar su declive. En 1602 fue fundada la Compañía Holandesa de las Indias Orientales, a la que el gobierno otorgó el monopolio del comercio con el Lejano Oriente, del que llegaban especias y mercancías exóticas, hasta entonces prácticamente monopolio de España y Portugal.

Los vampiros de la Camarilla fomentaron la prosperidad de las Provincias Unidas, abrazando entre la burguesía y la clase mercantil, di-

rigiendo en parte sus esfuerzos a arruinar las ciudades del sur en manos del Sabbat. Johannes Castelein se asentó en la ciudad de Ámsterdam, dedicando sus esfuerzos a acrecentar las riquezas y recursos de la secta, mientras que Alejandro Farnesio, su hermano de sangre, continuó presionando militarmente las provincias del sur. Durante este período Hardestadt abandonó Holanda para sumergirse en la convulsa política del Sacro Imperio Germánico, donde el Sabbat trataba de resarcirse de sus pérdidas, aunque la secta comenzaba a batirse en una retirada defensiva, consciente de que había perdido la guerra contra la Camarilla a nivel europeo.

Al mismo tiempo los holandeses comenzaron a crear asentamientos para avituallar sus expediciones comerciales. Desde mediados del siglo XVII fue establecida Ciudad del Cabo en Sudáfrica, a la que acudieron numerosos agricultores dispuestos a colonizar el territorio. Los corsarios holandeses asaltaron las flotas españolas y se apoderaron del tráfico de esclavos entre África y América. También se crearon algunas colonias en América, en las Antillas, el Caribe, la Guayana y se fundó la colonia de Nueva Ámsterdam (posteriormente Nueva York) en la Costa Este de Norteamérica.

Muchos vampiros del Sabbat, presionados en el continente europeo, aprovecharon el tráfico colonial para huir al Nuevo Mundo. Aunque los vampiros de la Camarilla tardaron en reaccionar, no obstante pronto enviarían a sus propios colonos vampíricos. Un consejo de vampiros Ventrue se asentó en Sudáfrica, influyendo en el proceso de colonización desde sus inicios, y algunos también viajaron al Caribe, aunque la escasa población no lo convertía en un destino atractivo.

Durante esta época los vampiros del clan Giovanni, que en teoría se mantenían al margen de las disputas de la Camarilla y el Sabbat se infiltraron con fuerza en Holanda. Aunque algunos embajadores de los Nigromantes habían participado en los intercambios comerciales ya desde la Edad Media, durante el siglo XVII decidieron asentarse su influencia de forma más firme y permanente. Una familia de esclavistas holandeses, los Ghiberti, fueron contactados por los Giovanni, quienes les ofrecieron la inmortalidad y su unión al clan a cambio de participar en sus beneficios. Los Ghiberti aceptaron, y

sentaron las bases de la actual influencia Giovanni en Holanda y el continente africano.

La prosperidad económica también facilitó el fortalecimiento de las Provincias Unidas, que al principio no eran más que una débil federación unida por un pacto de defensa mutua. Holanda se convirtió en el corazón del país, aportando la mayor parte de los recursos nacionales. La política se orientó cada vez más a defender los intereses comerciales, protegidos por una poderosa flota de guerra. El tráfico mercantil y la propiedad se libraron de las cargas fiscales, que gravaron en cambio el consumo de productos básicos. Los eclesiásticos a menudo se convirtieron en portavoces del descontento popular.

Los herederos del estatúder Guillermo I de Nassau aumentaron su influencia progresivamente sobre el conjunto del país, edificando suntuosos palacios que alojaban a una corte personal, que nada tenía que envidiar a otros monarcas europeos.

No sólo los Ventrue se beneficiaron de esta prosperidad, los demás clanes de la Camarilla, especialmente los Toreador y Tremere, fueron recompensados por su apoyo a los Sangre Azules. Por esta época el centro de poder de los Tremere se concentraba en Utrecht, mientras que los Toreador acechaban en Ámsterdam y Róterdam.

LA DERROTA DEL SABBAT

Sin embargo, no todos estaban conformes con el éxito de los Ventrue holandeses. En una última tentativa, los vampiros del Sabbat siguieron la estela de los ejércitos franceses de Luis XIV, que había declarado la guerra a Holanda en 1672,

Los Cainitas flamencos, que habían creado numerosos chiquillos entre los invasores, atravesaron rápidamente las provincias del sur y cayeron sobre los desprevenidos Vástagos holandeses. Varios antiguos fueron destruidos y las manadas del Sabbat sólo pudieron ser detenidas mediante la eficaz e inmediata reacción del Duque de Parma y de sus arcontes. En una acción desesperada, ordenó a los gobernantes mortales que destruyeran los diques de contención, y el agua del mar y los ríos no sólo detuvieron el avance de los soldados franceses, sino

también de los parásitos vampíricos que viajan con ellos.

La acción del Duque de Parma consiguió contener a un enemigo muy superior durante el tiempo suficiente como para recibir ayuda de la Camarilla procedente de Dinamarca y el Sacro Imperio Germánico, que enviaron ayuda mortal y vampírica a Holanda. Al año siguiente los Cainitas habían sido obligados a huir hacia el sur y la invasión había sido rechazada.

Hubo nuevas contiendas entre Holanda y Francia, pero a largo plazo los holandeses consiguieron asegurar su frontera meridional. Aprovechando la Guerra de Sucesión española, el Duque de Parma, apoyado por arcontes austriacos de los clanes Ventrue y Tremere, destruyó a la mayoría de las manadas flamencas del Sabbat. Al final de la guerra en 1713 y por el Tratado de Utrecht Austria controlaba las provincias españolas de Flandes y Holanda consiguió instalar guarniciones en las ciudades de la zona para garantizar su seguridad.

En el plano vampírico, el Duque de Parma entró orgullosamente en la ciudad de Amberes, expulsando a su rival, el Duque de Medina Sidonia, del Clan Lasombra. Varios vampiros de la Camarilla, entre ellos numerosos Brujah y neonatos de distintos clanes que habían participado en la guerra contra el Sabbat, emigraron a las provincias del sur, mientras que Holanda quedaba bajo la influencia de Johannes Castelein y sus más allegados.

DECLIVE E ILUSTRACIÓN

Durante el siglo XVIII las ciudades holandesas vivieron un período de decadencia. En el gobierno, la influencia personal, la corrupción y el nepotismo se convirtieron en males generalizados. Por otra parte la posición política de Holanda en el exterior se debilitó, debido a la agresiva política de Francia en el continente, que había dejado a las ciudades holandesas exhaustas. Los gobernantes holandeses, que se habían aliado con Inglaterra en el siglo XVIII, protegieron en parte sus aspiraciones, manteniendo intacto su territorio a pesar de algunas derrotas militares.

Sin embargo, el principal de los males durante este período fue la feroz competencia co-

mercial de otras potencias, sobre todo debido a las medidas proteccionistas. Los expertos marinos holandeses se enrolaban cada vez con mayor frecuencia en los barcos de otros países, al tiempo que los astilleros comenzaban a cerrar.

No obstante, a pesar de estos reveses, que redujeron su influencia política en el ámbito internacional, Holanda consiguió mantener su prosperidad interna. Se realizaron expediciones comerciales a Java y Ceilán, ocupando varias plazas en el Sudeste asiático, aunque por el momento no se procedió a una colonización sistemática. El estatúder Guillermo V, en el poder desde 1751, no atendió a los requerimientos de reforma de la sociedad, pero desde la independencia de los Estados Unidos en 1776, los ideales liberales se extendieron en el país.

Johannes Castelein se convirtió en el Príncipe de los Países Bajos, favorecido por la partida de varios antiguos como Alejandro Farnesio hacia las provincias dominadas por Austria. Sin embargo, para su desilusión, su sire Hardestadt tenía otros planes, enviando a varios arcontes y chiquillos suyos para que ocupasen otros dominios como Róterdam. En cierta manera Hardestadt consideraba los Países Bajos de su propiedad, y prefería que el país estuviese gobernado vampíricamente por un Consejo al que pudiera controlar antes que uno de sus chiquillos obtuviese suficiente poder como para desafiar su autoridad. Durante este período abrazó a Jan Pieterzoon, que se convertiría en ayuda de cámara y Sheriff de Ámsterdam. Por su parte Johannes dio la sangre Arjan Voorheis, un capitán de navío de una próspera familia de Ámsterdam, que cumplió las funciones de senescal en la capital holandesa.

Otros clanes también se fortalecieron. Durante esta época la mayoría de los arcontes holandeses pertenecían al clan Toreador, que ocuparon el escenario de vigilancia y defensa que Alejandro Farnesio había dejado vacante. De hecho, una antigua llamada Anneke Sluyter, ocupó en varias ocasiones la posición de Justicar de su clan.

Por su parte los Tremere acompañaron a los Ventrue en la colonización de las provincias austriacas, donde se estaban reuniendo varios y poderosos Brujos, que fundaron varias capillas en los dominios conquistados al Sabbat. En cierta manera, y animados por el antiguo Wilhem

Thorbecke, se produjo un trasvase de poder del clan desde los Países Bajos hacia el sur, y hacia las colonias holandesas de Sudáfrica, el Caribe y el Lejano Oriente.

LA INFLUENCIA FRANCESA Y LA FORMACIÓN DEL REINO

Los incipientes cambios liberales fueron favorecidos por el estallido de la Revolución Francesa en 1789, que produjo un cambio radical en el país. Cuando las tropas revolucionarias invadieron los Países Bajos en 1795, el estatúder Guillermo V y su familia huyeron a Inglaterra. Los franceses fueron recibidos con entusiasmo y la muchedumbre bailó alrededor del árbol de la libertad. Fue fundada la República Bátava, en memoria de la antigua tribu teutona que habitaba los Países Bajos. El Consejo Nacional, elegido por todos los varones mayores de edad, ocupó el lugar de los antiguos Estados Generales. Todas las provincias adquirieron la misma categoría, y protestantes disidentes, católicos y judíos alcanzaron los mismos derechos que hasta entonces sólo habían disfrutado los calvinistas.

Sin embargo, el proceso de reformas se detuvo pronto. Los proyectos liberales no avanzaban, ante el obstáculo de las oligarquías. La tolerancia de los libertadores franceses se convirtió en tutela. La guerra entre Francia e Inglaterra afectó a Holanda, que perdió muchos de sus territorios ultramarinos y gran parte de sus negocios en el comercio y la navegación. Enseguida estallaron las divisiones internas en el Consejo Nacional, entre los federalistas, que pretendían restaurar el Antiguo Régimen y por otro los unionistas, que deseaban establecer un estado unitario e igualitario.

En 1798, y a instancias de Francia, se produjo un golpe de estado, que sometió el país a los dictados franceses, y el gobierno quedó en manos de un directorio minoritario. Cuando Napoleón Bonaparte se coronó emperador de Francia en 1804, envió a su hermano Luis a Holanda, donde sería coronado rey en 1806. Sin embargo, Luis Bonaparte se negó a seguir los dictados autoritarios de su hermano, poniendo los intereses holandeses por encima de la conveniencia francesa por lo que fue apartado del tro-

no en 1810, culminando con la completa anexión de Holanda a Francia.

La dominación francesa produjo una reacción nacionalista y el rechazo holandés. El servicio militar obligatorio y las enormes pérdidas de las campañas napoleónicas causaron gran descontento. Los poetas comenzaron a recordar el glorioso pasado y a la familia real de Orange, exiliada en Inglaterra. Los nacionalistas, influidos por las ideas revolucionarias, no pensaban en volver al pasado, sino en instaurar un estado centralizado y constitucional.

Francia perdió el control de Holanda en 1813 y el pensador liberal Gijsbert Van Hogendorp encabezó una comisión que se convirtió en gobierno provisional. Dicho órgano negoció el regreso al trono del Príncipe de Orange, que fue recibido en noviembre como estatúder Guillermo VI y rey Guillermo I de los Países Bajos. El nuevo reino pudo participar en las negociaciones tras la caída de Napoleón y recuperó casi todas sus colonias (excepto El Cabo y Ceilán), al mismo tiempo que ampliaba sus territorios con las provincias católicas del sur, separadas en el siglo XVI.

En el ámbito vampírico, los Vástagos de los Países Bajos fueron sorprendidos por la inesperada invasión de varios vampiros franceses, principalmente del Clan Brujah, que produjeron varios disturbios e incitaron una rebelión anarquista para evitar que las reformas liberales de los mortales fuesen entorpecidas por la manipulación de los antiguos. Sin embargo, esta rebelión dio motivos al Príncipe François Villon de París, del Clan Toreador, para enviar a varios arcontes de su clan a los Países Bajos, con la excusa de aplastar la rebelión anarquista, pero realmente con la intención de someter el país bajo su Hegemonía centralista y saquear varias obras de arte.

La presencia de los vampiros franceses, liderados por un tal Julien D'Orly, del Clan Toreador, no agradó a los vampiros holandeses. El Príncipe Johannes Castelein fue apartado del poder y se retiró al dominio de Utrecht, por lo que comenzó a conspirar con otros antiguos de los Países Bajos para recuperar el poder. Los agentes de los Ventrue se introdujeron en el ámbito del rey Luis Bonaparte, y para su agrado comprobaron que el nuevo monarca tenía más

interés por el bienestar de sus nuevos súbditos que por someterse a los dictados de Francia.

De este modo, a principios del siglo XIX, los vampiros de los Países Bajos se encontraban divididos en dos bandos, uno de ellos liderado por Johannes Castelein y los Ventrue, y el otro dirigido por Julien D'Orly y los Toreador franceses. Los vampiros de la familia Ghiberti, asociada al clan Giovanni, se aliaron en secreto con los Ventrue, recibiendo numerosas concesiones comerciales, especialmente en las colonias. Aunque todavía no era el clan más poderoso de los Países Bajos, durante esta época podían codearse como iguales con los linajes más influyentes.

Con la caída de Napoleón, la facción de Julien D'Orly y sus partidarios tuvieron que ceder terreno ante el Príncipe Johannes Castelein y los Ventrue, que reasumieron su autoridad sobre todo el territorio de los Países Bajos, incluyendo las provincias católicas del sur. Sin embargo, Julien estaba lejos de ser derrotado, y pronto comenzó a reclutar nuevos apoyos entre los vampiros flamencos y valones descontentos con la influencia de los Ventrue, que por esta época controlaban las ciudades más importantes.

LA INDEPENDENCIA DE BÉLGICA

La unificación de todo el territorio de los Países Bajos en el congreso de Viena de 1815, no fue aceptada por todas las provincias. En el norte se temía un aumento de la influencia católica sobre el poder y los riesgos que podía suponer el resurgimiento económico de las ciudades del sur. Del mismo modo en el sur existía un gran recelo hacia la dominación religiosa y política de los protestantes. El orden constitucional del reino estableció la igualdad representativa absoluta entre las provincias, sin tener en cuenta que el sur estaba mucho más poblado.

Cuando el rey Guillermo I quiso convertir la Iglesia católica en una iglesia nacional bajo su dirección, se encontró con la oposición de los fieles de Roma. Los ciudadanos del sur reclamaron una mayor participación en el poder, a lo que siguió una restricción de las libertades. Los liberales aprovecharon su oportunidad y siguiendo la estela de los revolucionarios france-

ses de 1830 desencadenando la adhesión de flamencos y valones hacia la independencia de Bélgica. Tras varios días de lucha las tropas holandesas fueron derrotadas y la lucha degeneró en una guerra civil entre el norte y el sur de los Países Bajos. Ante la presión de otras potencias europeas, el rey Guillermo I se vio obligado a reconocer la independencia de Bélgica en 1839, y desanimado, abdicó al año siguiente.

Julien D'Orly y los Toreador franceses se aliaron con los Brujah, muy numerosos en la región de Flandes, y liderados por Volker, Príncipe de Gante, fomentaron el descontento y finalmente la revuelta entre los revolucionarios belgas. Sin embargo, los Ventrue holandeses reaccionaron con rapidez, habiendo previsto los movimientos de sus enemigos. Julien D'Orly fue destruido en 1832, y aunque los Brujah flamencos consiguieron retener sus dominios, se vieron obligados a firmar la paz con los Ventrue.

Aunque los Ventrue ganaron la guerra en el plano vampírico, no ocurrió así en el ámbito mortal. Como ya se ha mencionado, Holanda se vio obligada a reconocer la independencia de Bélgica. Sin embargo, los Sangre Azules disponían de gran influencia en el nuevo país, controlando ciudades tan importantes como Amberes y Bruselas. Los Toreador franceses retuvieron el control de la región valona, gracias al apoyo de François Villon, Príncipe de París.

LAS REFORMAS DEL SIGLO XIX Y LA FORMACIÓN DEL CONSORCIO

La derrota ante los belgas llevó el descontento a los holandeses, deseosos de reformas liberales que ampliaran sus libertades. Sin embargo, el rey Guillermo II, rodeado por consejeros conservadores, se limitó a prometer una revisión constitucional. La presión liberal sólo se hizo efectiva en 1848, cuando las revoluciones europeas finalmente motivaron al monarca a ceder,

El político Johan Rudolf Thorbecke fue el encargado de llevar a cabo las reformas liberales, que también se extendieron hacia el sistema de comunicaciones y la política comercial. Se aumentó el poder de la cámara baja, se reconoció la libertad de prensa, religión, enseñanza y asociación, al tiempo que se permitió la autonomía administrativa de provincias y municipios, aun-

que el gobierno central se erigía en autoridad suprema.

Tras las guerras entre clanes de principios del siglo XIX, los Ventrue se habían alzado con la victoria, y controlaban la mayoría de las ciudades en Holanda, Bélgica y Luxemburgo. Los Sangre Azules cooperaron entre sí, estableciendo lazos comerciales, económicos y de defensa mutua. Poco a poco y a través de la diplomacia, algunos vampiros de otros clanes fueron admitidos en los pactos, como el Príncipe Volker de Gante, del clan Brujah. Aunque todavía no había recibido el nombre de Consorcio, la mayoría de los vampiros de la zona están de acuerdo en que las alianzas puntuales entre los Ventrue fueron las predecesoras del gran pacto común entre los Príncipes de los Países Bajos.

Al mismo tiempo los holandeses dieron un nuevo empuje a la colonización, especialmente en Indonesia, para racionalizar la explotación de los recursos. La opinión pública no se vio afectada por los excesos de la administración colonial, y las sangrientas represiones sobre los nativos pasaron desapercibidas. La fiebre colonizadora, que poco a poco fomentó la emigración individual, se vio favorecida por la burguesía holandesa, que aprovechó los beneficios de las explotaciones. La mejora de las comunicaciones marítimas propiciaron unos contactos cada vez más estrechos con las colonias.

Los vampiros de la familia Ghiberti se vieron afectados por la abolición de la esclavitud en 1815. Muchos trasladaron sus intereses hacia las colonias británicas y francesas en África. Paralelamente sus intereses en Holanda disminuyeron, aunque consiguieron retener parte de su influencia con otras familias burguesas, como los Beryn, que fueron convertidos en aliados y servidores, aunque durante esta época todavía no habían sido aceptados formalmente en el seno del clan Giovanni.

El rey Guillermo III, que había sucedido a su padre en 1849 se enfrentaba continuamente a las cámaras legislativas, que rechazaban sistemáticamente sus proyectos conservadores. Finalmente y debido a la brumadora presión de la mayoría parlamentaria, se vio obligado a aceptar la preeminencia del poder legislativo sobre su autoridad. La monarquía se limitó a cumplir sus funciones constitucionales. La reina Guillermina I sucedió a su padre en 1890.

En 1868, y gracias sobre todo a la iniciativa diplomática de los vampiros belgas, se realizó un Cónclave en la ciudad de La Haya entre Johannes Castelein, Príncipe de Ámsterdam; Mademoiselle Camille Duchesne, Príncipe de Bruselas, y Corrie Tinbergen, Príncipe de Luxemburgo, recién llegada al poder. El Cónclave fue supervisado por James Baylor, Justicar del Clan Ventrue. Estos vampiros representaban los intereses de la amplia mayoría de los Vástagos de los Países Bajos y de la gran mayoría de los representantes de los dominios de los tres países, salvo unos escasos antiguos reticentes. Tras una asamblea que se mantuvo durante siete noches, y en el que fueron auxiliados por un Consejo representativo de antiguos de diversos clanes, los tres Príncipes pusieron las bases fundadoras de lo que se conocería como el Consorcio, con los siguientes puntos:

- El mantenimiento en los dominios miembros del Consorcio de las Seis Tradiciones de la Camarilla.
- La defensa mutua entre los miembros del Consorcio. Cualquier ataque de un poder ajeno a sus miembros, es considerado como un ataque al Consorcio.
- La cooperación entre los Príncipes de los dominios del Consorcio en la administración de justicia. Ningún criminal bajo una Caza de Sangre en uno de los dominios encontrará asilo entre los miembros de la alianza.
- Todos los vampiros, sin importar su linaje ni secta, son bienvenidos en los dominios del Consorcio, siempre que respeten las Tradiciones y se comprometan a mantener la paz. Los Príncipes se reservan el derecho final para admitir a los visitantes en sus dominios.

El Consorcio fue considerado toda una victoria para los vampiros de los Países Bajos, que consideraban que la alianza les permitía construir un gran dominio fuerte y apartado de las injerencias de grandes Príncipes como François Villon de París o Gustav Breidenstein de Berlín, que por esta época habían consolidado su poder y Hegemonía sobre varios dominios, centralizando su poder y sometiendo a los Príncipes de otros dominios, que eran meros títeres en sus

manos. La alianza también fue considerada por varios antiguos Ventrue, como Hardestadt y Robert Kross, como un triunfo para su clan, y un ejemplo para los demás linajes.

De esta manera, y salvo pequeñas rencillas puntuales, puede decirse que a finales del siglo XIX los dominios vampíricos de los Países Bajos vivieron un período de paz que sería idealizado posteriormente. Los principales problemas de esta época derivaron de la política exterior, pues los vampiros de la Camarilla holandesa entraron en conflicto con los vampiros orientales, resentidos ante el poder colonial.

EL TORBELLINO DEL SIGLO XX

La paz que los Países Bajos habían disfrutado durante gran parte del siglo XIX, comenzó a temblar ante las tensiones políticas de las grandes potencias europeas. Holanda trató de mantener su neutralidad a cualquier coste, permaneciendo al margen de la Primera Guerra Mundial, aunque el ejército fue movilizado y se ofreció ayuda a los vecinos belgas, invadidos por los alemanes y a los refugiados que llegaban de otros países. No obstante, la estratégica situación de los ríos que desembocaban en los Países Bajos provocaron un bloqueo comercial por parte de los contendientes en la guerra, lo que llevó a un racionamiento alimentario. Las penurias de la población contrastaban con la fortuna de los especuladores.

Una vez terminada la guerra en 1918, el gobierno holandés dio refugio al emperador Guillermo II de Alemania, que había sido derrocado, lo que causó cierto malestar en la política exterior. En los años siguientes predominaría el espíritu pacifista, pero en el período de entreguerras mantenerlo sería cada vez más difícil.

La profunda depresión económica a nivel mundial ocasionada por el desplome de la Bolsa de Nueva York en 1929 no esquivó a Holanda. El desempleo creció con rapidez, los precios cayeron y el comercio y la navegación sufrieron restricciones. El gobierno de coalición entre católicos y calvinistas optó por una política de equilibrio presupuestario.

El triunfo del Partido Nacionalsocialista en Alemania y el ascenso de Adolf Hitler al poder en 1933 atrajeron a elementos extremistas holandeses, que formaron su propio partido na-

zi el mismo año y alcanzaron su máxima influencia dos años después, aunque no consiguieron condicionar la formación de gobiernos. Desde 1936 se emprendió un programa de rearme, votado por todas las fuerzas políticas, ante la necesidad de responder al peligro que representaba la política expansionista nazi.

La Primera Guerra Mundial puso a prueba la estabilidad del Consorcio. Aunque los Ventrue holandeses, dirigidos por Johannes Castelein, mantenían fuertes vínculos con sus parientes alemanes, los deseos hegemónicos y expansionistas del Príncipe Gustav Breidenstein de Berlín y sus partidarios no eran compartidos por el conjunto del clan. En principio los Ventrue de los Países Bajos trataron de mantenerse neutrales y mediar en un conflicto que no sólo amenazaba la estabilidad europea en el plano mortal, sino también en las estructuras de la Camarilla.

La invasión alemana de Bélgica acabó con estas esperanzas. Los vampiros belgas fueron apoyados por Johannes Castelein, que abrió las ciudades holandesas a los Vástagos refugiados. Johannes envió embajadores a su sire Hardestadt y a otros Ventrue alemanes para que trataran de detener el conflicto, pero no recibió respuesta.

La destrucción de la Príncipe Camille Duchesne de Bruselas en un misterioso incendio que arrasó su refugio, generó gran oposición hacia los Ventrue alemanes. Johannes Castelein respondió convocando una reunión de los Príncipes del Consorcio en la que condenaba el hecho, y envió embajadores a otros poderosos Ventrue que se oponían a la facción alemana, entre ellos el poderoso Príncipe Mithras de Londres. La condena diplomática de Castelein y los Príncipes holandeses enojaron a Hardestadt y a los Ventrue germánicos, que vieron en tal acción una maniobra del Príncipe de Ámsterdam por desligarse de la influencia de su sire.

La guerra terminó con la derrota de la facción alemana y la Camarilla desautorizó a Gustav Breidenstein y a sus partidarios, que con sus intrigas expansionistas habían provocado un debilitamiento de la posición del Clan Ventrue y por extensión, de la secta.

El período de entreguerras fue aprovechado por el Príncipe Johannes Castelein para fortalecer su autoridad, con el apoyo de la mayor parte de los Vástagos del Consorcio. Algunos

antiguos Ventrue reaccionaron con frialdad, constituyendo un bloque que respaldó el ascenso del nacionalsocialismo en Holanda.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Cuando en 1939 estalló la Segunda Guerra Mundial, los Países Bajos trataron de mantener su tradicional neutralidad, pero el desarrollo de los acontecimientos lo hizo imposible. Adolf Hitler ordenó la invasión del país el 10 de mayo de 1940. El ejército holandés se movilizó pero fue derrotado en apenas cinco días. A la retirada y las escaramuzas siguió la destrucción de Róterdam y la ocupación militar. La reina Guillermina I y el gobierno holandés se exiliaron a Londres, mientras que los restos del ejército y la flota se unían a las potencias democráticas aliadas.

Los Países Bajos quedaron bajo el control de un gobierno títere, subordinado a los nazis, imponiendo un estricto control político mediante la censura, la vigilancia y el terror. La importante colonia judía sufrió la aplicación de medidas antisemitas, siendo aniquilada en sus tres cuartas partes. El resto de la población también sufrió duras medidas, como el traslado forzoso de trabajadores a Alemania, o la cooperación industrial.

Como era de esperar, estas medidas sembraron el descontento de los holandeses, y pronto comenzó la resistencia al invasor. En 1941 los obreros de Ámsterdam se declararon en huelga y el Partido comunista coordinó a los miembros de la resistencia. Las huelgas de mayo de 1943 paralizaron todo el país, a pesar de violencia selectiva, juicios sumarios y arrestos masivos por parte de los gobernantes nazis. Por último en septiembre de 1944 los holandeses convocaron una huelga general que se prolongó hasta la liberación por parte de los ejércitos Aliados.

La resistencia holandesa estaba formada por todo tipo de facciones políticas, excepto la extrema derecha, ayudando a huidos y refugiados, proporcionando documentación y cartillas de racionamiento falsificadas; formó guerrillas que liberaban detenidos, sabotaban la industria y mantuvieron contacto con los Aliados, transmitiendo información relevante sobre los movimientos de los nazis.

La liberación de los Países Bajos comenzó en junio de 1944, y tras una serie de duros combates, que culminaron en la destrucción de los diques por parte de los alemanes, que tenían como objetivo hacer desaparecer el país bajo el mar, los ejércitos Aliados pusieron fin entre abril y mayo de 1945 a los penosos años de la ocupación.

El estallido de la Segunda Guerra Mundial, provocó cierta división entre los vampiros holandeses. Una facción formada principalmente por jóvenes Ventrue, pero también algunos vampiros de otros clanes, y llamada el León Blanco, exigió una serie de reformas en las estructuras del Consorcio. En secreto los Vástagos del León Blanco se encontraban aliados por el antiguo Gustav Breidenstein y sus partidarios de restaurar la hegemonía de Alemania sobre el continente europeo.

Los Príncipes del Consorcio calificaron al León Blanco como una organización anarquista, pero realmente ocultaban intrigas mucho más profundas. Los vampiros del Sabbat de los Países Bajos, que durante siglos habían permanecido en la sombra consideraban que había llegado el momento de actuar, infiltrándose en el León Blanco, que se convirtió en una herramienta para sus fines.

En 1940 y aprovechando la ocupación alemana, los vampiros del León Blanco hicieron su movimiento, atacando a varios destacados antiguos de Holanda. Los bombardeos nazis provocaron la destrucción de vampiros de distintas facciones. El Príncipe Melchior Barthold de Róterdam y gran parte de los Vástagos de la ciudad fueron destruidos. El Príncipe Johannes Castelein de Ámsterdam fue alertado y consiguió evitar una emboscada destinada a capturarle.

La sociedad vampírica se dividió, alternando enfrentamientos puntuales noche tras noche. Los Vástagos del Consorcio se aliaron contra los vampiros del León Blanco, respaldados por sus congéneres alemanes. El líder de la organización, Frans Van Wessel, del clan Ventrue, utilizó la táctica de Abrazar chiquillos en masa, aconsejado por sus aliados secretos del Sabbat.

Los vampiros que habitaban dentro de la próspera comunidad judía holandesa también se vieron gravemente afectados, a veces ante la situación de huir y abandonar a sus parientes a su

suerte, o seguirlos a los campos de exterminio. Vampiros de los clanes Gangrel, Ventrue, Nosferatu y Ravnos resultaron especialmente afectados.

Hacia 1944, y a medida que se hacía cada vez más evidente que Alemania y las potencias del Eje estaban perdiendo la guerra, los vampiros de la Camarilla redoblaron sus esfuerzos militares, sobre todo cuando se hicieron evidentes las conexiones del León Blanco con el Sabbat. Sin embargo, la victoria fue muy costosa. Cuando los nazis abandonaron Holanda, rompieron varios de los diques que mantenían extensos territorios a salvo de los estragos del mar. El Príncipe Johannes Castelein pereció al ser arrastrado bajo las aguas, siendo temporalmente sustituido por Klaus Van der Veken, Primogénito Toreador de Ámsterdam.

Un Cónclave celebrado sobre las ruinas de Róterdam en 1945, al que asistieron Hardsadt y Godefroy, Justicar del Clan Ventrue durante esta época, se encontraba frente a las labores de reconstrucción de un país devastado. Los Vástagos allí reunidos restauraron la unidad del Consorcio, y fueron reconocidos nuevos Príncipes que sustituyeran a los vampiros destruidos durante la guerra. Aarjan Voorhies se convirtió en Príncipe de Ámsterdam y Margriet Raedeker en Príncipe de Róterdam. El Cónclave concluyó con la ejecución del líder del León Blanco, Frans Van Wessel, considerado como un traidor, junto a muchos de sus seguidores.

DESCOLONIZAR Y RECONSTRUIR

Las colonias holandesas de Indonesia también se habían convertido en uno de los escenarios de la Segunda Guerra Mundial, tras ser ocupadas por los ejércitos de Japón. Los invasores fomentaron los sentimientos antioccidentales, de modo que tras la rendición japonesa en 1945 existían varias fuerzas nacionalistas que proclamaron la independencia de la república de Indonesia. Las autoridades de Holanda se vieron obligadas a negociar, y las conversaciones se prolongaron durante años, y los ejércitos holandeses realizaron expediciones de castigo para mantener el control de la administración colonial, pero la reacción internacional y de la ONU obligó al reconocimiento de la independencia de Indonesia en 1949. Por lo que se refie-

re al resto de las colonias, Surinam y las Antillas Holandesas, recibirían una amplia autonomía y su independencia sería reconocida en el marco de una unión con Holanda en 1954. Surinam alcanzaría la independencia plena en 1975.

La independencia de Indonesia supuso el regreso de algunos vampiros holandeses, que se habían instalado en el Lejano Oriente, aunque la fuerte presencia de los vampiros orientales había limitado su presencia y nunca habían sido muy numerosos. Estos refugiados fueron bienvenidos, ya que en la difícil situación de posguerra había un gran vacío en la sociedad vampírica de Holanda, por lo que apenas sufrieron dificultades de integración.

Por lo que se refiere a Europa, la política de Holanda se orientó hacia la integración económica y política, que facilitara la recuperación. En 1947 se formalizó una unión aduanera con Bélgica y Luxemburgo, que daría lugar al nacimiento del Benelux, que supuso un primer e importante paso. El país se incorporó progresivamente a las instituciones europeas, abandonando la tradicional neutralidad política holandesa.

La esfera política no sufrió cambios sustanciales, no ocurrió así con el ámbito económico. La situación de la posguerra había sido dramática, con la población diezmada, enormes deudas, daños industriales y la pérdida de parte del territorio ante las inundaciones producidas por la ruptura de los diques. El proceso de reconstrucción fue lento y costoso, exigiendo la intervención directa del estado. Sin embargo, desde 1949, con las ayudas estadounidenses y la recuperación del continente europeo, la velocidad del desarrollo económico aumentó. Esta prosperidad fue brevemente interrumpida a principios de 1953 cuando un temporal huracanado provocó una desoladora marea que dejó un saldo de 1.865 muertos y cerca de 650.000 hectáreas devastadas. A partir de esta tragedia, el gobierno promovió un ambicioso plan de reforma de los tradicionales diques y de defensa para proteger las islas y los terrenos ganados al mar.

La época de la posguerra fue un período de prosperidad para los vampiros del Consorcio. La desaparición de los antiguos en los enfrentamientos de la Segunda Guerra Mundial permitieron el ascenso de jóvenes talentos y un

dinamismo en la sociedad vampírica poco frecuente en las anquilosadas cortes de los vampiros europeos. La cooperación y solidaridad entre los distintos Príncipes de los Países Bajos se convirtió en una imagen estereotípica ante los demás Vástagos del mundo. A esta imagen colaboraron también los propios mortales holandeses.

En marzo de 1957 los países del Benelux se unieron a la Comunidad Económica Europea, y Holanda se involucró a fondo en el proceso. La adopción de políticas comunes favoreció el sector agrícola. La reina Juliana I, que había gobernado desde 1948, abdicó a favor de su hija Beatriz en 1980. Estas décadas se caracterizaron por una progresiva integración en el marco común político y económico de Europa. Los años ochenta se caracterizaron por el avance en las conquistas sociales y la proliferación de grupos pacifistas y ecologistas, una situación que se ha mantenido, sin apenas cambios, hasta las noches actuales.

Este período de prosperidad afectó a la sociedad vampírica provocando la aparición de una nueva generación de vampiros reformistas, con simpatías hacia algunos de los ideales respaldados por los anarquistas. Sin embargo, estos Vástagos han conseguido de forma más o menos gradual integrarse en las instituciones de los dominios de la Camarilla, colaborando con los antiguos para realizar reformas paulatinas desde el consenso y dentro del sistema.

PRINCIPALES PODERES

BRUJAH

Aunque no tan numerosos como en Bélgica, los Brujah holandeses son en gran parte responsables del fomento de conquistas sociales que el gobierno holandés ha llevado a cabo en las últimas décadas. La proporción de los Idealistas es bastante elevada y los jóvenes anarquistas tienden a tratar de llevar a cabo sus proyectos tratando de convencer al mayor número de Vástagos posibles o tratando de que sus sugerencias lleguen a los oídos adecuados. Muchos se contentan con dejar los salones de poder a los Ventrue, asumiendo el papel de oposición y llevando sus vidas al margen de la sociedad vampírica. Esto no quiere decir que rechacen una participación activa en la vida social, aprove-

chando la más mínima oportunidad para criticar cualquier medida que parezca amenazar todo lo que han alcanzado. Entre los Brujah holandeses, muchos buscan alcanzar la posición de Arpias en los salones del Elíseo, la mejor tarima para lanzar sus críticas, fundamentadas o no.

Sin embargo, la situación ha cambiado recientemente, desde el derrocamiento de la Príncipe Corrie Tinbergen de Luxemburgo. Para muchos Brujah es motivo suficiente para elevar gritos enervados contra los Ventrue y se rumorea que los radicales están preparando una acción directa para situar de nuevo a Corrie en el poder.

SANDRA HEESTERMANS

Aunque no es uno de los más poderosos miembros de su clan, Sandra Heestermans sí es uno de los más influyentes en Holanda. Nació a principios del siglo XX en la ciudad holandesa de Veldhoven, estudiando para convertirse en una maestra de escuela y en una fervorosa defensora de los derechos de las mujeres. Sus amores lésbicos con Georgette, una de sus compañeras de trabajo, se convirtieron en motivo de gran escándalo en la sociedad de su época, por lo que ella y su amante tuvieron que dejar Veldhoven y se asentaron en Ámsterdam poco antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial.

Georgette murió durante la ocupación nazi a manos de un soldado alemán ebrio que la violó, por lo que Sandra decidió cobrarse una sangrienta venganza y colaboró activamente con la resistencia holandesa, realizando actos de sabotaje y terrorismo, sin importarle los daños y bajas civiles mientras perjudicara a los nazis. Fue capturada en 1943, pero un vampiro del clan Brujah organizó su liberación y la Abrazó.

En su nuevo estado inmortal, Sandra continuó colaborando con la resistencia hasta la retirada alemana. Su sire fue destruido poco antes del fin de la guerra y ella se unió a las filas de la sociedad vampírica mostrando unas claras simpatías anarquistas. Durante las décadas siguientes se convirtió en una feroz crítica del sistema de la Camarilla, elaborando una serie de ensayos reformistas, que en algunos puntos fueron aprobados por algunos Príncipes. En el ámbito mortal Sandra se convirtió en una defensora del movimiento por los derechos de los homosexuales,

ayudándoles desde la sombra y publicando incendiarios artículos en algunas revistas de gran difusión, firmando con un seudónimo y procurando mantenerse dentro de los límites de la Mascarada. Estas actividades paulatinamente la han convertido en una leyenda dentro de su clan y entre los vampiros más jóvenes. Actualmente Sandra continúa viviendo en Ámsterdam, aunque de vez en cuando visita otros dominios donde realiza discursos y aconseja a otros Vástagos que comparten sus ideales.

Sandra es una mujer pequeña y morena de unos cuarenta años, que suele vestir de engro. Lleva el pelo corto y recogido, y su cara redonda y regordeta muestra unos rasgos serios y firmes, y sus ojos negros miran a su alrededor de forma calculadora tras un par de gafas de montura transparente. Es enormemente tozuda y se enfurece fácilmente cuando contradicen su postura.

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 3, Dominación 2, Potencia 2, Presencia 3

Humanidad: 5

LUC SWAAMSWIJK, PRIMOGÉNITO DE UTRECHT

Actualmente Luc representa los intereses de su clan como Primogénito en la ciudad. Nació a mediados del siglo XIX, en la familia de un empresario de Róterdam de tejidos que comerciaba con las colonias holandesas del Caribe. Educado en un ambiente de comodidades y lujos, Luc colaboró con su padre en el negocio familiar, aunque sus principales aficiones eran la literatura y la poesía, lo que sin saberlo constituiría su perdición.

El interés de Luc por la literatura atrajo los intereses de Hans Campert, un vampiro Toreador de Róterdam, quien convirtió al joven en su protegido y lo unió a su séquito. Desgraciadamente Hans se encontraba enfrentado políticamente a Karel Van Mook, el Primogénito Brujah de la ciudad, y finalmente, tras un complicado intercambio de favores, Karel obligó a Hans a entregarle a Luc, simplemente para perjudicar a su rival. Como humillación final, consiguió permiso para abrazarlo.

Afortunadamente para Luc, su sire pronto se cansó de él y lo dejó a su libre albedrío, y comenzó a frecuentar la compañía de Hans Campert y los demás Toreador, con los que compartía intereses artísticos. Sin embargo, tras una serie de disputas con su sire y sus hermanos de sangre sobre la política del clan Brujah, se vio obligado a abandonar Róterdam en 1899.

Luc se instaló primero en Ámsterdam, y posteriormente en Utrecht, donde fijó su residencia cerca de la universidad. Desde las sombras comenzó a frecuentar el ambiente académico y a intercambiar correspondencia con los profesores, sobre cuestiones artísticas y literarias. Sus avances fueron detenidos por los Tremere, que consideraban que la universidad era su dominio exclusivo, por lo que Luc tuvo que endeudarse con los Brujos para poder continuar adelante con sus intereses.

Sin embargo, durante la Segunda Guerra Mundial, Luc consiguió cancelar gran parte de sus deudas, ayudando a los Tremere a salvar varios valiosos volúmenes de la biblioteca universitaria, y colaborando con la resistencia consiguió importante información que salvó al Príncipe de Utrecht de ser bombardeado en su refugio. Repentinamente la situación había dado un giro completamente imprevisto y los Tremere se encontraban en deuda con Luc. Como pago por su acción fue nombrado Primogénito del clan Brujah y se le dio acceso completamente libre a la universidad.

Gran parte del éxito de Luc se debe a su pasividad política, prefiriendo dedicarse a sus intereses personales antes de que entrometerse en los juegos políticos de la Estirpe. En teoría se muestra partidario del Príncipe Tremere de Utrecht, pero en general prefiere mantenerse en una posición de neutralidad. Actualmente ha establecido un círculo literario entre los vampiros que comparten sus gustos eruditos y artísticos, pero este salón social tiene mayor importancia de la que aparenta, ya que está constituido por las Arpías de Utrecht.

Luc es un joven atractivo de veintipocos años, piel pálida, cabellos negros y ojos azules. Suele llevar gafas de montura metálica. Sus labios gruesos raramente sonrían y normalmente se muestra serio y reservado. Suele vestir con trajes ejecutivos de color gris azulado. Nunca pierde de vista su maletín personal, donde guar-

da algunas de sus últimas creaciones literarias o el último libro que ha captado su interés.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 3, Dominación 2, Ofuscación 1, Potencia 2, Presencia 4,

Humanidad: 6

GANGREL

Los vampiros del clan Gangrel son leyenda en Holanda, pues su ferocidad y valor guerrero fueron decisivos en la victoria de la Camarilla sobre el Sabbat en las guerras del siglo XVII, sobre todo a raíz de la participación de la antigua Ikkenai, una vampira de origen sajón y su progenie. Sin embargo, una vez finalizada la guerra y a medida que las ciudades holandesas se extendían sobre el paisaje configurando un denso tejido urbano, la mayoría de los miembros del clan optaron por dirigirse a las colonias holandesas o a otros lugares de Europa.

Los escasos Gangrel que permanecieron nunca tuvieron una gran influencia política, y en general preferían vivir apartados del resto de la Estirpe. Desde que el clan se separó de la Camarilla recientemente, este aislamiento se ha vuelto todavía más pronunciado. Actualmente todos los vampiros del linaje que permanecen en Holanda forman parte de los anarquistas o del Sabbat.

RICKI VAN DEMSI

Ricki era un niño de Róterdam que perdió a su familia durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial. Sobrevivió entre las ruinas, alimentándose de lo que podía, y realizando pequeños hurtos. Una noche le robó la cartera a un transeúnte, que comenzó a perseguirle por las calles de Róterdam. Por mucho que el pequeño ladronzuelo procuraba poner tierra por medio, no lo conseguía, y finalmente, fue atrapado. Sin embargo, el hombre no se conformó con recuperar su cartera, sino que también le robó la sangre y la vida, y lo abrazó con indiferencia.

Ricki continuó sobreviviendo como había hecho en vida, y poco a poco consiguió adaptarse a su nueva existencia. Unos meses después

había contactado con algunos vampiros locales, entre ellos Sandra Heestermans, del clan Brujah, que se convirtió en su principal confidente y amiga. Ambos se separaron tras la posguerra, aunque todavía permanecen en contacto.

Aunque conoce las Tradiciones de la Camarilla, Ricki ha orientado sus intereses hacia los anarquistas, haciendo lo que le place cuando puede y manteniéndose apartado de la vigilancia de los antiguos, aunque cuando tiene la ocasión siempre procura gastarles alguna jugarreta.

Este pequeño vampiro ha viajado a lo ancho y largo de Holanda, Bélgica, Luxemburgo y el norte de Francia y Alemania, transmitiendo mensajes entre los anarquistas y ganándose sus simpatías.

Ricki es un niño de doce años, con el pelo castaño y los ojos negros. Cuando se encuentra a solas no suele utilizar ropa, ya que le encanta nadar en los ríos y canales holandeses, que utiliza en sus desplazamientos por el país, aunque se viste cuando la discreción así lo requiere. Sus rasgos animales se manifiestan en unos colmillos que es incapaz de retraer y en unas uñas largas y afiladas.

Generación: 12ª

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 1, Fortaleza 4, Ofuscación 1, Protean 3

Humanidad: 7

MALKAVIAN

El Clan de los Locos es numeroso en Holanda, y se encuentra presente en prácticamente todas las grandes ciudades. Sin embargo, a pesar de su fuerza numérica, se encuentran muy desorganizados, al menos en apariencia, existiendo muy pocos que ocupen cargos oficiales en la Camarilla. La mayoría prestan una atención nominal a la secta, dedicándose a sus búsquedas y obsesiones personales, aunque existen algunas importantes excepciones en Róterdam y Ámsterdam.

Periódicamente y por motivos desconocidos, los Malkavian de los Países Bajos realizan "migraciones", reapareciendo en otras ciudades y trasladándose gracias a la flexibilidad que les ofrecen las normas del Consorcio.

ESAIAS DE LEYDEN

Esaias lleva recorriendo los caminos de Europa desde el siglo XVIII, pero siempre ha regresado a su país natal, Holanda, aunque no siempre pernocta en el mismo lugar. En ocasiones aparece en Róterdam, a veces en Ámsterdam, y a veces en Groninga o Nimega.

Nadie está seguro de cuál es su historia, pero debido a sus conocimientos sobre el Talmud, muchos creen que fue un rabino judío o por lo menos un estudioso del judaísmo. Algunos rumorean que su familia mortal murió durante la ocupación nazi, pero muchos sus actos y apariciones constituyen un enigma. Su locura se manifiesta en bruscos cambios de humor que afectan seriamente a su personalidad. En ocasiones se muestra amable y educado con sus visitantes, llegando incluso a aconsejar a algunos Príncipes, pero de forma repentina, a veces en mitad de un discurso, su mirada se vuelve turbia, y se convierte en un ser huraño y callado, que puede incluso llegar a ser violento. En este estado se dedica a evitar la compañía de los demás vampiros, y si alguien trata de acceder a él da muestras de agresividad.

Esaias es un anciano de unos setenta años, con largo cabello blanco y rostro pulcramente afeitado. Aunque viste con un estilo ligeramente anticuado, en ocasiones utiliza los atavíos de un judío ortodoxo.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 5, Dementación 4, Dominación 2, Fortaleza 2, Ofuscación 5

Humanidad: 4

THEODOOR VAN SCHAYK, PRIMOGENITO DE ÁMSTERDAM

Durante el siglo XIX, paralelamente a la Revolución Industrial se produjo un gran auge en el desarrollo tecnológico y científico. Theodoor era un brillante estudiante de química y farmacología que había pasado por las importantes Universidades de París, Berlín y Ginebra. Además, y con cerca de treinta años se había enriquecido fabulosamente con inversiones en importantes empresas farmacéuticas holandesas y alemanas.

Nadie sabe quién es el sire de Theodoor, ni qué motivos le llevaron a abrazar al brillante farmacéutico en una noche de 1884 en su mansión familiar de Arnhem. Sin embargo, el Abrazo lo cambió por completo. Al principio los demás vampiros de la zona lo consideraron un Caitiff, y terminaron expulsándolo, pero cuando llegó a Ámsterdam fue bien recibido por los Malkavian, quienes lo reconocieron como uno de los suyos, y finalmente el Príncipe de la ciudad lo aceptó en su dominio.

Theodoor demostró una impresionante capacidad de adaptación, tomando las riendas de la economía familiar y compitiendo en el mundo de los negocios con gran pericia. A través de una serie de sociedades ocultas y con gran paciencia ha ido adquiriendo gran parte de los activos de las empresas farmacéuticas holandesas, y actualmente la mayoría se encuentran total o parcialmente bajo su influencia.

Tras la Segunda Guerra Mundial y la destrucción del Príncipe Johannes Castelein, Theodoor pidió ser admitido como representante de su clan en el Consejo de la Primogenitura, pues hasta entonces los Malkavian no se habían interesado demasiado por la política, y ante la falta de oposición, fue aceptado. Utilizó gran parte de la fortuna en la reconstrucción de la ciudad y en la adquisición de varios inmuebles. Los Locos de Ámsterdam lo consideran una especie de figura paternal, y ha dado refugio a muchos de ellos cuando han visitado la ciudad o cuando la ocasión lo requiere.

Sin embargo, Theodoor también tiene su propia agenda oculta. Su interés por la farmacología esconde una obsesión por la experimentación con la demencia. Con el paso del tiempo ha ido creando distintas drogas que inducen alucinaciones y trastornos mentales, y que no sólo afectan a los mortales. La reciente extensión del poder de la Dementación entre las filas de los Malkavian ha constituido todo un regalo para él, aunque no por ello ha abandonado su investigación sobre las drogas, que pueden llegar a lugares donde él no alcanza.

En los sótanos de su refugio, próximo a una institución psiquiátrica, Theodoor ha instalado su "laboratorio", donde dispone de varios "conejillos de Indias", a los que ha manipulado mentalmente, anotando detalladamente todos los resultados. Aunque el antiguo Malkavian ha

experimentado con distintos tipos de locura, prefiere los especímenes cuerdos, ya que le permiten “partir de cero” y escribir sobre una página en blanco.

Theodoor es un hombre de unos treinta años con una incipiente calvicie y canas en las sienes. Suele vestir con trajes caros de las casas más prestigiosas, aunque en ocasiones recibe a sus invitados con una bata de farmacéutico. Es un hombre serio y reservado, y en cierta manera su carencia de emociones y su tendencia a no parpadear puede inquietar a la concurrencia.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 4, Dementación 5, Dominación 4, Fortaleza 2, Necromancia 1, Ofuscación 2, Presencia 3

Sendas necrománticas: Senda del Sepulcro 1.

Humanidad: 3

NOSFERATU

Los Nosferatu gozan de gran aceptación en Holanda, ya que mantienen una estrecha colaboración con los Ventrue del país, donde a menudo han actuado como consejeros y estrategas, aunque su influencia se ve en gran parte limitada por su escaso número.

A pesar de que son uno de los clanes con una presencia más antigua, y de hecho se rumorea que fueron los primeros parásitos vampíricos de los Países Bajos, durante el siglo XIX el linaje se vio afectado por una extraña enfermedad mental, que reducía a los miembros del linaje a criaturas movidas únicamente por sus instintos bestiales, especialmente a los más antiguos. Los Príncipes holandeses tuvieron que declarar varias cazas de sangre para contrarrestar esta amenaza, contando a menudo con la colaboración de los más jóvenes del clan.

Tras la purga de finales del siglo XIX, el número de Nosferatu holandeses se redujo a un puñado, aunque poco a poco han vuelto a incrementar sus efectivos, recibiendo a Vástagos del linaje llegados de otros lugares de Europa. Los supervivientes de la purga afirman que sus antiguos no eran víctimas de una enfermedad, sino de una extraña maldición invocada por un antiguo enemigo, quizás uno de los temidos Nictu-

ku, que duerme en algún lugar oculto de los Países Bajos.

MARIA VAN DER NOOT

Maria fue Abrazada en Maastricht a finales del siglo XVIII, una humilde molinera que cometió el error de volver a casa demasiado tarde y que fue atacada por un horroroso asaltante Nosferatu. Tras varios años conviviendo con su sire, se enfrentó a él, pero se vio obligada a huir, refugiándose en la ciudad de Aquisgrán.

Durante varios años colaboró con sus hermanos de clan de Alemania, pero cuando escuchó noticias de que los Nosferatu holandeses habían sido diezmados, y que su sire se encontraba entre ellos, decidió regresar a su tierra natal, y se asentó en Limburgo. Pronto comenzó a realizar pactos con otros vampiros de la zona, acumulando cuantiosos beneficios, suficientes para comprar las antiguas tierras de su familia, que habían emigrado a América, y construirse una pequeña mansión, donde en 1902 instaló a una familia de servidores suyos, los Van der Noot, haciéndose pasar por la abuela.

Desde principios de siglo, ha asumido varias identidades, haciéndose pasar por una u otra poderosa figura matriarcal, al mismo tiempo que ha introducido a sus criados mortales en varios puestos de la administración local. Aunque no ha reclamado la posición de Príncipe, los vampiros de Limburgo saben que puede convertirse en una poderosa aliada... o enemiga.

Maria era una mujer delgada de unos cuarenta años en el momento del Abrazo. La sangre Nosferatu la ha dejado completamente en los huesos, y sus labios se han retirado hacia atrás mostrando unos colmillos descomunales. Sus orejas han desaparecido por completo y su cabello es ralo y enfermizo. Normalmente suele utilizar vestidos largos y negros y velos de viuda para ocultar su apariencia, utilizando además sus poderes de Ofuscación.

Generación: 10ª

Disciplinas: Animalismo 3, Celeridad 3, Dominación 1, Fortaleza 1, Ofuscación 4, Potencia 2

Humanidad: 6

HIERONYMUS

Hieronymus es el más viejo de los miembros de su clan en Holanda, y en vida era un peón del siglo XIV que se dedicaba a recoger la turba de los pantanos o a excavar en las minas de carbón cuando eran necesarios brazos adicionales. Vagaba de ciudad, en ciudad, ganándose la vida como podía, llegando incluso a recurrir a la mendicidad en períodos de gran hambruna o miseria.

Una noche, mientras atravesaba un pantano con varios de sus compañeros a bordo de una improvisada balsa, fueron atacados por un horrible monstruo que los arrojó al agua y los devoró a todos, excepto a Hieronymus, al que maldijo con su sangre. El monstruo era incapaz de hablar, pero Hieronymus podía escuchar la voz de su sire en su mente.

Así supo que su sire era uno de los Volsi, uno de los últimos miembros de una raza de gigantes, y que lo había convertido en uno de ellos para que lo sirviera, dándole poder para caminar entre los mortales sin ser visto y alimentarse de la sangre de los vivos. Hieronymus se convirtió en sus ojos y oídos, actuando como mensajero entre el antiguo monstruo y sus descendientes, extendidos en varias ciudades holandesas.

Después de varios siglos Hieronymus supo que su sire y sus hermanos de sangre combatían a los servidores de una monstruosa criatura a la que llamaban la Bruja, y que creían era un ancestro caníbal de su propia especie, una Nictuku. Nunca habían podido descubrir su refugio, pero había hecho desaparecer misteriosamente a muchos espías.

Durante el siglo XIX Hieronymus fue abordado por uno de sus hermanos mayores. Le dijo que él y varios antiguos habían descubierto la identidad de su sire y que se estaban preparando para lanzar un ataque sobre su guarida. Sin embargo, el ataque nunca llegó a producirse. Los antiguos Nosferatu cayeron en una especie de locura bestial de la que sólo Hieronymus y unos pocos jóvenes se libraron, viéndose obligados a recurrir a los vampiros de otros clanes en busca de ayuda.

En dos décadas los antiguos Nosferatu fueron destruidos, no sin producir algunas víctimas entre la Estirpe holandesa. Hieronymus y

los escasos supervivientes comenzaron a reconstruir la estructura del linaje, dedicándose a elaborar defensas contra el ataque del temido "Nictuku" que de forma tan repentina y directa había terminado con los Nosferatu.

Actualmente Hieronymus habita en la red de canales de Ámsterdam, coordinando las actividades de los miembros de su linaje en la ciudad y en gran parte de Holanda. Uno de sus chiquillos se sienta en el Consejo de la Primogenitura, y responde a sus órdenes, manteniéndole informado.

Hieronymus muestra los rasgos de los antiguos Volsi germánicos, una rama del clan Nosferatu: mide más de dos metros, y su cuerpo es obeso y abotargado, cubierto con un musgo gris verdoso, producto del cieno y los desechos de los canales. Sus dientes son enormes y sobresalen de su boca, mientras que sus ojos arden como dos brasas encendidas.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 5, Auspex 2, Fortaleza 4, Ofuscación 3, Potencia 6

Humanidad: 4

TOREADOR

Aunque Holanda no carece de artistas de prestigio, lo cierto es que la mayoría de los antiguos Toreador del país destacan más su pericia en el ámbito militar. Muchos de ellos fueron Abrazados en órdenes caballerescas, y alardean con orgullo de haber derramado su sangre en las guerras contra los Anarquistas y el Sabbat. Después de la derrota de la secta enemiga del siglo XVIII, muchos colgaron las espadas y se dedicaron de lleno al cultivo de las artes, aunque sin por ello bajar la guardia...

Ningún clan de Holanda ha dado más arcontes a la Camarilla que los Toreador, una tradición que todavía se mantiene, siguiendo el ejemplo de la Orden de la Rosa Negra, una orden de caballería del clan que floreció durante la Edad Media. Los antiguos ven con desagrado a los jóvenes Toreador que se despreocupan por completo de las glorias del pasado, dedicándose a perderse en medio de la decadencia materialista actual.

ANNEKE SLUYTERS, PRIMOGÉNITA DE ROTTERDAM

Esta poderosa Antigua que reside en la ciudad de Róterdam procede de un prestigioso linaje, tanto mortal como vampírico. En vida pertenecía a una noble familia flamenca, que la enviaron en el siglo XIII a Tierra Santa para casarse con un caballero que poseía numerosas tierras en torno a la ciudad de San Juan de Acre. Allí conoció a su sire, un poderoso Matusalén, el fundador de la Orden de la Rosa Negra, quien se enamoró de ella y le dio su sangre. Ninguno de sus descendientes cuestionó la decisión, aunque hasta entonces no se habían incluido mujeres en la Orden.

Sin embargo, la decisión de su sire no fue desacertada. Fue instruida en las artes militares y en las tradiciones de la Orden de la Rosa negra, dedicada a perseguir adoradores del diablo, especialmente entre los vampiros. Sin embargo, a medida que más y más dominios de Tierra Santa eran reconquistados por los musulmanes, su sire decidió que la situación era demasiado peligrosa y la envió de regreso a Europa. Nunca volvió a verlo y tras la caída de San Juan de Acre se le creyó destruido. Tras una reunión de los miembros de la Orden, Klaus Van der Veken fue elegido como su sucesor.

Anneke y Klaus congeniaron bien, y Anneke se convertiría en una valiosa agente y diplomática. Fue ella quien sugirió y consiguió que la Orden de la Rosa Negra se uniera a la Camarilla, y sus miembros se convertirían en valiosos arcontes para los Justicar. De hecho, la propia Anneke ha sido Justicar en varias ocasiones, aunque no siempre ha conseguido suficientes apoyos entre los miembros de su clan.

Actualmente reside en Róterdam, donde se sienta en la Primogenitura, aunque prefiere dejar los temas políticos en manos de otros miembros de su clan, dedicándose plenamente a los asuntos de la Sociedad de la Rosa Negra. Esto no quiere decir que haya descuidado su posición. De hecho, recientemente, hizo caer en desgracia a un ambicioso Ancillae que esperaba arrebatarse su asiento entre los Primogénitos.

Anneke es una hermosa mujer morena y de brillantes ojos verdes, que suele ocultar bajo unas gafas de espejo, de cerca de treinta años. Suele llevar su cabello recogido en una coleta, y

viste con ropa moderna, cazadoras de cuero y pantalones discretos, que suelen ser de sus marcas favoritas.

Generación: 6ª

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 5, Fortaleza 4, Dominación 5, Ofuscación 2, Potencia 3, Presencia 7, Protean 3.

Humanidad: 5

KLAUS VAN DER VEKEN, PRIMOGÉNITO DE ÁMSTERDAM

En vida Klaus era el hijo menor de un caballero holandés del siglo XII, que recomendado por su padre ingresó en la Orden de los Caballeros del Hospital. Pronto fue destinado a Tierra Santa, donde su bravura y coraje le hicieron ascender dentro de la Orden. Después de estar a punto de fallecer debido a las heridas recibidas tras un encuentro con un grupo de bandidos árabes que atacaban una caravana de peregrinos, Klaus fue llevado a un castillo de los Hospitalarios, donde un vampiro le aguardaba para darle su sangre.

Siguiendo los pasos de su sire, Klaus ingresó en la selecta Orden de la Rosa Negra, dedicada a combatir a los adoradores del diablo. Conoció al fundador de la Orden y se convirtió en su asistente personal. Cuando Tierra Santa cayó en manos de los musulmanes a finales del siglo XIII, su sire le ordenó que regresara a Europa, llevándose consigo gran parte de los servidores y tesoros que habían acumulado.

Como el más antiguo superviviente de los miembros de la Orden, Klaus fue elegido Gran Maestre de la Rosa Negra en una solemne reunión. Una de sus primeras medidas fue trasladar la base de la Orden desde Normandía hasta Holanda, y ordenar una serie de medidas para mantener la discreción ante observadores indiscretos. De esta forma y paulatinamente muchos vampiros actualmente creen que la Rosa Negra se ha convertido en un mero título honorífico, sólo recordado por un grupo de nostálgicos antiguos que creen en un utópico pasado caballeresco.

Pero nada más lejos de la realidad. La Orden continúa persiguiendo a los adoradores del maligno, que ellos creen que todavía siguen actuando desde las sombras, y que se infiltraron

en el Sabbat, por lo que desde el siglo XV se han convertido en enemigos jurados de la secta.

Klaus ha mantenido su posición de Gran Maestre a lo largo de los siglos, ejerciendo como estratega y enviando a sus subordinados a distintas misiones por todo el mundo. Reside en Ámsterdam desde el siglo XVIII, e incluso ejerció como Príncipe de la ciudad brevemente durante la Segunda Guerra Mundial, tras la destrucción de su predecesor, aunque renunció a su cargo voluntariamente en la posguerra, limitándose a las responsabilidades de un Primogénito.

Para la mayoría de los Vástagos que desconocen su pasado caballeresco, Klaus es un excéntrico millonario apasionado de la jardinería, cultivando algunas especies de rosas y tulipanes de gran belleza, que constituyen su principal orgullo y motivo de elogio entre los miembros de su clan. De hecho, en un invernadero bajo su gran mansión ha cultivado una rarísima especie superviviente de las noches medievales que se alimenta de sangre y posee cierta independencia de movimiento y que constituye el guardián de su armadura y su espada, que mantiene listas para las batallas de las Noches Finales.

Klaus es un hombre atractivo de unos treinta años, de cabello castaño claro y ojos oscuros. Suele vestir con trajes sobrios y discretos, y odia las corbatas. Uno de sus servidores es un sastre de Ámsterdam que realiza modelos exclusivos para él siguiendo sus directrices. El único detalle inmutable de su indumentaria es un pequeño broche de azabache con forma de rosa que siempre lleva en la solapa de su chaqueta.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 6, Dominación 3, Fortaleza 2, Presencia 5, Ofuscación 3, Potencia 2, Taumaturgia 3.

Sendas Taumatúrgicas: Senda Verde 3, Encanto de las Llamas 2.

Humanidad: 6.

GEORGE HUGUENSZOON

Entre las discotecas y locales de moda, George Huguenszoon es una figura popular. Este artista anarquista ha realizado varios murales que han aparecido en prestigiosas revistas de arte de vanguardia. Sin embargo, y un poco a regañadientes, tragándose su orgullo personal, se

ha visto obligado a mantener su identidad en el anonimato, ante las miradas inquietantes de ciertos antiguos de Ámsterdam, donde reside habitualmente.

George era un estudiante universitario, que durante un viaje con unos amigos a la Costa Oeste de los Estados Unidos a principios de 1992, fue Abrazado por una vampira anarquista. Se dedicó a vagabundear de un lado para otro y a disfrutar de su existencia no muerta, hasta que en 1998 los vampiros orientales pusieron fin a la fiesta. Su sire se contó entre las primeras bajas, por lo que en cuanto tuvo la oportunidad, “desertó” y regresó a Holanda.

Aunque bajo un régimen más estricto que Los Ángeles, la sociedad vampírica de Ámsterdam era lo suficientemente flexible como para aceptar su presencia mientras no causara problemas, y si los vampiros no eran demasiado simpatizantes con la causa anarquista, siempre podía divertirse entre los mortales.

George dirige un panfleto anarquista titulado “¡Despierta!”, y que es distribuido de forma gratuita entre los vampiros. Mediante sus contactos, George se asegura de que sea repartido en los Consejos de la Primogenitura, que lo han aceptado para dar una imagen de flexibilidad y en parte porque también es divertido. Aparte de recoger los chismorreos que hacen las delicias de las Arpías locales, también se permite criticar las actitudes de los antiguos más estirados y hacer propuestas para el gobierno de la ciudad. El panfleto goza de gran aceptación y ha convertido a George en una popular figura entre la Es-tirpe.

George es un chico de unos veinte años, con cabello largo y de un color rubio sucio, ojos azules y nariz prominente. Suele vestir con ropa desgastada y a la última moda y con un gorro de lana negro con una rosa bordada que se ha convertido en su distintivo personal.

Generación: 13ª

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 2, Presencia 1.

Humanidad: 7.

TREMERE

La historia del Clan Tremere en los Países Bajos está inextricablemente vinculada a la figu-

ra del antiguo Wilhem Thorbecke, un antiguo Brujo que fue enviado en el siglo XIV desde la capilla de Viena para que se hiciera cargo de la expansión del clan en la zona. Aunque algunos Tremere se habían instalado ya desde el siglo XII en las ciudades flamencas, el antiguo estructuró las distintas capillas en una red organizada.

La división de las provincias católicas y protestantes, hizo necesaria una nueva reorganización en el siglo XVIII, aunque Wilhem Thorbecke permaneció como Señor de los Países Bajos, coordinando a los Tremere de Holanda, Bélgica y Luxemburgo. Teóricamente el dominio quedaba subordinado al Pontífice de los Países Germánicos, pero en la práctica el poder personal de Wilhem le proporcionaba una gran autonomía.

Tras el asesinato de Wilhem Thorbecke en 1989, su chiquillo más antiguo, el Regente de Amberes, se convirtió en nuevo Señor de los Países Bajos. En Holanda hay tres importantes capillas Tremere situadas en Ámsterdam, Róterdam y Utrecht, aunque es la capilla de Ámsterdam la que posee mayor preeminencia. Las facciones Tradicionalista y la Casa Hashem son las que poseen mayor fuerza entre los Tremere holandeses.

LILLE HAAKE, PRIMOGÉNITA DE ÁMSTERDAM

Lille fue educada en el siglo XVIII por su padre, un instructor de la universidad de Ámsterdam, que le enseñó filosofía. Cuando su progenitor murió cuando ella tenía 13 años pasó a la tutela de unos parientes, convirtiéndose en una estudiante autodidacta, interesándose por el ocultismo y la nigromancia. Tras cartearse con una serie de investigadores y estudiosos de lo oculto, llegó a conocer la existencia de los Tremere, y sorprendió al propio Wilhem Thorbecke presentándose ante él dispuesta a ser su estudiante.

Admirando su resolución, el Señor Tremere la convirtió en su aprendiz y la Abrazó después de unos años. Después de su Abrazo se dedicó por completo a sus estudios y se disoció del resto de la sociedad. Sólo la muerte de su sire en 1989 la sacó de su voluntario aislamiento. El sucesor de Wilhem Thorbecke decidió que podía asumir la Regencia de la capilla de Áms-

terdam y la posición de su sire en la Primogenitura de la ciudad.

Lille se dedicó a buscar a los asesinos de su sire, descubriendo que los responsables habían sido los vampiros del Sabbat, que habían situado a un agente en el entorno del Príncipe de Ámsterdam, al que ayudaban a detener la influencia de los vampiros Giovanni en la ciudad.

Llena de furia, Lille se enfrentó al Príncipe para que convocase una Caza de Sangre contra Hendrik Van Dyck, pero el Príncipe temía que si salía a la luz que había sido engañado por el Sabbat, su posición se viera comprometida, por lo que respondió que “sopesaría” el asunto y amenazó con expulsar a la Primogénita Tremere si desvelaba tal hecho. Sintiendo ignorada, Lille decidió acudir a los enemigos del Sabbat y del Príncipe, la familia Beryn de los Giovanni.

De esta forma cerró un trato con los Beryn, accediendo a informarles de las acciones contra sus intereses a cambio de su apoyo en su venganza personal contra el Sabbat. Pronto la comunidad vampírica de Ámsterdam supo que la Primogénita Tremere había descubierto y destruido a una importante Cofradía del Sabbat. El Príncipe la aplaudió públicamente, pero en secreto la maldijo por minar su autoridad.

Ahora Lille se encuentra en una encrucijada entre las facciones del Príncipe, Hendrik Van Dyck y la familia Beryn. Ella está decidida a salir vencedora del juego político cuando todos hagan su movimiento, buscando hacerse digna de la figura paternal desaparecida que ha buscado desde que era niña.

Lille es una mujer de unos cincuenta años, con el pelo castaño y canoso, que siempre lleva recogido. Es alta, de largos huesos y rostro cuadrado. Generalmente suele vestirse con vestidos negros de algodón y zapatos cómodos, manteniéndose al margen de la moda, lo que irónicamente, la hace destacar entre los vampiros holandeses.

Generación: 6ª.

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 3, Necromancia 1, Presencia 1, Taumaturgia 5

Sendas necrománticas: Senda del Sepulcro 1.

Sendas taumátúrgicas: Senda de la Sangre 5, Manipulación Espiritual 5, Control Atmosférico 4, Conjunción 3, Contramagia 3.

Humanidad: 4**LYDIA VAN CUELEN**

El Abrazo de Lydia llegó de forma casual e inesperada durante los años veinte. Era la hija mimada y consentida de una familia adinerada de clase media, que participaba en las diversiones de los locos años veinte, y que en varias ocasiones asistió a sesiones de espiritismo. En uno de estos encuentros atrajo la atención de Hermann Teicher, un antiguo Tremere alemán, que buscaba un aprendiz al que pudiera adiestrar desde cero. La belleza de Lydia y su fuerte carácter llamaron su atención, pensando que tal vez podría sacar algo prometedor de ella, y si fracasaba, siempre podía destruirla y buscar otro aprendiz. Esa misma noche le dio la sangre y la secuestró, trasladándola a la capilla de Munich.

Tras un breve período de histeria, Lydia se tranquilizó y se adaptó rápidamente a su nuevo estado, viendo nuevas ventajas en su condición vampírica. Su sire quedó sorprendido de la rapidez de su aprendizaje taumátúrgico, así como sus dotes manipuladoras. Durante la Segunda Guerra Mundial, actuó como agente y arconte, proporcionando importante información a la Camarilla sobre varias manadas del Sabbat, y al terminar la guerra fue recompensada con la Regencia de la Capilla de Róterdam, cuyo predecesor había perecido durante el conflicto.

Lydia ha demostrado una gran capacidad emprendedora, adaptando sus artes místicas a los tiempos, lo que en ocasiones la ha enfrentado con los miembros más conservadores de su clan. Fue reclutada por la facción de los Hijos de la Pirámide, aprendiendo de ellos los mejores métodos para ascender en la jerarquía Tremere sin salirse de las normas...ella ya conoce el resto.

Lydia es una hermosa joven de unos veinte años, con cabello castaño oscuro y cautivadores ojos ambarinos. Su rostro no ha perdido la inocencia ni la frescura de su mortalidad, y ella la utiliza para su ventaja. Suele vestir con vestidos modernos, pero discretos, que realzan su belleza, pero sin hacerla destacar demasiado.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 3, Presencia 3, Taumaturgia 5.

Sendas taumátúrgicas: Senda de la Sangre 5, Movimiento mental 4, Encanto de las Llamas 3, Senda del Hogar 3.

Humanidad: 5.**VENTRUE**

Dentro de la Camarilla de Holanda, los Ventrue son el clan más numeroso y poderoso. Casi una cuarta parte de los vampiros holandeses pertenecen al linaje, y todos se enorgullecen de su glorioso pasado, en el que figuran prestigiosos antiguos, pero ninguno tan reverenciado como Heinrich Hardestadt, el Fundador Ventrue de la Camarilla. De hecho, muchos vampiros consideran Holanda como el dominio de Hardestadt, aunque el antiguo frecuenta con más asiduidad sus posesiones en el sur de Alemania. Sin embargo, de cuando en cuando, el Fundador visita Holanda, reuniéndose en la ciudad de La Haya con vampiros de otros clanes. De hecho, se rumorea que recientemente tuvo lugar un encuentro entre el antiguo y el Visir Tegyrus, embajador de la facción Cismática del Clan Assamita, con miras a una posible alianza con la Camarilla.

Sin embargo, la posición de los Ventrue holandeses no es del todo segura. La presencia de Hardestadt no ha podido evitar el hecho de que desde la Segunda Guerra Mundial, la estructura del clan carece de un líder fuerte con un importante poder personal, y sin la estructura del Consorcio, posiblemente la influencia de los Sangre Azules se desplomaría. Actualmente existen dos grandes amenazas al poder Ventrue: la división dentro del Consorcio provocada por el ascenso al poder de Enrique de Luxemburgo, y la creciente influencia de los Giovanni, representados por la repugnante familia Beryn.

HARDESTADT

El antiguo Heinrich Hardestadt, constituye toda una leyenda cargada de prestigio tanto dentro de su propio clan como entre los salones de la Camarilla, aunque desde la fundación de la secta se ha retirado a un plano más discreto, dejando varios asuntos en manos de sus descen-

dientes, y dedicándose a estrategias a nivel mundial con la ayuda de sus compañeros entre las filas del Directorio que gobierna el clan Ventrue.

Hardestadt posee numerosos secretos, entre ellos que tomó la posición de su sire y padre después de que éste fuera destruido en 1395, durante la Revuelta Anarquista. El gran parecido entre ambos ha asegurado el mantenimiento del engaño, aunque algunos eruditos vampíricos, especialistas en la heráldica y linajes de los Vástagos, guardan ciertas sospechas, que se guardan muy mucho de que lleguen a oídos del antiguo.

Otro secreto menos conocido es que Hardestadt estuvo presente durante el diabolismo del Antediluviano Capadocio a manos de Augustus Giovanni en 1444, y que desde entonces se ha dedicado a vigilar los pasos de los Nigromantes. La creciente influencia del clan Giovanni en Holanda le disgusta, y a través de sus agentes está buscando un modo de enfrentarlos con el Sabbat de modo que ambas facciones se destruyan mutuamente. Sin embargo, aunque por el momento lo desconoce, los Nigromantes han conseguido la ayuda de los Tremere, y en su caída, el Sabbat podría arrastrar a los Ventrue.

Hardestadt es un hombre de rasgos teutónicos y porte aristocrático de unos cuarenta años, alto y fornido con el cabello oscuro y algunas canas, y ojos intensos. Es un consumado estratega y está acostumbrado a ser obedecido, por lo que cuando se le contradice sin buenos motivos, suele enfurecerse y recurrir al avasallamiento para conseguir lo que quiere. A pesar de que se ha moderado con el paso del tiempo, todavía no ha conseguido atemperar del todo sus excesos verbales. Suele vestir con trajes de marcas alemanas.

Generación: 6ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 5, Dominación 7, Fortaleza 6, Necromancia 2, Potencia 6, Presencia 6, Protean 4.

Sendas necrománticas: Senda del Sepulcro 2.

Humanidad: 3.

Notas: Hardestadt sólo se alimenta de militares.

JAN PIETERZOOM

También conocido como “La mano derecha de Hardestadt” o “El Heraldo de Hardestadt”, el arconte Jan Pieterzoon era un soldado holandés que fue Abrazado por el antiguo durante el siglo XVIII, primero como guardaespaldas y asistente personal, pero con el tiempo, y apreciando su genio táctico y diplomático comenzó a enviarlo en su representación para establecer acuerdos de paz entre Príncipes rivales o estableciendo defensas en los dominios de la Camarilla contra sus enemigos.

Otra de las ocupaciones de Jan Pieterzoon también ha sido la persecución de cultos de la Gehenna o facciones sectarias que amenacen la estabilidad de la Camarilla. Durante los años sesenta descubrió y desenmascaró ante la Camarilla una conspiración de varios antiguos dispersos por el mundo que trataban de provocar un Holocausto nuclear que llevase a las Noches Finales.

La acción más reciente de Jan fue la defensa de la Costa Este frente a las cruzadas del Sabbat, evacuando los dominios más desprotegidos, y en una jugada sorpresiva, trasladando a los refugiados a Nueva York, donde colaboraron con varios Justicar de la Camarilla en la conquista de la ciudad. Algunos antiguos lo recomendaron para la posición de Príncipe, pero el arconte ha puesto el éxito de la Camarilla por encima de sus propios intereses, retirándose a su refugio en la ciudad de Ámsterdam, donde continúa con su labor habitual de vigilancia.

Jan Pieterzoon es un hombre de unos treinta años, de cabello rubio y corto, y profundos ojos azules. Suele vestir de forma elegante, con trajes discretos de color negro o azul oscuro. Aunque suele mostrarse cordial y civilizado, en el mundo de la política utiliza una lógica racional y despiadada.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 1, Dominación 4, Fortaleza 5, Ofuscación 2, Obtenebración 1, Potencia 3, Presencia 4.

Humanidad: 6.

Notas: Jan sólo se alimenta de mujeres de ascendencia holandesa.

ARJAN VOORHIES, PRÍNCIPE DE ÁMSTERDAM

El actual Príncipe de Ámsterdam fue Abrazado a principios del siglo XVIII por su predecesor, Johannes Castelein. Por aquella época Arjan era un capitán de navío holandés que había participado en la Guerra de Sucesión española, y tras ascender en la jerarquía militar, regresaba a casa con la intención de participar en política. Una noche Johannes se apareció ante él y le ofreció la oportunidad de participar en un juego todavía más grande.

Bajo la tutela de su sire, Arjan fue ascendiendo posiciones dentro de la sociedad de la Estirpe. Consiguió destacar entre la progenie de Castelein, y a mediados del siglo XIX había obtenido la posición de Senescal de Ámsterdam. Aunque Arjan tenía la esperanza de que su prestigioso sire aceptara la posición de Justicar de su clan y dejase el dominio de Ámsterdam en sus manos, Johannes rechazó esta posición, para sorpresa y desilusión de su chiquillo.

Su momento llegó durante la Segunda Guerra Mundial, cuando Ámsterdam y las ciudades holandesas sufrieron los ataques de los vampiros del Sabbat. Su sire pereció cerca del final de la guerra, y la posición fue brevemente reclamada por Klaus Van der Veken, el Primogénito Toreador, que abdicó tras la derrota del Sabbat. En el Cónclave que siguió para la elección de un nuevo Príncipe de Ámsterdam, Arjan no las tenía todas consigo, ya que otros Vástagos también aspiraban a ocupar el trono. El Ventrue acudió a los vampiros Giovanni, endeudándose con ellos a cambio de que le apoyaran en su candidatura. Los Giovanni reclamaron favores que varios de los rivales de Arjan les debían, y éstos se retiraron, dejando el camino abierto para que fuera proclamado Príncipe.

Desde la Segunda Guerra Mundial, y debido a los favores debidos, la influencia económica y política de los Nigromantes en Ámsterdam y el conjunto de Holanda, no ha dejado de aumentar, y aunque no tan poderosos como el conjunto de la Camarilla, individualmente disponen de más poder que cualquier otro linaje. Temerosos, Arjan y los Ventrue han tratado de detener la influencia de los Giovanni, llegando incluso a aliarse con vampiros del Sabbat, tratando de que se enfrenten entre sí. No obstante,

recientemente esta estrategia ha sido entorpecida por el apoyo recibido por los Nigromantes por otras facciones, entre ellas los Ventrue de Luxemburgo y los Tremere. Ahora Arjan y sus partidarios deberán maniobrar con mucho cuidado para no provocar la división en el Consorcio ni la enemistad de una parte de su clan.

Arjan es un hombre de unos veintipocos años, de cabello bastante canoso para su edad, ojos de un turbio azulverdoso y rostro adusto, pero atractivo. Le falta el pulgar de la mano izquierda, aunque suele disimularlo utilizando guantes. No tiene tiempo para dedicarse a los cambios de la moda, dejando su aspecto en manos de expertos asesores y estilistas.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 5, Fortaleza 3, Ofuscación 3, Potencia 2, Presencia 5

Humanidad: 4.

Notas: Arjan sólo se alimenta de sangre alcoholizada con vino.

MARGRIET RAEDECKER, PRÍNCIPE DE RÓTTERDAM

De la misma forma que Arjan Voorhies se convirtió en Príncipe de Ámsterdam tras la muerte de su sire, Margriet alcanzó el poder en circunstancias muy similares. Durante el siglo XVII había sido mecenas de varios pintores en la ciudad de Róterdam, que la retrataron en varios cuadros, y sus salones sirvieron de lugar de ocio y tertulia para varios de los pensadores y políticos de su tiempo. Fue en estas tertulias donde conoció a varios vampiros, pero sólo aceptó el Abrazo de Melchior Barthold, un antiguo Ventrue que se convertiría en Príncipe de la ciudad durante el siglo XVIII.

Margriet actuó como espía y diplomática para la Camarilla, ejerciendo como senescal de su sire, y posteriormente como Guardiana del Elíseo, relacionándose con otros amantes de las artes, especialmente los Toreador y su Primogénita, Anneke Sluyters, que se convirtió en su amiga y aliada.

Durante el siglo XX, ya convertida en una respetable antigua, tuvo que asistir a la destrucción de su amada ciudad y de su sire bajo los bombardeos nazis, un hecho que la hizo enloquecer y la marcó para siempre. Se unió a los

vampiros de la Camarilla y combatió a los enemigos de la secta, atacando de forma despiadada a los Vástagos que habían apoyado a los alemanes. Al terminar la guerra y con el apoyo de los vampiros que habían sobrevivido, fue aceptada como nueva Príncipe de Róterdam.

La antigua Ventrue se lanzó de forma ferviente a la reconstrucción de su dominio, no dudando en endeudarse con otros Vástagos para conseguir los fondos, proyectos y ayudas necesarios para devolver la belleza a su ciudad natal. Tras más de cinco décadas, sus esfuerzos parecen haber dado sus frutos, aunque todavía se preocupa a la menor señal de deterioro.

Aunque los Vástagos de Róterdam están muy satisfechos con la preocupación de Margriet por la prosperidad de su dominio, no lo estarían tanto si supieran el contenido de varios pactos que ha llegado a realizar. Gran parte de los fondos destinados a la reconstrucción vinieron de las arcas de los vampiros Giovanni, que disponen de una fuerte presencia en la ciudad, y que si reclamaran los favores debidos podrían poner a la Príncipe en un compromiso. De momento se contentan con dedicarse a sus negocios, pero llegado el momento puede que deseen cobrarse las deudas...

Margriet es una mujer de cerca de unos cuarenta años, ligeramente obesa y con cabello rizado y negro. Sus ojos son oscuros y brillantes, y suele vestir con amplios vestidos ligeramente pasados de moda. Habla con una voz profunda y ligeramente engolada, y posee algunas nociones de canto. Aunque en apariencia es una persona cortés y agradable, ante una contrariedad puede pasar rápidamente a una voz chillona e histérica.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 2, Dominación 4, Fortaleza 4, Potencia 2, Presencia 5.

Humanidad: 5

Notas: Margriet sólo se alimenta de jóvenes artistas. En ocasiones también acecha y caza a jóvenes neonazis o de partidos de ultraderecha, por los que siente un feroz odio, alimentándose de ellos en frenesí.

GIOVANNI

Aunque no son tan numerosos como hace siglos, algunos vampiros Ghiberti todavía permanecen en las propiedades holandesas de la familia. Sin embargo, el gran peso e influencia del clan de los Nigromantes en Holanda pertenece a la familia Beryn, que fueron aceptados en la sangre vampírica del linaje durante el siglo XX. Debido a sus contactos con los no muertos la familia ha degenerado en un incestuoso y decadente nido de intrigas, donde la extravagancia sexual y los comportamientos extraños están a la orden del día...y de la noche.

Los Beryn poseen gran influencia en varias ciudades holandesas, especialmente Ámsterdam y Róterdam. El Ventrue y el Sabbat han entorpecido, aunque no han conseguido detener la expansión de su poder, debido en gran parte a un reciente pacto con los Tremere, que les informan de los movimientos de sus enemigos a cambio de conocimientos necrománticos, y apoyo en su guerra contra el Sabbat. En el ámbito económico posiblemente sean a nivel individual, la facción más moderada, aunque no podrían derrotar por sí solos al poder conjunto de la Camarilla holandesa.

LUCAS BERYN

El "arenque", como es llamado por los demás vampiros de Róterdam, es el actual líder de la familia Beryn de Ámsterdam, así como el embajador del Clan Giovanni. Hijo de un padre Beryn y una madre Ghiberti, Lucas se convirtió en el niño mimado de su familia. Después de una juventud abusando sexualmente de sus parientes femeninas, se dedicó a aumentar los efectivos familiares, convirtiéndose en un pirata especulador astuto y despiadado, que invirtió gran parte del patrimonio familiar en las industrias de diamantes de Sudáfrica y el Congo. Disfrutó de una madurez disipada rodeado de suntuosos banquetes y numerosas amantes, hasta que el repentino desplome de sus acciones tras la depresión de 1929 le produjo una crisis de ansiedad que estuvo a punto de llevarlo a la tumba. Los Giovanni necesitaban una mano fuerte que mantuviera a flote el imperio financiero de los Beryn, de modo que ordenaron su Abrazo.

Lucas salvó a su familia de la ruina, continuando con sus prácticas especuladoras, pero alcanzaría un gran auge tras la Segunda Guerra Mundial, apropiándose de muchos activos que los jefes nazis habían puesto en sus manos, y denunciando a sus acreedores a los Aliados. Durante el período de reconstrucción, adquirió numerosas empresas constructoras e inmobiliarias, y muchos vampiros de la Camarilla, especialmente del clan Ventrue, quedaron en deuda con él, al facilitarles nuevos refugios e inmuebles.

Lucas es un hombre de unos sesenta años que sufría obesidad mórbida en vida. Es un hombre calvo y de rostro pálido, con enormes ojeras y papada, y ojos azules, grandes y saltos como los de un pez o batracio, lo que le ha proporcionado el mote de arenque. Sus colmillos asoman ligeramente en la comisura de sus gruesos labios, dándole un aspecto ligeramente cruel. Suele abotagarse de sangre, y su enorme cuerpo de cerca de doscientos kilos posee una capacidad mayor de lo que correspondería a su generación. Rara vez sale de la mansión familiar, aunque dispone de una salida de emergencia que va a dar a los canales de Ámsterdam.

Generación: 8ª

Disciplinas: Dominación 5, Fortaleza 3, Necromancia 3, Potencia 3

Sendas necrománticas: Senda del Sepulcro 3, Senda del Osario 1

Humanidad: 2

CORNELIS BERYN

Imitar las depravadas e incestuosas costumbres de los Giovanni, se cobró su cuota en la salud mental y física de los Beryn. Cornelis es el resultado de los juegos sexuales de dos hermanos de la familia. Su madre, Cornelia Beryn, murió de un sobrepeso a principios de 1900, en el que nacieron dos gemelos: sólo Cornelis sobrevivió a los primeros días.

Cornelis creció para convertirse en un niño enfermizo, débil y frágil. Sin embargo, ya desde muy pequeño adquirió un don casi innato para comunicarse con los espíritus de los muertos, gracias sobre todo a la guía espiritual de su hermano gemelo sin nombre, que se convirtió en su guardián y protector fantasmal. Estas sober-

bias cualidades unidas a una gran percepción sobrenatural, llevaron a los Giovanni a convertirlo en ghoul, pero ni siquiera la sangre era suficiente para el debilitado organismo del niño. Cuando tenía catorce años, y tras un ataque epiléptico producido por la excitación de los juegos eróticos de sus primas, sufrió un ataque cardíaco. Afortunadamente para él, en la mansión familiar se encontraba un vampiro del Clan Giovanni, que ante la perspectiva de perder un valioso miembro de los Beryn, le dio su sangre.

Cornelis mantuvo sus poderes necrománticos tras el Abrazo, que en cierta manera resultaron fortalecidos. Aunque es un muchacho inteligente, con una sorprendente memoria para recordar todos los detalles, sin embargo, es bastante inocente, y se limita a obedecer lo que le mandan sus superiores. Actualmente se encuentra en Róterdam, donde muchos fantasmas se ven atraídos por su presencia. Su hermano sin nombre siempre permanece en las cercanías y en ocasiones posee su cuerpo cuando se encuentra amenazado, sobre todo durante un ataque epiléptico o un frenesí, dirigiendo sus acciones para ponerle a salvo. Sobrevivió a los recientes tumultos del Inframundo refugiándose dentro del cuerpo de su hermano vampírico, que también constituye su Grillete en el mundo físico. A veces aparece como un duplicado exacto de su hermano en el mundo real, incluso durante el día, lo que ha llevado a varias confusiones y dudas entre la Estirpe que lo han vigilado durante un tiempo.

Cornelis es un muchacho alto, espigado y esquelético de unos catorce años, de una piel palidísima como la de un cadáver, semejante a la de los antiguos Capadocios. Curiosamente no ha heredado el doloroso Beso del Clan Giovanni, lo que ha despertado ciertas suspicacias. Su pelo es rubio, rizado y casi blanco, y sus ojos azules a menudo se distraen con cualquier detalle que llama su atención, incluso en medio de una conversación. Su risa es chillona y patética. En ocasiones sufre ataques epilépticos que suelen concluir en un frenesí. Es atendido constantemente por tres ghouls de la familia Beryn, y reside en compañía de su tía abuela y sire.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 5, Necromancia 5.

Sendas necrománticas: Senda del Sepulcro 5, Senda del Osario 5, Senda de las Cenizas 5.

Humanidad: 7.

RAVNOS

Ningún clan ha sufrido tanto como los Ravnos en Holanda. Desde su llegada en el siglo XIV fueron perseguidos y vilipendiados. Su líder Gabrin, murió durante un enfrentamiento con la Camarilla en el siglo XV. Casi todo el clan fue exterminado durante las guerras entre la Camarilla y el Sabbat, que no querían aceptar a los Embusteros en sus dominios. A principios del siglo XVIII algunos Ravnos se lanzaron al mar, refugiándose en las colonias holandesas, pero posteriormente regresarían, introduciéndose en el contrabando de artículos exóticos y abrazando a varios comerciantes judíos de Róterdam, a los que protegieron de los ataques de sus vecinos gentiles.

Sin embargo, la comunidad Ravnos que habitaba entre los judíos sufrió las consecuencias del Holocausto. Algunos murieron durante los bombardeos de Ámsterdam y muchos sufrieron el mismo destino que sus descendientes mortales durante el Holocausto. Tras la Segunda Guerra Mundial habían quedado reducidos a menos de una decena.

La Semana de las Pesadillas constituyó el broche final de todos los castigos que recibieron los Ravnos holandeses a lo largo de su historia. Sólo tres han sobrevivido, y se encuentran temerosos y confusos por lo que ha ocurrido.

BEATRIZ GRIEP

Beatriz era una joven prostituta holandesa que fue Abrazada en 1987 por un proxeneta Ravnos que deseaba que dirigiera uno de sus locales en Ámsterdam, donde la prostitución había sido legalizada. La joven se hizo cargo de la dirección del local, contratando a varios diseñadores para convertirlo en un lugar de encuentro para los vampiros, creando varias instalaciones subterráneas protegidas de la luz del sol, conocida como "El Laberinto", consistente en salas suntuosamente decoradas donde los Vástagos más decadentes podían satisfacer sus caprichos y alquilar los servicios de prostitu-

tas de ambos sexos, que en ocasiones eran Abrazadas para satisfacer el gusto depravado de algunos clientes por la diablerie.

La Semana de las Pesadillas sorprendió a Beatriz en las profundidades de su refugio en "El Laberinto". Afortunadamente su habitación personal estaba blindada con una sofisticada cerradura para impedir la entrada de intrusos, y la vampira se vio incapaz de salir hasta que salió del devastador frenesí que diezmó las filas de su linaje.

Beatriz descubrió con bastante agrado que su sire y varios de sus hermanos de sangre habían desaparecido, por lo que en unas semanas "heredó" sus negocios, convirtiéndose en uno de los principales poderes del mundo del sexo de Ámsterdam, tanto en el ámbito mortal como el inmortal.

Beatriz es una chica joven de unos veinte años, con rasgos ligeramente orientales, debido a la herencia de una abuela indonesia. Lleva su pelo negro cortado y corto, y sus ojos oscuros tienen un reflejo verde. Suele vestir con pantalones vaqueros y cazadoras de cuero, y siente un especial gusto por las camisas transparentes de malla.

La maldición Ravnos de Beatriz se manifiesta en ocasiones en una obsesión por satisfacer los gustos de sus clientes, y llevarlos a nuevas cuotas de depravación para que experimenten nuevas sensaciones, lo que ha llevado a algunos vampiros a preguntarse si guarda alguna relación con los Setitas.

Generación: 11ª

Disciplinas: Fortaleza 1, Presencia 1 Quimerismo 3.

Humanidad: 6.

SEGUIDORES DE SET

Los Seguidores de Set se introdujeron en Holanda sobre todo a partir de las redes del tráfico colonial, a partir de los contactos con el Caribe, África y Asia. Sin embargo, su presencia nunca ha sido demasiado fuerte. Otros vampiros como los Toreador y los Giovanni controlaban el tráfico de esclavos, y la creciente liberalización de la sociedad holandesa no permitía demasiados asideros. Las escasas Serpientes que visitan el país son respetadas mientras cumplan los

preceptos de la Camarilla, pero muchas encuentran que su nicho de actuación habitual ya ha sido ocupado por otros clanes. Ante las perspectivas, prefieren buscar mejores mercados o actúan como enlaces con el exterior.

HAI QING

Cuando apenas era una niña, Hai Qing huyó con su familia de los excesos en China de la Revolución Cultural de Mao, refugiándose entre unos parientes que habían emigrado a Indonesia unas décadas antes. Hai Qing aprendió holandés e inglés, y trabajó como secretaria para el gobierno indonesio, pero ella aspiraba a más, y cuando tuvo la oportunidad, se tomó unas vacaciones y viajó a Occidente. Decidió no volver a casa, y contrajo un matrimonio de conveniencia con un holandés, que la violó en su primera noche de bodas y abusó cuanto quiso de ella.

Tras huir de su marido, Hai Qing se refugió en el submundo de Ámsterdam. Comenzó a ejercer la prostitución para mantenerse, y finalmente fue seducida por un joven caribeño, quien le ofreció una oportunidad de escapar de sus miserias y dolores personales. La joven china había caído en las redes de los Seguidores de Set.

Tras un período como ghoull y acólita, recibió el Abrazo, pasando a formar parte de los miembros del clan residentes en Ámsterdam. Recientemente ha contactado con Beatriz Griep, y ambas mujeres han pensado en utilizarse mutuamente...

Hai Qing es una belleza oriental de veintipocos años. Pálida, enigmática, con un largo cabello negro y ojos oscuros completamente carentes de emociones. Suele ejercer como bailarina exótica y exhibirse con otras prostitutas en los escaparates del barrio rojo de Ámsterdam, en ocasiones en compañía de una serpiente pitón ghoull.

Generación: 11^a

Disciplinas: Animalismo 2, Ofuscación 1, Presencia 2, Serpentina 2.

Humanidad: 5.

KYASID

Esta enigmática línea de sangre descendiente del clan Lasombra apareció en los Países Bajos durante el siglo XV, atraídos por la corriente humanista y las distintas ideas y pensamientos que se forjaban en la zona. Algunos incluso debatieron con los pensadores y filósofos de la época, llegando incluso a introducir algunas de sus extrañas perspectivas.

Con el estallido de la guerra entre la Camarilla y el Sabbat, los Kyasid apoyaron a esta última secta, pero a medida que el conflicto se prolongaba prefirieron marcharse en busca de otros lugares en el que proseguir con sus misteriosas búsquedas e investigaciones en paz. No obstante, unos pocos permanecieron, dedicándose a acechar en las profundidades de bibliotecas y universidades, dedicándose a devorar todo el conocimiento que caía en sus manos.

Actualmente muy pocos vampiros conocen la presencia de los Kyasid en Holanda, ya que en general prefieren mantenerse apartados de los demás Vástagos, salvo en ocasiones puntuales. Los pocos testigos que los han visto los han confundido con una extraña clase de Nosferatu o incluso hadas oscuras. En general llevan vidas apartadas y solitarias, y rara vez se encuentra más de uno en una misma ciudad, salvo ocasionales y ceremoniosas visitas de cortesía, en las que comparten presas y conocimiento.

KLARA DRIEL

Klara era una monja que vivía en un convento cerca de Nimega, y fue sorprendida por el comienzo de la Reforma protestante durante el siglo XVI. La madre superiora fue convencida por los calvinistas de que abandonara su aislamiento y junto con sus hermanas se dedicara a una vida productiva. Las monjas se exclaustraron por voluntad propia, salvo Klara, que echaba de menos la paz y el sosiego espiritual de su retiro, donde podía dedicarse horas y horas a la lectura sin nadie que la molestara.

Una noche después de su exclaustramiento, fue requerida de amores por un caballero francés llamado Bernard De Marigny, quien le dijo que en su casa encontraría más libros de los que podría soñar. Y cumplió su palabra. La

casa del caballero disponía de una amplísima bodega tapizada de libros de todas clases y temas.

Klara se convirtió en la servidora de ver-nard, quien sólo la visitaba de noche, y con el que compartía largas charlas y debates. Finalmente se reveló tal y como era, una extraña criatura bebedora de sangre e inmortal, que le manifestó su sincero amor y le ofreció compartir su vida eterna. Klara, que también lo amaba, aceptó sin dudar.

Klara y Bernard ayudaron al Sabbat en sus guerras contra la Camarilla, aunque su labor fue meramente informativa. Cuando estuvieron a punto de ser descubiertos, Bernard huyó al sur, atrayendo sobre sí la atención de sus perseguidores. Klara recogió apresuradamente su valiosa biblioteca y se refugió bajo el antiguo convento en el que había vivido siendo mortal.

Casi treinta años después, Bernard regresó. Vivieron juntos durante un tiempo, hasta que finalmente se dieron cuenta que su mutua presencia entorpecía sus estudios e investigaciones. Bernard volvió a marcharse, pero desde entonces ambos han mantenido una apasionada correspondencia que se ha mantenido durante siglos, intercambiado poesías en clave y ocultando sus identidades. De vez en cuando Bernard la consulta sobre temas mundanos, y ella le transmite información que Bernard a su vez transmite al Sabbat. Sin embargo, la mayor parte del tiempo Klara se dedica a estudiar antiguos volúmenes en latín y griego, siendo toda una autoridad en filología clásica y cultura griega y romana.

Klara es una mujer delgada de belleza sobrenatural, piel de una palidez violácea y ojos enormes y completamente negros. Sus orejas están ligeramente aguzadas y su cabello tiene un tono ligeramente más oscuro que su piel. Normalmente lleva su hábito de monja, y cuando sale fuera de su refugio se cubre el rostro con una delicada máscara de marfil que reproduce sus rasgos. Los pocos Vástagos que la conocen creen que es una Nosferatu, y ella no ha dicho ni hecho nada que haga sospechar otra cosa.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 4, Mytherceria 4, Obtenebración 4, Ofuscación 4, Potencia 2.

Humanidad: 5.

SAMEDI

Esta putrefacta línea de sangre procede de las colonias holandesas en el Caribe, y por motivos desconocidos, una misteriosa vampira del linaje conocida como “la Dama Cadáver”, decidió viajar a Holanda en algún momento del siglo XIX. Aunque al principio permaneció apartada de los demás Vástagos, finalmente apareció ante la corte del Príncipe Johannes Castelein, quien se sintió halagado por sus cortesías modales y tras una serie de negociaciones le permitió residir en Ámsterdam. Desde entonces ha abrazado a otros tres vampiros, con el permiso del Príncipe, y los tres miembros de la línea se reúnen de vez en cuando y se apoyan mutuamente, aunque no todos residen en Ámsterdam.

WALTER NOTEBOOK

La vida no fue agradable para Walter. Su padre murió cuando él tenía diez años en un accidente de tráfico. Su madre, alcohólica y depresiva, se suicidó cuando se marchó de casa a los veinte años. Su fealdad le impidió conseguir trabajo, por lo que se enroló en el ejército holandés, pensando permanecer en reserva realizando maniobras durante toda su vida. Desgraciadamente para él, poco después estalló la Segunda Guerra Mundial. Capturado por los alemanes fue reclutado a la fuerza para trabajar en una fábrica de munición, donde un accidente se llevó varios dedos de su mano izquierda, que quedó deforme. Al terminar la guerra regresó a Ámsterdam, donde sin dinero y sin saber que hacer, tras dedicarse a la mendicidad y recibir una paliza de la policía local, decidió suicidarse arrojándose a uno de los canales.

Sin embargo, alguien lo esperaba. Una mujer cadavérica que lo había estado vigilando desde su regreso y ahora lo reclamaba para sí. Con su sire “Mademoiselle Brigitte”, descubrió los secretos de una nueva vida, mucho más atractiva que la que había dejado atrás. Aprendió a gozar de la paz de los silenciosos cementerios, a hablar con los espíritus de los muertos,

e incluso consiguió algunas amistades entre los Vástagos locales, aunque la mayoría lo rehuían debido a su aspecto, pero ya no le importaba.

Actualmente, Walter se pasea por los cementerios de Ámsterdam, desarrollando una fascinación por la muerte que plasma en varios relatos y poesías que constituyen las delicias de un grupo de chicos góticos con los que ha entablado amistad, y a los que ha ocultado su verdadera naturaleza.

Walter era un hombre joven cuando fue Abrazado y en su nuevo aspecto parece un cadáver ahogado. Su piel está desgarrada en varios lugares, rezumando fluidos, y tiene un horrible y pálido tono azulado. Varios de sus dientes se han caído. Suele vestir con un traje de entierro.

Generación: 9ª

Disciplinas: Fortaleza 2, Necromancia 2, Ofuscación 4, Tanatosis 3.

Sendas necrománticas: Senda del Sepulcro 2.

Humanidad: 7

EL SABBAT

La Cofradía de los Pétalos Negros fue originalmente creada por un grupo de renegados Ventrue durante el siglo XVI para combatir a la Camarilla en la arena política. Aunque no ha sobrevivido ninguno de sus fundadores originales, la Cofradía todavía sigue activa en la actualidad. Es el único grupo de importancia del Sabbat que queda en Holanda.

Desde su último ataque durante la segunda Guerra Mundial, la Espada de Caín se retiró a las sombras para lamer sus heridas. Poco a poco los supervivientes, que formaban la Cofradía de los Pétalos Negros, comenzaron a reunir información para utilizarla con sus enemigos llegado el momento, introduciendo a varios de sus agentes dentro de la estructura de la Camarilla. Comenzaron a planear la eliminación de varios antiguos poderosos, al tiempo que aprovecharían el miedo de sus enemigos hacia los Giovanni en beneficio propio.

El primero de sus pasos fue un éxito rotundo, concluyendo en el asesinato de Wilhem Thorbecke, Primogénito Tremere de Ámsterdam y Señor de los Países Bajos. Sin embargo, la represalia de los Tremere llegó de forma rápida y

sus planes fueron desbaratados. La Cofradía de los Pétalos Negros fue destruida y los supervivientes sólo consiguieron escapar desviando la atención hacia varios espías nómadas procedentes de Alemania.

La Cofradía recibió un nuevo e inesperado golpe en 1998, cuando los dos Antitribu Tremere de los Pétalos Negros fueron destruidos con el resto de su linaje en una reunión en México. Actualmente sólo sobreviven el ductus de la Cofradía y dos chiquillos reclutados recientemente.

Cada uno de los componentes de la Cofradía de los Pétalos Negros asume una flor tras su iniciación en el Sabbat, que constituye su nombre en clave dentro de la Cofradía.

HENDRIK VAN DYCK, EL TULIPÁN NEGRO

Muchos vampiros ignoran el clan de Hendrik y los que lo conocen creen que se trata de un Antitribu Lasombra. En realidad es un miembro del Sabbat, y líder de la Cofradía de los Pétalos Negros. Aunque el Príncipe de Ámsterdam y la Camarilla no confían del todo en él, no les ha dado razones para dudar de su lealtad. Trabaja para conseguir el poder paulatinamente y a largo plazo. Lograr demasiado antes del momento adecuado sólo provocaría la ira de la Camarilla y la destrucción del Sabbat holandés. Por lo tanto Hendrick ha traicionado a los Sabbat extranjeros en varias ocasiones, mejorando su posición dentro de la Camarilla y protegiendo los intereses de la secta en Holanda.

Hendrick fue Abrazado a finales del siglo XVII, poco antes de la retirada final del Sabbat de los Países Bajos. Pasó gran parte del siglo XVIII y XIX en el Nuevo Mundo, pero regresó finalmente a su país natal, pasando a formar parte de la Cofradía de los Pétalos Negros. Tras las pérdidas sufridas durante la Segunda Guerra Mundial, recibió el cargo de ductus de la Cofradía.

Como parte de sus planes se alió con el Príncipe de Ámsterdam para atacar a los vampiros del Clan Giovanni, perjudicando sus intereses a la vez que obtenía nuevos activos e influencia para su secta. Sin embargo, cuando en una atrevida jugada asesinó al Primogénito Tremere de la ciudad, los Brujos reaccionaron que-

mando el refugio de su Cofradía y presentando evidencias de la presencia del Sabbat en Ámsterdam. Varios Cainitas resultaron destruidos.

Ahora Hendrick se encuentra en una precaria situación. Sospecha correctamente que posiblemente el Príncipe y varios antiguos conocen su verdadera fidelidad, y cree que si no lo han destruido es porque les resulta útil en su guerra contra los Giovanni. Hendrick planea salir del atolladero buscando una forma de enfrentar a la Camarilla con los Nigromantes, de forma que ambas facciones se debiliten mutuamente. Paralelamente, ha comenzado a reclutar refuerzos.

Hendrick exuda un poder tranquilo. Es un hombre joven de estatura media, pelo castaño y ojos azules, con una apostura clásica. Su seguridad y altivas maneras le hacen parecer más alto de lo que es en realidad. Hendrick no se viste nunca con nada que no sea un elegantísimo traje formal.

Clan: Lasombra.

Generación: 8ª

Disciplinas: Dominación 4, Obtenebración 4, Potencia 3, Presencia 2, Taumaturgia 3.

Sendas taumátúrgicas: Senda de Marte 3, Encanto de las Llamas 2.

Senda del Poder y la Voz Interior: 4.

SECRETOS

Por encima de las complejas relaciones entre los vampiros holandeses, el país es el principal escenario de batalla entre dos poderosos antiguos: Heinrich Hardestadt del Clan Ventrue y Diego Giovanni de Venecia. Ambos vampiros no sólo se juegan su prestigio y poder personales, sino que también constituyen los dos líderes de un enfrentamiento económico que enfrenta a los clanes Ventrue y Giovanni por el poderío en las estructuras de la Unión Europea. Los Ventrue podrían contar con el apoyo de la Camarilla, pero no desean compartir el premio con nadie más, y esto podría ocasionar su ruina sino reaccionan antes de que sea demasiado tarde...

Por otra parte, Hardestadt alberga un rencor personal hacia el Clan Giovanni. Durante el siglo XV planeó atraer al Clan Capadocio a la secta de la Camarilla, pero cuando los Giovanni destruyeron al Antediluviano del Clan y sus descendientes, arruinaron los planes del antiguo

Ventrue. Debido a esta animadversión personal, Hardestadt se ha opuesto a los planes de los Nigromantes siempre que ha podido, aunque generalmente a través de terceros. Tal vez planea reclutar a un grupo de agente en Holanda para que se hagan cargo del problema...

Sugerencias para aventuras: Todas las grandes ciudades holandesas pueden constituir una memorable Crónica en sí mismas, aunque quizás la Narración más obvia sería la compleja telaraña de alianzas, conspiraciones y manipulaciones que se está tejiendo en Ámsterdam. El enfrentamiento entre los Ventrue, el Sabbat, los Tremere y los Giovanni, a medida que se extiende al resto de los Vástagos de la ciudad puede dar lugar a una compleja trama con una resolución en manos de los jugadores.

LOS VAMPIROS DE BÉLGICA

"De todos los pueblos de la Galia, los Belgas son los más valientes."

- Julio César.

PRESENTACIÓN

El hecho de que Bruselas, además de ser la capital de Bélgica, también se haya convertido en capital de la Unión Europea no es una casualidad. La mentalidad pragmática de un pueblo amante de la libertad y trabajador, curtido a lo largo de turbulentos siglos, finalmente han dado como resultado un clima político y social donde conviven en una paz relativa intereses y opiniones muy diferentes. Esta actitud se debe a una sabiduría popular que enseña que se puede soñar, pero que siempre hay que tener los pies sólidamente asentados en la tierra.

Las sucesivas revoluciones políticas, sociales, culturales, económicas y científicas han dejado su marca sobre los vampiros belgas, que muy pronto percibieron que era mejor dejar atrás sus diferencias si deseaban convertirse en un poder a tener en cuenta. Cuando se formó el Consorcio durante el siglo XIX, los Príncipes de Bélgica se convirtieron en fervientes partidarios, aunque los recientes acontecimientos políticos han generado cierto resentimiento hacia los Venetres holandeses.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: Los principales temas de las Crónicas ambientadas en Bélgica son la paciencia y el compromiso, mostrando la necesidad de respetar las posturas ajenas, pero también la necesidad de no permanecer pasivo cuando estallan las crisis y amenazas.

Ambiente: Bélgica ofrece un paisaje de contrastes entre las llanuras del norte y los antiguos macizos montañosos del sur. Es un país cosmopolita donde se celebran gran número de ferias y congresos internacionales. Otra de sus características nacionales es que Bélgica constituye la encrucijada de la cultura flamenca y valona, que han aportado multitud de variados elementos en el ámbito de las artes y la sociedad.

TRASFONDO HISTÓRICO

LAS TRIBUS BELGAS

En el siglo I a.C. Julio César describió a los belgas como los guerreros galos más valientes con los que se había tenido que enfrentar en sus campañas de conquista. Ambiorix, rey de los eburones, era uno de los principales caudillos belgas. Por entonces se conocía como Bélgica a la región de la Galia situada al norte del río Sena, un espacio mucho mayor del que actualmente ocupa el estado homónimo. Sus habitantes eran distintos pueblos de cultura celta, llegados allí desde Europa central. Poseían una sociedad jerarquizada en tribus y clanes, entre los cuales eran frecuentes los choques armados, unidos por vínculos religiosos conservados por la casta sacerdotal de los druidas.

La presencia de vampiros en la región constituye parte del mito, aunque los eruditos creen que la zona estuvo habitada por vampiros de los clanes Nosferatu y Gangrel, que depredaban a las tribus de los alrededores. No obstante, existen múltiples referencias sobre una poderosa Matusalén conocida como la Bruja, de la que los Nosferatu hablan con temor. Su linaje es desconocido, aunque se cree que pertenecía a la estirpe de monstruos que los Nosferatu conocen como Nictuku. Otros eruditos opinan que podría tratarse de la progenitora de la línea de sangre Lhiannan, fuertemente asociada a los pueblos celtas y paganos desde la península ibérica hasta el Báltico.

LA DOMINACIÓN ROMANA

Tras la conquista de la Galia por Julio César, los romanos convirtieron Bélgica en una importante barrera defensiva contra las invasiones de las tribus germánicas, disfrutando de cuatro siglos de prosperidad bajo la pax romana, gracias a su privilegiada posición en una encrucijada de rutas comerciales, lo que fomentó el desarrollo de manufacturas de lana y armas y la explotación de los recursos de hierro y madera, aunque se trataba de una zona eminentemente agrícola, organizada en torno a grandes villas romanas precursoras de los feudos medievales.

La influencia cultural latina marcaría el carácter del país desde la conquista, aunque la

expansión de la civilización romana fue lenta. Cuando llegaron los primeros misioneros cristianos, la organización episcopal sería la única que sobreviviría a las invasiones bárbaras.

El primer vampiro del que se tiene noticia en la zona fue un joven neonato, un centurión romano llamado Marco Domicio Palas, que había llegado con los invasores, y que pertenecía al Clan Malkavian. Obsesionado por mantener el orden y la justicia en su territorio se convirtió en un gobernante severo, enfrentado con los Vástagos bárbaros, especialmente los Nosferatu, sobreviviendo al menos a dos intentos por derrocarlo. Pocos vampiros se atrevían a discutir su autoridad.

Con el paso del tiempo, los vampiros romanos llegaron a respetar la autoridad de Marco Domicio, quien gobernaba su dominio como si fuera un cuartel militar. Sin embargo, su cuidadosa red administrativa fue desbaratada con las invasiones de los francos. El Príncipe optó por enfrentarse a los bárbaros en lugar de adaptarse a los invasores, y él y varios de sus servidores perecieron.

LA ALTA EDAD MEDIA

Los francos, procedentes del norte y el este, se impusieron con facilidad en las zonas menos romanizadas. En el siglo IV firmaron una serie de acuerdos y alianzas con el emperador Juliano, pero se hicieron con el completo control del norte de la Galia con el derrumbamiento del Imperio Romano de Occidente en el siglo V. Al contrario que otros pueblos germánicos, no emigraron buscando nuevas conquistas, sino que desde Bélgica ampliaron las zonas bajo su control, adoptando la cultura y los hábitos romanos. Germanos y galorromanos se mezclaron en una sociedad agraria de carácter aristocrático.

El reino merovingio constituyó el primer intento de los francos de unificar a las tribus bajo un mismo soberano. Clodoveo reconoció la autoridad de la Iglesia de Roma y adoptó el cristianismo romano como oficial de su reino. Al mismo tiempo expandió su dominio hacia el sur, expulsando a los visigodos, y fijando las fronteras en los Pirineos.

Entre los invasores francos se asentaron vampiros de distintos clanes, Gangrel y Nosferatu, pero poco a poco fueron desplazados por la

llegada de otros Vástagos, procedentes de las zonas más urbanizadas: Brujah, Toreador y Ventrue. Los Brujah fueron especialmente influyentes durante el reinado de Clodoveo y los soberanos merovingios, pero desde el principio su poder estaba asentado sobre una base débil, lo que sería aprovechado por sus rivales.

A la muerte de Clodoveo se produjo la disgregación territorial del reino franco, y Bélgica sufrió un período de crisis y decadencia que se prolongaría durante cerca de dos siglos. Los últimos reyes merovingios cedieron poco a poco su poder a los mayordomos reales, uno de ellos, Pipino el Breve, se apoderó del trono en el año 751 y fundó la dinastía carolingia.

Entre los siglos VIII y X, los reyes carolingios intentaron unificar de nuevo el reino franco. Carlomagno, nacido en la región de Lieja, extendió su influencia a la mayor parte de Europa Occidental, y convirtió el territorio belga en el centro de sus dominios, estableciendo su corte itinerante en Aix-la-Chapelle, la actual Aquisgrán, que se convirtió en un foco cultural e intelectual, y que también se convirtió en un importante dominio para los Vástagos.

Cuando Carlomagno murió, su imperio fue dividido entre sus hijos, y volvieron las disensiones y enfrentamientos. Bélgica quedó dentro del reino de Lotaringia, y los vampiros del dominio de Aquisgrán se dispersaron, buscando otras zonas más prometedoras. La región belga fue fuertemente asolada por las incursiones de los normandos, que saquearon la costa. Entre estos incursores había varios vampiros y hombres lobo escandinavos.

Ante la falta de un poder fuerte y centralizador, la aristocracia local se encargó de la defensa de sus territorios, provocando el surgimiento de poderosos ducados, condados y obispados, que en la práctica se constituyeron como entidades independientes durante siglos. En cada uno de estos dominios se extendió el sistema feudal y las relaciones de vasallaje.

En medio de esta atomización del poder, acudieron vampiros ambiciosos, principalmente de los clanes Brujah, Toreador y Ventrue, expulsados de dominios más prósperos al este y al oeste.

LA ÉPOCA DEL FEUDALISMO

Al noroeste de Bélgica surgió el condado de Flandes, vasallo de los reyes de Francia; al sudeste el ducado de Lotaringia, bajo la tutela de los emperadores germánicos, que nombraban a los duques y a los obispos. Ambos territorios vivieron continuas revueltas instigadas por la aristocracia en respuesta a los intentos de los monarcas por someterlos.

Los condes de Flandes aprovecharon la debilidad de los reyes franceses durante los siglos XI y XII para extender sus posesiones, ampliar los lazos feudales con Inglaterra y el Imperio germánico y fomentar el comercio y la creación de ciudades. El condado quedó bajo la influencia de Lotario y Genevieve, dos vampiros del clan Ventrue Abrazados por el antiguo Enrique, un incursor normando, que se había asentado en el vecino condado de Holanda.

A su vez, los duques de Lotaringia se fueron independizando cada vez más de las decisiones de los emperadores, apoyados por los monjes cluniacenses, que defendían el nombramiento de los obispos por las diócesis. A finales del siglo XI, el poder imperial sobre el ducado era meramente formal. Varios vampiros se infiltraron en la Iglesia lotaringia, principalmente Ventrue y Lasombra, pero a principios del siglo XII, Philippe de Ypres, un chiquillo del antiguo Enrique, se convirtió en el principal poder.

En las décadas que siguieron Philippe comenzó a combatir a sus hermanos de sangre, creando una progenie que organizó mediante una organización eclesiástica con él como centro, que fue conocida como la Orden de los Pétalos. Con la ayuda de esta orden vampírica, Philippe consiguió el poder en varias ciudades, aunque por el momento respetó los dominios flamencos, en manos de sus hermanos Lotario y Geneviève.

EL AUGE DE LAS CIUDADES FLAMENCAS

Hacia el siglo XII dio comienzo un lento proceso de cambio que acabó con el sistema feudal, gracias sobre todo al impulso de las ciudades. Los burgueses, dedicados al comercio y la industria, se convirtieron en un próspero grupo social, al margen de las relaciones feudales. A partir de cierto momento las villas se dotaron de

instituciones municipales, transformándose en islotes jurídicos con derecho propio y con diversos privilegios, con la oposición ocasional de los señores nobles y eclesiásticos. En Flandes aparecieron con fuerza las manufacturas de paños y el comercio de lanas procedente de Inglaterra. Villas como Ypres (Ieper), Gante y Brujas adquirieron una gran autonomía.

El antiguo Enrique, que durante esta época tomó el nombre de Enrique de Flandes y se trasladó a la ciudad de Bruselas, con la colaboración de su chiquillo Phillipe el Pétalo decidió aprovechar los beneficios que surgían de las ciudades flamencas, Abrazando una numerosa progenie entre burgueses y comerciantes, que constituirían un importante grupo dentro de la facción de los Príncipes Mercaderes del Clan Ventrue.

Pero los Sangre Azules no fueron los únicos vampiros en aprovecharse de la prosperidad flamenca. Otros clanes como los Brujah y los Nosferatu también se infiltraron en los gremios mercantiles. Durante esta época el antiguo Volker tomó el poder en la ciudad de Gante.

Un niño conocido como, "l'Enfant Perdu", fue Abrazado por los Malkavian, y con su poder para adivinar las debilidades de otros se apoderó del trono de Amberes. Toreador y Brujah se aproximaron a él para ganarse su favor, y el pequeño vampiro, como un maestro, los enfrentó entre sí. Sin embargo la locura del niño degeneró en una naturaleza caprichosa y mancillada que sucumbió a sus deseos más viles y en las décadas siguientes sería conocido como l'Enfant Terrible, condenando a los vampiros de Amberes a los fuegos de la Inquisición.

En 1214 el rey Felipe Augusto de Francia derrotó en la batalla de Bouvines a una coalición de ejércitos ingleses y germánicos a la que se había unido el Conde de Flandes. El monarca francés consiguió establecer una firme autoridad sobre todo el condado flamenco, que se extendería posteriormente al ducado de Lotaringia. El rey francés se apoyó en el poder de las ciudades para hacer frente a la aristocracia y la Iglesia, fomentando varias revueltas urbanas que obligaron a la aristocracia a compartir el poder con los burgueses y artesanos.

Con el estallido de la Guerra de los Príncipes, Enrique de Flandes y sus chiquillos se enfrentaron a la amenaza de varios Vástagos ex-

tranjeros, principalmente los Toreador franceses. Enrique pactó con su sire Hardestadt y los Ventrue germánicos para hacer frente a esta amenaza, pero al mismo tiempo su progenie comenzó a adquirir cada vez mayor autonomía.

EL DOMINIO DE BORGÑOÑA

Desde finales del siglo XIV, los Países Bajos y con ellos los dominios belgas, fueron cayendo en poder de los Duques de Borgoña, que aprovecharon los conflictos de la Guerra de los Cien Años para sacar partido de sus alianzas. Mediante matrimonios, compras y algunas conquistas, los duques borgoñones ampliaron sus territorios hasta alcanzar las diecisiete provincias. Tan sólo Lieja mantuvo su soberanía en la figura del obispo local. Esta expansión se vio favorecida por la debilidad de la aristocracia local, enfrentada a las revueltas de los gobiernos municipales, que provocaron la decadencia del feudalismo. Se produjo la constitución de Estados provinciales, asambleas donde estaban representados la nobleza, el clero y la oligarquía urbana, y que servían para defender los privilegios de las ciudades y aprobar tributos para los príncipes.

En el siglo XV, el Duque Felipe el Bueno consiguió poner orden entre las facciones enfrentadas, y en 1463 consintió la convocatoria por primera vez de unos Estados Generales compuestos por representantes de las asambleas provinciales, y la pacificación conseguida trajo al país un nuevo período de expansión económica. Las tierras de Flandes se convirtieron en las más ricas de Occidente. Brujas se convirtió en uno de los puertos más activos de Europa, así como en un centro bancario y comercial de primer orden. Sin embargo, cuando el lodo y los sedimentos bloquearon el puerto, su primacía le fue arrebatada por Amberes.

A finales del siglo XV, Carlos Temerario se enfrentó al rey Luis XI de Francia, que llegó a apoderarse de Borgoña y Picardía, y para sostener sus esfuerzos en la guerra los duques borgoñones tuvieron que reforzar el aparato estatal. A cambio, tuvo que reconocer los privilegios de la nobleza, el clero y las ciudades.

Las revueltas urbanas en Bélgica se solaparon con el estallido de revueltas por parte de los vampiros anarquistas. Los Prometeos,

una secta que buscaba la igualdad entre los Vástagos, fomentaron estas revueltas, que finalmente escaparon a su control. Los chiquillos de Enrique de Flandes, algunos de ellos miembros secretos de los Prometeos, dieron la espalda a su sire, gobernando sus dominios de forma independiente. El antiguo Enrique, viendo peligrar su existencia, se retiró con un puñado de fieles, entre ellos el Príncipe Philippe de Bruselas, al ducado de Luxemburgo, pidiendo la ayuda de Hardestadt y los Ventrue germánicos.

Hardestadt, que era uno de los Fundadores de la Camarilla, con la ayuda de los antiguos Ventrue y de otros clanes, comenzó a someter a los anarquistas, destruyendo a varios chiquillos de Enrique, entre ellos a Lotario y a Genevieve. Sin embargo, se alió con Philippe, al que repuso en el trono de Bruselas, y pactó con otros vampiros, que se sometieron a su autoridad ante el caos producido por la rebelión anarquista.

Enrique de Flandes intentó restablecer su autoridad sobre los Países Bajos, muy perjudicada por la rebelión de sus chiquillos, pero su sire Hardestadt se lo impidió, obligándole a permanecer en su "retiro" de Luxemburgo, mientras repartía varios de los principales dominios flamencos, holandeses y valones en manos de otros vampiros fieles a su autoridad: Brujas, Gante y Bruselas, los principales dominios flamencos se encontraban en manos de los Ventrue. Amberes, aunque también nominalmente bajo la autoridad de la Camarilla constituía un conflictivo avispero donde se refugiaban varios anarquistas que no reconocían la autoridad de la secta.

LA HEGEMONÍA ESPAÑOLA Y LA LLEGADA DEL SABBAT

El rey Carlos I de España había heredado a comienzos del siglo XVI las posesiones de los Duques de Borgoña y fue proclamado emperador alemán en 1519. Su herencia borgoñona procedía de su abuelo Maximiliano de Habsburgo, casado con la heredera de Carlos el Temerario. Durante su reinado continuaron las reformas que fortalecían el gobierno: creó un Gran Consejo, con funciones administrativas y nombró un gobernador para las provincias de los Países Bajos; por la Pragmática Sanción de 1549, unificó el régimen de sucesión de las diecisiete provincias,

asegurando que permanecieran unidas en el futuro, y estrechó sus lazos con el reino de España.

El más poderoso de los Príncipes de los Países Bajos, era Johannes Castelein, chiquillo de Hardestadt, que paralelamente a la centralización del poder mortal creó un Consejo de Príncipes entre los gobernantes vampíricos de los Países Bajos, formado principalmente por varios Ventrue que habían apoyado a Hardestadt en las Guerras Anarquistas. Sin embargo, en este Consejo pronto fueron incluidos antiguos de otros clanes, formalizando las fronteras, límites y los derechos de los dominios de la Camarilla.

Sin embargo, quedaban numerosos anarquistas que se negaban a someterse a la autoridad de la nueva secta. Philippe de Bruselas, conocido como el Príncipe de los Pétalos, y chiquillo de Enrique de Flandes, fue asesinado, y la progenie de Hardestadt fue acusada. Los descendientes y aliados de Philippe, muy numerosos entre los Ventrue de Flandes, se unieron al Sabbat, formando la Cofradía de los Pétalos Negros. Muy pronto anarquistas Toreador, Ventrue y Brujah comenzaron a asaltar las ciudades de la Camarilla, provocando graves problemas a la secta.

LA EXPANSIÓN DEL SABBAT

El triunfo de la Reforma protestante a principios del siglo XVI, provocó la división social y religiosa en el territorio de los Países Bajos, principalmente en las provincias neerlandesas del norte. Cuando el Papa condenó el movimiento protestante, el emperador Carlos V utilizó todos los medios a su alcance para reprimirlo, considerándolo no sólo un desafío contra la religión católica sino también contra su propia autoridad. Los conflictos provocados por las prohibiciones, la censura y las persecuciones de la Inquisición, se agravaron cuando aparecieron varias facciones radicales, en especial los anabaptistas, que unían a su herejía las demandas de igualdad social. Los edictos imperiales se endurecieron, exigiéndose un certificado de catolicismo para poder comerciar en el país.

El rey Felipe II de España, heredó del emperador Carlos V los Países Bajos. Decidió imprimir una mayor dureza a la política religiosa de su padre en defensa del catolicismo, pero ante la necesidad de subsidios financieros, tuvo

que ceder a las exigencias de los Estados Generales y limitar los poderes de la Inquisición y la presencia de los ejércitos españoles en el país. En 1560 Felipe II nombró gobernadora de los Países Bajos a su hermana Margarita de Parma. Sin embargo, el malestar por la dominación española era creciente.

En una visión superficial, muchos Vástagos afirman que la Camarilla y el Sabbat manipularon a su antojo los conflictos y tensiones políticos y religiosos, afirmando que la Camarilla apoyaba a los rebeldes neerlandeses y el Sabbat a los españoles y a los católicos, pero los eruditos vampíricos están de acuerdo en que la situación política de la sociedad de los vampiros era mucho más compleja que un mero enfrentamiento entre dos bandos. Hubo traiciones, alianzas y pactos rotos durante el siglo XVI, y los vampiros de ambas sectas estaban más allá de las divisiones religiosas, pero las revueltas y batallas les resultaron muy útiles para camuflar sus propias rencillas.

Desde mediados del siglo XVI la Camarilla sufrió graves derrotas, sobre todo ante la llegada de numerosos vampiros españoles del Sabbat, enviados por el Arzobispo Moncada de Madrid, en ayuda de los Cainitas neerlandeses. Bruselas y Brujas cayeron en una rápida maniobra, en la que los vampiros del Sabbat extendieron su influencia sobre el sur de Bélgica. Unos años más tarde caía Gante y Amberes era asediada.

El antiguo Gaspar Vázquez de Alquézar, del clan Lasombra, procedente de Burgos, se proclamó Arzobispo de los Países Bajos, instalando su fortaleza en Bruselas, e infiltró a sus peones en el cortejo de la gobernadora Margarita de Parma. Numerosos Cainitas fueron Abrazados durante esta época, entre ellos la joven Marie Van Brugge, dama de compañía de Margarita, que con el tiempo se convertiría en una prestigiosa antigua de los Lasombra.

AUGE Y DECADENCIA

Desde mediados del siglo XVI se había extendido por los Países Bajos el calvinismo, una facción protestante que contaba con mayor organización y rigidez que las anteriores. El rey Felipe II trató de acabar con ella mediante la Inquisición, pero se encontró con la oposición de la no-

bleza flamenca y neerlandesa, que no deseaban que los conflictos religiosos arruinaran la riqueza del país, ya que muchos comerciantes se habían convertido a la fe calvinista.

La oposición al rey de España se desbordó en 1567, cuando bandas de fanáticos calvinistas y protestantes devastaron iglesias en los Países Bajos, provocando que los católicos se unieran en torno a Margarita de Parma y los ejércitos españoles. Había estallado una guerra civil, que a largo plazo provocaría la división de los Países Bajos.

Los protestantes, dirigidos por Guillermo I de Nassau, príncipe de Orange, sufrieron la dura represión del Duque de Alba, enviado por el rey Felipe II para sustituir a su hermana Margarita. Ejecuciones e impuestos provocaron un levantamiento general en 1571, que el Duque de Alba consiguió sofocar, aunque las provincias de Holanda y Zelanda continuaron en guerra. Finalmente, en 1576, y en aras de la pacificación, el rey de España tuvo que aceptar la proclamación de la libertad religiosa. Sin embargo, la paz era efímera, sobre todo ante los abusos de los ejércitos españoles, que a finales de ese mismo año saquearon la ciudad de Amberes. Las provincias de la zona francófona de Valonia declararon su fidelidad al monarca español y en respuesta la mayoría de las provincias flamencas constituyeron la Unión de Utrecht en 1579 para defender sus libertades. En 1585, tras una serie de costosas campañas, Flandes fue recuperado por los españoles, pero las provincias del norte, básicamente calvinistas, mantuvieron su rebelión.

El Sabbat continuó con su fuerte expansión, siguiendo la estela de los ejércitos españoles. En 1576 y tras un feroz asedio, caía la ciudad de Amberes en manos de la Espada de Caín. Los Cainitas incendiaron la capilla Tremere y destruyeron a todos los vampiros de la ciudad que pudieron encontrar, entre ellos varios chiquillos de Hardestadt. Sin embargo, la secta enemiga consiguió contraatacar, y bajo el liderazgo de Hardestadt y Johannes Castelein frenaron la expansión del Sabbat hacia el norte. Hacia 1600 las fronteras entre ambas facciones habían comenzado a definirse, con la Camarilla controlando la mayor parte de las provincias protestantes, mientras el Sabbat se atrincheraba en las provincias católicas, aunque con minorías de uno y

otro bando dispersas y aisladas en territorio enemigo.

Como un gesto de desafío ante los Lasombra flamencos, los vampiros Ventruie secuestraron y Abrazaron en 1592 a Alejandro Farnesio, Duque de Parma, que el propio Arzobispo Gaspar de Bruselas había seleccionado para convertirlo en su chiquillo y lugarteniente. El Duque de Parma se convertiría en un valioso estratega de la Camarilla, liderando la mayoría de las acciones contra el Sabbat durante el siglo XVII. Se dice que el Arzobispo Gaspar destruyó a casi toda su Cofradía en un arranque de furia por no haber conseguido evitar el secuestro de Farnesio.

Desde principios del siglo XVII el Sabbat comenzó a perder terreno en los Países Bajos. El rey de España se había visto obligado a mantener una tregua con las provincias protestantes, y los ejércitos españoles no eran capaces de imponerse a los rebeldes neerlandeses. El Arzobispo de Bruselas lanzó varias incursiones contra las ciudades holandesas, pero en la mayoría de los casos los atacantes eran rechazados con graves pérdidas, sobre todo ante la llegada de refuerzos de la Camarilla de Aquisgrán, liderados por Ikkenai, una antigua vampira del Clan Gangrel, y que tenía cuentas pendientes con el Arzobispo Gaspar, quien había asesinado a uno de sus chiquillos.

En 1621, tras expirar la tregua entre España y los protestantes neerlandeses, el propio Arzobispo de Bruselas lideró una cruzada dirigida contra la ciudad de Ámsterdam. El proyecto se mantuvo en secreto, pero cuando los Cainitas atravesaron la ciudad de los canales se encontraron con la antigua Ikkenai y el Duque de Parma aguardándolo. Tras un duelo singular, Gaspar Vázquez de Alquézar resultó destruido y los vampiros del Sabbat tuvieron que batirse en una vergonzosa retirada.

Aunque Ikkenai abandonó Holanda poco después, una vez consumada su venganza, la Camarilla no dio tregua a sus enemigos, presionando las ciudades flamencas. Tras varios meses de luchas sucesorias, los Cainitas flamencos encontraron un nuevo líder en la figura de Alonso Pérez de Guzmán, Duque de Medina Sidonia, quien ocupó la posición de Gaspar Vázquez de Alquézar en Bruselas.

Sin embargo, desde mediados del siglo XVII, y sobre todo a raíz de la Paz de Múnster de 1648, en la que España reconocía la independencia de las provincias del norte de los Países Bajos, la inevitable victoria de la Camarilla se fue haciendo cada vez más patente. Los vampiros del Sabbat comenzaron a batirse a la defensiva, y varias manadas comenzaron a exiliarse en España y el Nuevo Mundo.

LA VICTORIA DE LA CAMARILLA

Asediado por sus enemigos, el Duque de Medina Sidonia, ayudado por varios antiguos del Sabbat preparó una última tentativa para conjurar la amenaza de la Camarilla. Los Cainitas susurraron en los consejeros del rey Luis XIV de Francia, y fomentaron sus anhelos por apoderarse de las ricas ciudades flamencas y holandesas, extendiendo su reino hacia el norte.

En 1672 los ejércitos franceses atravesaron rápidamente las provincias del sur de los Países Bajos, y varias manadas del Sabbat, dirigidas por el Duque de Medina Sidonia cayeron sobre los sorprendidos vampiros holandeses, que creían que el Sabbat se encontraba en sus momentos más bajos y que su caída era inminente. Varios antiguos de Ámsterdam y Róterdam resultaron destruidos y sólo la resistencia organizada por el Duque de Parma y sus arcontes, consiguió detener el avance de la Espada de Caín. Como último recurso ordenó a sus agentes mortales que destruyeran los diques de contención, que mantenían gran parte del territorio holandés a salvo de los estragos del mar. Los ejércitos franceses fueron detenidos, así como los vampiros que les acompañaban.

Aunque de forma tardía, arcontes de la Camarilla de Dinamarca y el Sacro Imperio germánico enviaron ayuda a los vampiros holandeses. Apenas un año después, el Duque de Medina Sidonia y sus fuerzas habían sido obligados a regresar a Bruselas y a abandonar sus posiciones en el sur de Holanda, incapaces de retener sus baluartes durante más tiempo.

El reino de Francia realizó nuevas incursiones contra Holanda, pero a largo plazo los holandeses consiguieron asegurar su frontera meridional. El Duque de Medina Sidonia sabía que su dominio sobre las provincias españolas de los Países Bajos tenía los días contados, por lo

que trató de ganar el máximo de tiempo posible para preparar el exilio de los vampiros del Sabbat. La caída de Amberes y Gante en manos de la Camarilla a finales del siglo XVII constituyeron un preludio de lo que iba a llegar.

Las últimas manadas del Sabbat, dirigidas por el Duque de Medina Sidonia resistieron durante la Guerra de Sucesión Española. El Duque de Parma atacó a su rival sin tregua, apoyado por arcontes austriacos de los clanes Ventrue y Tremere. Finalmente, los Cainitas que sobrevivieron a la guerra se exiliaron en el Nuevo Mundo. El Duque de Medina Sidonia reaparecería en la ciudad de Nueva York, donde juró ante sus leales que algún día se vengaría del Duque de Parma.

Por el Tratado de Utrecht de 1713, que liquidó la mayor parte de las posesiones españolas en Europa, las provincias belgas fueron cedidas a Austria, aunque Holanda consiguió instalar guarniciones en las fortalezas fronterizas para garantizar su seguridad.

El Duque de Parma fue proclamado Príncipe de Amberes, y pronto fue seguido por numerosos vampiros de la Camarilla que habían participado en la guerra, y que se dispersaron por las ciudades de Bélgica. Bruselas quedó en manos de los Tremere, mientras que numerosos vampiros de los clanes Brujah y Toreador se instalaron en Flandes y Valonia.

EL DOMINIO AUSTRIACO Y LA ILUSTRACIÓN

Tras la Guerra de Sucesión Española muchas ciudades belgas fueron dañadas, perdiendo hasta una tercera parte de la población, aunque la independencia urbana se mantuvo, e incluso nació cierto sentimiento nacional por encima de las diferencias entre flamencos y valones. Los nuevos gobernantes intentaron restaurar la prosperidad del comercio belga, promocionando el puerto de Ostende y estableciendo las Compañías de las Indias Orientales y Occidentales para el tráfico ultramarino. El éxito de las medidas económicas de los gobernantes austriacos llevaron a Holanda e Inglaterra, sus principales competidores, a exigir la clausura de las Compañías en 1731 para aceptar a María Teresa de Habsburgo como heredera del trono de Austria.

Sin embargo, las potencias europeas no cumplieron las condiciones pactadas y como consecuencia de la Guerra de Sucesión Austriaca el territorio belga fue ocupado repetidamente por las tropas francesas, hasta que en 1748 fueron reconocidos los derechos de María Teresa.

No obstante, después de que la emperatriz accedió al trono, la zona vivió un largo período de paz y prosperidad económica, pues la soberana compartía las ideas ilustradas de asegurar la tranquilidad y el progreso de sus súbditos. Su hábil diplomacia consiguió mantener a Bélgica apartada de los conflictos bélicos de la época, emprendiendo un ambicioso programa de reformas sociales y económicas, modernizando la enseñanza universitaria y la inauguración de academias. No obstante se reforzó la centralización, aboliéndose los privilegios de las ciudades y el clero.

En 1780 sucedió a María Teresa su hijo José II, que compartía sus ideales ilustrados y la concepción centralizada del poder. Sin embargo, el descontento provocado por las medidas absolutistas de los monarcas austriacos acabarían llevando al país hacia la revolución.

En el ámbito vampírico, durante esta época el poder se encontraba principalmente repartido entre los Ventrue, liderados por el Príncipe Alejandro Farnesio de Amberes, y los Tremere, que disponían de numerosas capillas por todo el país y controlaban la importante ciudad de Bruselas. Los Brujos, partidarios del gobierno austríaco, a menudo colaboraron con los Sangre Azules, marginando al resto de los linajes del poder.

No obstante, esta alianza no pactada entre los Ventrue y los Tremere provocó la aparición de un frente opositor por parte de vampiros de otros clanes, principalmente Toreador, Brujah y Malkavian, que se sentían resentidos por su marginación. La figura más visible de este descontento era el Príncipe Volker de Gante, quien apoyaba las reivindicaciones no sólo de los demás linajes, sino también de los vampiros más jóvenes que deseaban ciertas reformas que permitieran su participación en el poder. Sin embargo, otros antiguos, como Ludmilla, la Primogénita Malkavian de Bruselas, también apoyaban a los anarquistas en secreto, tratando de desplazar a los Ventrue del poder.

A pesar de que durante el siglo XVIII se produjeron varias conspiraciones y conflictos

entre los vampiros, no sería hasta el estallido de la Revolución Francesa que los anarquistas tuvieron una oportunidad factible de plantar cara a sus rivales.

LOS AIRES DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA

Espoleados por la Revolución Francesa de 1789, los revolucionarios belgas decidieron actuar. Jean François Vonck lideró un levantamiento ese mismo año, al que respondieron hombres de todas las clases sociales, que se reunieron en Holanda para formar un ejército patriótico. En octubre de 1789 invadieron Bélgica y tras tomar Gante, llegaron hasta Bruselas. En enero de 1790 convocaron a los Estados Generales y proclamaron los Estados Unidos de Bélgica, dotados de una constitución inspirada en los Estados Unidos de América. Sin embargo, las divisiones ideológicas entre los revolucionarios llevaron a una contienda civil unos meses después. Los demócratas fueron acusados de anticlericalismo, y un batallón de campesinos dirigidos por sacerdotes católicos marchó sobre Bruselas. La confusión interna permitió a los austriacos acabar con la revolución.

La llamada Revolución de Brabante fue aprovechada por los anarquistas para asestar un golpe al poder de los antiguos. La capilla Tremere de Bruselas fue incendiada por manos desconocidas, y los Brujos fueron destruidos. La acción sembró el descontento entre las filas de los antiguos belgas, e incluso el Príncipe Volker de Gante, simpatizante de los anarquistas, les retiró su apoyo. La Camarilla reaccionó mediante una sangrienta purga que devastó las filas de los vampiros de Bruselas, aunque los anarquistas proclamaron que eran inocentes del asesinato del Príncipe y los Tremere de la ciudad. Camille Duchesne, la Primogénita Ventrue, se hizo con el poder con el apoyo del resto de la Primogenitura.

Sin embargo, la revolución estaba lejos de haber sido sofocada y cuando los ejércitos franceses se anexionaron las provincias belgas en 1795 fueron recibidos como libertadores, pero pronto sus abusos provocaron la resistencia de la población, en la forma de violentas revueltas campesinas, pero en general, el período de ocupación francés fue vivido con apatía. La aristocracia

cracia y la Iglesia perdieron notablemente su influencia, mientras se producía el ascenso de las clases medias. El francés se convirtió en la lengua de gobierno, mientras las provincias flamencas eran condenadas a una posición subordinada.

Los vampiros anarquistas de Bélgica pidieron ayuda a sus aliados franceses, y numerosos vampiros de los clanes Brujah y Toreador invadieron el país. Mientras antiguos y anarquistas belgas se enfrentaban se produjo la intervención de una tercera facción en liza: el Príncipe François Villon de París, que envió a un grupo de arcontes del clan Toreador con el aparente propósito de sofocar la rebelión anarquista, pero secretamente con el deseo de someter Bélgica a su Hegemonía centralista y saquear las obras de arte de los maestros flamencos.

Los arcontes franceses eran dirigidos por Julien D'Orly, y en principio fueron bien recibidos por los Príncipes belgas. Sin embargo, los Ventrue, liderados por Alejandro Farnesio, vieron en los recién llegados una amenaza a su propio poder, y a medida que la revolución iba perdiendo partidarios, obligaron a los Toreador a someterse al orden vigente. No obstante, los agentes de François Villon consiguieron hacerse con varios dominios en Valonia, respaldados por vampiros flamencos y valones que estaban descontentos con la influencia de los Sangre Azules.

LA REVOLUCIÓN DE 1830

La desintegración del imperio de Napoleón Bonaparte y su derrota definitiva en la batalla de Waterloo (1815), al sur de Bruselas, puso el destino de Bélgica en manos de los diplomáticos europeos. El Congreso de Viena, celebrado ese mismo año, estableció el Reino de los Países Bajos, que unificaba Holanda con Bélgica, con la intención de que sirviera de barrera a la política expansionista francesa. El rey del nuevo estado era el estatúder Guillermo VI de Holanda, que se convirtió en Guillermo I de los Países Bajos.

Bélgica tuvo que asumir la mitad de la deuda nacional, aunque había sido acumulada por Holanda, y también le correspondieron la mitad de asientos en el parlamento, aunque su población era mayor que la holandesa. Sin embargo, el principal punto de fricción eran, una

vez más, las diferencias religiosas. Los católicos temían el gobierno de los calvinistas del norte, y la tensión creció cuando el rey promovió la secularización de las escuelas y la introducción del neerlandés como idioma oficial. La Iglesia y los francófonos lo sintieron como un ataque a sus derechos, lo que desencadenaría un movimiento unido de protesta, influido por el ideal romántico de las naciones, convenciendo incluso a gran parte de los flamencos para que se unieran a sus peticiones de libertad.

Las propuestas reformistas fueron rechazadas y las manifestaciones de protesta se sucedieron hasta estallar de forma violenta en agosto de 1830. Los líderes revolucionarios creían posible permanecer unidos a los holandeses, siempre que se alcanzara un compromiso de reformas, pero Holanda respondió enviando al ejército, lo que favoreció el auge del nacionalismo belga, que proclamó la independencia el 4 de Octubre de 1830. Un año más tarde se creaba una monarquía constitucional, en la figura del rey Leopoldo I de Sajonia-Coburgo. Sin embargo, Holanda no reconocería la independencia de Bélgica hasta 1839.

El poder de los Ventrue fue nuevamente desafiado por una coalición entre los Toreador y los Brujah, liderados por los Príncipes Julien D'Orly de Charleroi y Volker de Gante. Sin embargo, los Ventrue consiguieron imponerse en los conflictos que siguieron, destruyendo a Julien D'Orly en 1832 y obligando al Príncipe Volker de Gante a firmar la paz. A pesar de que los revolucionarios belgas llevaron al país a la independencia, el poder de los Ventrue belgas no salió perjudicado de la guerra. Los Príncipes Alejandro Farnesio de Amberes y Camille de Bruselas se fortalecieron, lo que por otra parte permitió el establecimiento de pactos de ayuda mutua con sus congéneres holandeses.

Los Toreador fueron el linaje más perjudicado por la independencia de Bélgica, aunque algunos consiguieron retener su influencia en la región valona, con la ayuda del Príncipe François Villon de París. Sin embargo, como parte de los acuerdos de paz, se vieron obligados a ceder gran parte de su poder a los Ventrue, recelosos de la Hegemonía francesa.

EL NACIMIENTO DEL CONSORCIO

La revolución belga tuvo un carácter eminentemente nacionalista, que estableció el sufragio censitario, que aunque sólo contaba con el 11% de la población belga era el más democrático del continente europeo en aquella época. La amenaza de la invasión neerlandesa constituyó el principal factor de cohesión, y las principales facciones políticas consiguieron alianzas estables en las instituciones, que otorgaban gran autonomía a las ciudades y provincias. Los católicos tenían una gran fuerza en Flandes, mientras que los liberales cimentaban su influencia en Valonia y en la burguesía de las grandes ciudades. Disfrutaban de fuertes lazos con la masonería, y las logias controlaban las elecciones locales.

La estabilidad política propició el crecimiento económico del país, desarrollándose la industria siderúrgica, minera y las instituciones financieras. Bélgica fue el primer país europeo que desarrolló el ferrocarril a gran escala, después de Inglaterra. En contraste, la región de Flandes quedó reducida a una economía agraria y a pequeñas manufacturas. Ante la marginación en un estado donde la lengua francesa era oficial, comenzó a desarrollarse un incipiente nacionalismo flamenco.

La Iglesia católica trató de frenar la creciente secularización, pero fue incapaz de articular una facción política fuerte que representara sus aspiraciones, divididos sobre la justificación moral de la constitución y las instituciones liberales. Los más radicales insistían en establecer un estado subordinado al Papa, quien desde Roma atacaba con dureza los regímenes parlamentarios.

Desde mediados de siglo los principales partidos se enfrentaron por el tema de la educación, deseando limitar la influencia eclesiástica sobre la escuela, por lo que edificaron de la nada un sistema público de enseñanza para competir con el religioso. Las medidas liberales fueron duramente castigadas en la urna, y desde 1884 no volverían a gobernar en solitario.

El ataque de los anarquistas y de otros clanes, había estrechado los lazos entre los Príncipes del Clan Ventrue en Holanda y Bélgica. Los Sangre Azules intercambiaron enviados diplomáticos y paulatinamente incluyeron a los antiguos de otros linajes en su sistema de alian-

zas, entre ellos el Príncipe Volker de Gante. Aunque todavía no había recibido el nombre de Consorcio, puede decirse que a mediados del siglo XIX ya estaban puestas las bases de lo que sería la gran alianza entre los Príncipes de todos los Países Bajos.

El año clave fue 1868. A instancias sobre todo de los Príncipes belgas, que llevaron el peso de las negociaciones, se celebró un Cónclave en la ciudad holandesa de La Haya al que asistieron los Príncipes Johannes Castelein de Ámsterdam, Mademoiselle Camille Duchesne de Bruselas y Corrie Tinbergen de Luxemburgo, cuyo ascenso al poder se había producido el año anterior. El Justicar James Baylor, del Clan Ventrue, fue testigo de los acuerdos entre los tres grandes Príncipes y antiguos presentes, que representaban a la mayoría de los vampiros y dominios de los Países Bajos. Las discusiones se prolongaron durante siete noches, y los tres Príncipes terminaron creando el Tratado del Consorcio, establecido sobre las siguientes bases:

- El mantenimiento en los dominios miembros del Consorcio de las Seis Tradiciones de la Camarilla.
- La defensa mutua entre los miembros del Consorcio. Cualquier ataque de un poder ajeno a sus miembros, es considerado como un ataque al Consorcio.
- La cooperación entre los Príncipes de los dominios del Consorcio en la administración de justicia. Ningún criminal bajo una Caza de Sangre en uno de los dominios encontrará asilo entre los miembros de la alianza.
- Todos los vampiros, sin importar su linaje ni secta, son bienvenidos en los dominios del Consorcio, siempre que respeten las Tradiciones y se comprometan a mantener la paz. Los Príncipes se reservan el derecho final para admitir a los visitantes en sus dominios.

El principal objetivo del Consorcio era establecer una extensa alianza defensiva entre los vampiros de los Países Bajos, que les permitiera establecer un frente común frente a las ansias expansionistas y hegemónicas de grandes Príncipes como François Villon de París o Gustav

Breidenstein en Francia, que habían establecido un sistema centralizado de Hegemonía sobre gran parte de Francia y Alemania, respectivamente. Antiguos como Hardestadt y Robert Kross consideraron la alianza como un gran triunfo para su clan y la Camarilla.

La alianza del Consorcio demostró ser efectiva, acabando con la mayor parte de las rencillas políticas, salvo situaciones puntuales, dando lugar a un prolongado período de paz, que en gran parte fue idealizado.

LA AVENTURA COLONIAL

En 1865 había subido al trono Leopoldo II, un monarca ambicioso que trató de aumentar el esplendor de su reinado mediante la creación de una gran colonia. El rey adquirió los servicios del explorador Henry Morton Stanley, que había explorado la gran cuenca africana del río Congo. Argumentando razones científicas y humanitarias, el monarca emprendió varios proyectos coloniales desde 1876. Con la ayuda de Stanley fundó la ciudad de Leopoldville como capital y planeó la creación de un estado libre en el corazón de África, convenciendo a otras potencias para que reconocieran sus derechos territoriales, lo que ocurrió en la Conferencia de Berlín de 1884. Un año más tarde se constituyó el nuevo reino de Leopoldo II, aunque en Bélgica la aventura del monarca no despertó gran entusiasmo.

El Estado Libre del Congo fue administrado de forma estrictamente económica, explotando los recursos naturales del territorio y traficando con esclavos. Nadie se preocupó del gobierno ni del caos de las guerras tribales, lo que provocó las protestas de Gran Bretaña, que contaba con colonias limítrofes. El rey no obtuvo los beneficios que esperaba y en 1895 cedió la colonia del Congo al estado belga, quien asumió la nueva carga financiera. Desde 1908 el territorio fue sometido a una administración centralizada y gobernada desde Bruselas.

La aventura colonial belga, aunque en el principio fue una iniciativa del rey Leopoldo II, pronto atrajo la atención de los vampiros, especialmente de la familia Ghiberti, que llevaban involucrados en el tráfico de esclavos desde hacía siglos. Los vampiros Nigromantes controlaron desde el principio el tráfico comercial de la

colonia, y todos los vampiros que viajaban al Congo tuvieron que someterse a las exigencias de los Ghiberti, que extrajeron grandes riquezas que desviaron desde las arcas del rey de Bélgica.

Sin embargo, la explotación de los vampiros belgas fue desafiada por los Cainitas africanos, conocidos colectivamente como Laibon. Hubo varios ataques y asesinatos, y los vampiros Ghiberti y de la Camarilla contraatacaron mediante una práctica de tierra quemada, cebándose en la población nativa. La mayoría de los Vástagos europeos se concentraban en Leopoldville, y pocos se aventuraban al salvaje interior de la colonia, salvo algunos audaces vampiros de los clanes Gangrel y Ventrue. Los pocos que regresaron trajeron extrañas historias sobre los Laibon y otras criaturas sobrenaturales que habitaban en el "Corazón de las Tinieblas".

LAS TRINCHERAS DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Al terminar el siglo XIX, Europa se encontraba dividida en un precario equilibrio entre la Triple Entente de Gran Bretaña, Francia y Rusia; y la Triple Alianza de Alemania, Austria-Hungría e Italia. Bélgica, aunque desde su independencia en 1830 se había mantenido neutral en política exterior, estaba estrechamente unida al gobierno británico, cuya intervención la había protegido durante períodos de gran tensión, como la guerra francoprusiana de 1870. Por otra parte, los gobernantes belgas se resistían a asumir los costes de la militarización, creyendo que con una actitud pacífica podrían evitar los tumultos europeos.

El 4 de agosto de 1914 las tropas del emperador Guillermo II de Alemania atravesaron la frontera belga, cuyo territorio era necesario para los planes alemanes de invadir Francia. En octubre el gobierno sólo controlaba una estrecha franja de territorio donde permanecieron el monarca Alberto I y los restos del ejército belga durante el resto de la guerra. Un gobierno de unión en el exilio se instaló en El Havre (Francia).

La ocupación alemana impidió la actividad política y las grandes industrias y universidades cerraron. No emergió ninguna resistencia organizada, y el gobierno exiliado recomendó a los funcionarios que permanecieran en sus

puestos. Las necesidades bélicas llevaron a Alemania a explotar los recursos del país, y en 1916 comenzó una serie de deportaciones masivas de hasta 120.000 obreros que fueron trasladados a Alemania. La industria fue desmantelada y las pérdidas económicas fueron incalculables.

Los alemanes se apoyaron en el incipiente nacionalismo flamenco, dividiendo Bélgica en dos administraciones. Paralelamente, los soldados flamencos presentaron sus reivindicaciones autonomistas al rey belga.

Tras más de cuatro años de ocupación, la población belga había sido diezmada y debilitada, la industria pesada destruida, y las comunicaciones colapsadas. El consenso político del siglo XIX había sido destruido y las viejas divisiones sociales y culturales habían sido exacerbadas durante la guerra. La Conferencia de Paz de Versalles de 1918 otorgó una serie de territorios y reparaciones de guerra a Bélgica, que obtuvo los cantones de Tupen, Malmédy y Saint-Vith, perdidos en 1815 y el control de las colonias de Ruanda y Burundi, limítrofes con el Congo.

La estabilidad del Consorcio estuvo sometida a duras pruebas durante la Primera Guerra Mundial, pero muy pronto las peticiones de ayuda de los Príncipes belgas fueron respondidas por sus aliados de Holanda y Luxemburgo. Los Ventrue rechazaron el expansionismo promovido por el Príncipe Gustav Breidenstein de Berlín, que trataba de expandir su Hegemonía más allá de las fronteras de Alemania.

La invasión alemana obligó a muchos vampiros belgas a refugiarse en Holanda, donde fueron bien recibidos. Sin embargo, la mayoría de los Príncipes de Bélgica se mantuvieron en sus dominios, dispuestos a capear el temporal. El Príncipe Alejandro Farnesio de Amberes envió peticiones de ayuda al Príncipe Mithras de Londres, con quien ya había entablado contactos diplomáticos desde el siglo XIX. La Príncipe Camille de Bruselas se entrevistó en 1915 con varios agentes del Príncipe François Villon. Unos días después pereció en un devastador incendio iniciado en su refugio, de forma aparentemente accidental, aunque algunos Vástagos creen que fue asesinada por vampiros belgas temerosos de la Hegemonía francesa. El Príncipe Alejandro Farnesio se trasladó a Bruselas, donde

organizó al Consejo de la Primogenitura, asumiendo temporalmente el poder hasta el final de la guerra.

El conflicto terminó con la derrota de Alemania y las potencias centroeuropeas. En el plano vampírico, la Camarilla desautorizó los deseos expansionistas el Príncipe Gustav Breidenstein y sus partidarios. Gustav fue apartado del poder, que quedó en manos de su chiquillo Wilhem Waldburg y la Primogenitura de Berlín.

Alejandro Farnesio se retiró a su dominio de Amberes en 1919, y Bruselas quedó en manos de la Primogenitura, conformada por un triunvirato de antiguos de los clanes Brujah, Malkavian y Toreador. No se produjo una guerra sucesoria por el poder, y el triunvirato consiguió gobernar de forma pacífica mediante el consenso. Cuando en 1921 Arthur Bloem, el Primogénito Toreador, se convirtió en el nuevo Príncipe, la transición se realizó en medio de la aceptación general.

El período de entreguerras reforzó las divisiones entre Flandes y Valonia, y los sucesivos gobiernos se vieron obligados a formar coaliciones entre diversas facciones políticas. En 1936 se fundó un partido de inspiración fascista, conocido como Partido rexista, dirigido por León Degüelle, que se aprovechó de la corrupción de los partidos tradicionales, aunque nunca constituyó una fuerza significativa.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Durante la década de 1930, la situación internacional europea era un peligroso polvorín. Desde su ascenso al poder en Alemania en 1933, el Partido Nacionalsocialista había convertido su país en una poderosa maquinaria preparada para la guerra. Como había hecho a principios del siglo XX, Bélgica trató de mantener una política de neutralidad, que nuevamente se vio abocada al fracaso.

El 10 de mayo de 1940, sin una declaración de hostilidades, el ejército alemán invadió Bélgica, destruyendo la mitad de sus fuerzas aéreas y controlando las fronteras. El 28 el rey Leopoldo III se rindió, y desoyendo los consejos del gobierno, decidió permanecer al mando del ejército en el país, tal y como había hecho su padre Alberto I. En sólo dieciocho días habían muerto decenas de miles de civiles y soldados

belgas, la mayoría intentando alcanzar la costa para ser evacuados en Dunkerque. Muchos acusaron al monarca de traición por haber capitulado, lo que se convertiría posteriormente en un problema político.

Los diputados belgas se exiliaron en Londres, donde constituyeron un nuevo gobierno en 1940, decidiendo continuar la guerra contra Alemania. Se movilizaron las tropas disponibles, y las reservas de oro y uranio del Congo fueron dedicadas al esfuerzo bélico y en apoyo de sus aliados.

El régimen de ocupación nazi sometió a la población belga a un estricto control económico. El abastecimiento fue racionado, y el país fue desmembrado en las regiones de Flandes y Valonia. Los nazis intentaron ganarse el apoyo de los flamencos, pero no obtuvieron resultados positivos. En 1942 comenzaron deportaciones masivas de mano de obra a las fábricas alemanas. El rey Leopoldo III intercedió ante Adolf Hitler y pudo salvar a medio millón de personas, en su mayoría mujeres y niños de los trabajos forzados. Sin embargo, la población judía, como en el resto de Europa, sufrió las peores consecuencias de la represión nazi.

Bélgica fue liberada finalmente en septiembre de 1944 y el gobierno belga en el exilio regresó a Bruselas, depurando a los políticos y funcionarios colaboracionistas. Leopoldo III y su familia, que habían sido arrestados por los nazis y deportados a Austria, fueron puestos en libertad por el ejército de Estados Unidos en 1945.

De forma bastante similar a lo que había ocurrido previamente, la Segunda Guerra Mundial trajo nuevas tensiones a los vampiros del Consorcio. Una facción formada principalmente por jóvenes Ventrue con simpatías fascistas y conocida como el León Blanco causó algunos disturbios en Bélgica, aunque no tenía tanta fuerza como en Holanda. El Príncipe Alejandro Farnesio y los antiguos Ventrue rechazaron las ideas de los jóvenes, pues consideraban que las ansias expansionistas de los nazis y sus aliados podrían ocasionar el surgimiento de una nueva Inquisición que amenazase a los vampiros.

Los Leones Blancos fueron considerados anarquistas, y rechazados en Bélgica, pero con la invasión alemana se infiltraron nuevamente en el país. Con ellos acudieron varios vampiros del Sabbat, y algunos de ellos habían aguardado

durante siglos a que llegara su momento, utilizando a los anarquistas como una conveniente pantalla para ocultar sus actividades. La ciudad de Bruselas fue repentinamente atacada y varios antiguos desaparecieron, entre ellos el Príncipe Arthur y la Primogénita Malkavian. Otras ciudades como Gante, Brujas y Lieja también fueron asediadas, pero los invasores sólo consiguieron apoderarse de la capital, quedando los demás dominios en litigio.

Los Vástagos de la Camarilla, liderados por Alejandro Farnesio, se reagruparon en la ciudad de Amberes, que convirtieron en su centro de operaciones, desde donde enviaron ayuda a los dominios de otros Príncipes del Consorcio, que también se habían visto amenazados por los anarquistas y el Sabbat. Al mismo tiempo vampiros que habitaban entre la comunidad judía de Bélgica se vieron amenazados, al ser sus familias y servidores mortales víctimas de las persecuciones nazis. Los vampiros belgas del Clan Tremere, estudiosos de la cábala judía, se volcaron fanáticamente en la resistencia, pero muchos judíos terminaron igualmente en los campos de exterminio.

La lucha fue particularmente feroz, sobre todo cuando el Sabbat recurrió a los Abrazos en masa. El Príncipe Alejandro respondió reclutando arcontes entre la población vampírica, y recurriendo también a una política bastante flexible de Abrazos. Poco a poco consiguieron expulsar a sus enemigos de las ciudades flamencas, y finalmente, en 1945, entraron en Bruselas. Muchos Cainitas del Sabbat, viendo perdida la guerra, se exiliaron a los dominios de la secta en el Nuevo Mundo. Otros, sin embargo, decidieron permanecer, ocultándose y adoptando nuevas identidades.

Los Príncipes del Consorcio asistieron a un Cónclave celebrado en las ruinas de Róterdam en 1945, al que asistió Godefroy, el Justicar Ventrue durante esta época, y donde se restauraron las alianzas previas a la guerra, fortalecidas por la cooperación entre la Estirpe de los distintos dominios. En general los Príncipes belgas se mantuvieron en sus posiciones, salvo unas pocas bajas. Nikolaus Vermeulen, del Clan Nosferatu, se convirtió en Príncipe de Bruselas, reconociendo el papel que este clan había tenido en la comunicación entre los miembros de la Camarilla durante la guerra. El Cónclave culmi-

nó con la ejecución sumaria de varios líderes anarquistas y del Sabbat.

RECONSTRUCCIÓN E INTEGRACIÓN EUROPEA

Al acabar la Segunda Guerra Mundial, Bélgica se convirtió en uno de los países que impulsaron el proceso de integración europea. En 1947 se creó el Benelux, una unión aduanera y monetaria entre Bélgica, Holanda y Luxemburgo. En 1951 se uniría a la CECA (Comunidad Europea del Carbón y el Acero) y en 1957 firmó el Tratado de Roma, que dio lugar a la CEE (Comunidad Económica Europea).

Asimismo, en 1949, Bélgica abandonó su tradicional neutralidad, integrándose en la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte), en la que los países europeos de occidente se alineaban junto a Estados Unidos frente a la Unión Soviética. Bélgica encabezó su propia reconstrucción con ayuda de los fondos estadounidenses del Plan Marshall, y evitando una inflación desbocada. Hacia 1947 la producción industrial había comenzado a recuperarse, superando a la situación anterior a la guerra en bienes de equipo, hierro y acero.

En el ámbito político el comportamiento del rey Leopoldo III durante la guerra provocó un complicado debate que amenazó con dividir el país, ante las acusaciones de haber claudicado y colaborado con los nazis. A petición del gobierno belga, el rey permaneció en el exilio. Los flamencos apoyaban su regreso, mientras que los valones se oponían mayoritariamente. En marzo de 1950 un referéndum permitió al monarca regresar al país, pero ante las huelgas y manifestaciones masivas en Valonia abdicó en 1951 a favor de su hijo Balduino I.

En 1960, y ante las progresivas demandas de descolonización, Bélgica concedió la independencia al Congo. Las otras posesiones belgas, Ruanda y Burundi, se independizaron en 1962. El proceso de descolonización fue favorecido por las divisiones internas, pues los tradicionales bloques ideológicos y religiosos adoptaron las reivindicaciones nacionales de Flandes y Valonia. En 1962 fue establecida una frontera lingüística entre las provincias, y Bruselas fue declarada oficialmente bilingüe. Desde 1968 todos los gobiernos sufrieron escisiones nacionalistas y

la tarea de constituir coaliciones se hizo enormemente compleja. En 1971 se reconocieron cuatro regiones lingüísticas (francesa, flamenca, alemana y la bilingüe de Bruselas) y tres comunidades culturales, cada una dotada de su propio consejo de competencias.

El fortalecimiento y ampliación de la Comunidad Europea, y posteriormente de la Unión Europea, convirtió la ciudad de Bruselas en la sede más importante de la burocracia comunitaria, difuminando en parte los problemas internos del país.

Los vampiros del Consorcio vivieron un período de prosperidad desde la posguerra, aunque salpicado de pequeños roces puntuales. Al mismo tiempo se produjo cierto relevo generacional, debido a la desaparición de varios antiguos durante la Segunda Guerra Mundial, aunque no tan pronunciado como en Holanda. Los distintos Príncipes de los Países Bajos colaboraron en estrecha solidaridad frente a las amenazas a la Camarilla, y sobre todo frente a las apetencias territoriales de antiguos extranjeros. Esta imagen de prosperidad fue favorecida por los propios mortales, que avanzaron en una serie de conquistas sociales.

La nueva generación de vampiros reformistas, en su mayoría pertenecientes a los clanes Brujah y Toreador han conseguido conciliar las Tradiciones de la Camarilla con cierta flexibilidad que ha permitido la integración de algunos elementos raciales. Sin embargo, la brecha entre antiguos y jóvenes permanece, y la mayoría de los Vástagos asumen que no podrá ser superada, dándole cierta apariencia de "normalidad". Recientemente, y debido a la crisis provocada por el derrocamiento de la Príncipe de Luxemburgo, algunos elementos anarquistas y reformistas quieren utilizar el hecho para provocar un cambio en los salones del Consorcio, que limite la influencia de los antiguos en las esferas de poder.

PRINCIPALES PODERES

BRUJAH

El Clan Brujah es el segundo más numeroso de Bélgica, y es particularmente influyente en Flandes, la fortaleza tradicional del linaje, y refugio de varios antiguos Idealistas. En contraste,

los Brujah valones pertenecen a generaciones más jóvenes, y entre ellos se encuentran los escasos anarquistas belgas del clan. El poder de los Brujah se remonta a la Edad Media y a varios importantes Vástagos que abrazaron entre las filas de los comerciantes y burgueses flamencos. Después de las Guerras Anarquistas y la expansión de la Camarilla en el siglo XVIII algunos de estos antiguos se hicieron con el poder en las ciudades flamencas. Sin embargo, las generaciones más jóvenes creen que estos antiguos Idealistas se han anclado en los triunfos del pasado, y señalan al conservadurismo de la sociedad flamenca, como una muestra de este hecho.

Recientemente, el derrocamiento de la popular Príncipe Corrie Tinbergen de Luxemburgo, ha unificado, al menos de forma temporal, los intereses de los Brujah de los Países Bajos. Antiguos y jóvenes por igual apoyan a Corrie, aunque sus motivos no siempre coinciden. Los jóvenes anarquistas lo ven como una oportunidad de frustrar los objetivos de los antiguos, mientras que los antiguos creen que puede ayudarles a minar la influencia del Clan Ventrue.

CORRIE TINBERGEN, ANTIGUA PRÍNCIPE DE LUXEMBURGO

Nativa de Luxemburgo y procedente de una familia aristocrática que le proporcionó una educación liberal, un hecho excepcional en el siglo XIX, Corrie se convirtió en un ejemplo y curiosidad para una sociedad tradicional, mostrando que a través de la debida instrucción, las mujeres podían ir más allá del papel de amantes madres y esposas. Varios clanes jugaron con la idea de abrazarla, pero fue un antiguo Brujah alemán llamado Conrad Von Ravensburg quien tomó la iniciativa en 1860.

Poco después del Abrazo de Corrie, el Príncipe Enrique de Luxemburgo cayó en letargo en 1867, y los vampiros del país se reunieron en asamblea para decidir su sucesión. Su sire parecía tener la ventaja, pero en una decisión inesperada, propuso a su propia chiquilla, lo que causó una gran sorpresa en los salones de la Estirpe, debido a la juventud de la nueva gobernante.

Aunque en principio apoyada por Conrad, gracias a su carisma y dotes diplomáticas, Corrie se ganó las simpatías de sus súbditos, y de la mayoría de los Vástagos del Consorcio, insuflando motivación y dinamismo en la alianza.

Su sire desapareció durante la Segunda Guerra Mundial, al acudir en socorro de sus congéneres alemanes, y desde entonces gobernó Luxemburgo en solitario, convirtiéndose en árbitro y consejera de los vampiros que vivían en su dominio.

La reaparición del Príncipe Enrique de Luxemburgo a finales del siglo XX fue una sorpresa para los Vástagos. El antiguo reclamó la posición que ostentaba antes de caer en letargo, y ante la oposición de los partidarios de Corrie, realizó una sangrienta purga apoyado por su progenie y los vampiros del clan Giovanni. Con varios de sus aliados Corrie consiguió escapar, refugiándose en la ciudad de Brujas. Desde allí ha reclamado ante los vampiros del Consorcio que los vampiros de Luxemburgo puedan decidir libremente quién debe gobernarlos en un futuro. Sin embargo, ante el apoyo de los Ventrue del Consorcio a Enrique, se han alzado algunas voces radicales, principalmente entre los Brujah, que desean que sea reinstaurada en el poder mediante la fuerza.

Corrie tiene unos brillantes ojos azules y un cabello dorado que recoge elegantemente. Es bastante alta, tiene una complexión atlética y suele mirar directamente a las personas cuando habla con ellas. A menos que se encuentre reunida con el Consorcio, Corrie prefiere vestirse con un estilo neovictoriano; en las ocasiones formales, lleva elegantes atuendos de negocios de diseño francés o italiano.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 4, Dominación 2, Potencia 3, Presencia 5.

Humanidad: 7.

VOLKER VAN SCHOOTEN, PRÍNCIPE DE GANTE

El más antiguo de los Brujah de los Países Bajos fue abrazado en un momento impreciso en que la zona era asolada por los incursores normandos. El sire de Volker era un antiguo

Brujah vikingo, que Abrazó al campesino frisón y lo Vinculó por Sangre, uniéndolo a su cuadrilla de incursores vampíricos, con los que atacaba y saqueaba las granjas y poblaciones de la zona.

Sin embargo, las depredaciones de los vampiros no quedaron sin respuesta. Un día, mientras dormitaban en unas cuevas, fueron atacados por unos hombres lobo, que destruyeron al sire de Volker y a sus hermanos de sangre. Volker apenas consiguió huir, en una alocada carrera a través de los bosques bajo los tenues rayos del sol, y tras enterrarse en una guarida de zorros, cayó en letargo.

Despertó unas décadas más tarde, aprendiendo a sobrevivir por su cuenta, y poco a poco regresó a la civilización. Tuvo la fortuna de encontrarse con otros vampiros, quienes le enseñaron las normas básicas de la sociedad de los no muertos. Pronto comenzó a abrirse camino entre la jerarquía Cainita, introduciendo su influencia en las ferias y mercados de Flandes y el norte de Francia.

En sus viajes contactó con un grupo conocido como los Prometeos, que deseaban reformar la sociedad vampírica y establecer condiciones más igualitarias, remontándose a la utópica Cartago, que había sido creada por los Brujah, como un ejemplo de ideal en el que mortales y vampiros pudieran convivir.

Después de que muchos de sus compañeros cayeran durante la Revuelta Anarquista y los Prometeos se disolvieran, Volker viajó a Thorns y se unió a la naciente Camarilla. Aunque no creía que fuera una sociedad perfecta, la consideraba preferible al desorden y el caos fomentado por los anarquistas y el Sabbat.

Durante varios siglos cooperó con Vástagos de otros clanes, en especial con el Príncipe Alejandro Farnesio de Amberes, y finalmente consiguió apoderarse del dominio de Gante, que se encontraba cerca del lugar donde había sido Abrazado. Aunque a lo largo del tiempo ha sufrido varias amenazas a su dominio, ha conseguido sobrevivir hasta la actualidad, convirtiéndose en un líder de su clan en los Países Bajos. En estos momentos está tratando de utilizar sus contactos diplomáticos para provocar un cambio pacífico en el poder en Luxemburgo, pero al mismo tiempo ha contactado con elementos radicales por si es necesario utilizar la fuerza

como último recurso. Alguien incluso ha sugerido que tal vez sería conveniente utilizar los servicios del clan Assamita...

Volker es un hombre de unos treinta años, con cabello castaño claro casi rapado, y un frondoso mostacho, sobre el que asoma una nariz achatada y con una pálida cicatriz. Sus ojos verdes relucen con frialdad, aunque se trata de una mera fachada que oculta un carácter bastante jovial para un vampiro de su edad. Suele vestir con trajes ligeramente anticuados, y todavía no se ha acostumbrado del todo a los protocolos que su posición de Príncipe establece.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 3, Celeridad 6, Dominación 3, Fortaleza 4, Potencia 5, Presencia 5, Protean 4.

Humanidad: 5.

GANGREL

Como la mayoría de los vampiros del clan en los Países Bajos, los Gangrel belgas proceden de la antigua Matusalén Ikkenai, de origen sajón, y su progenie, que llegaron a Bélgica durante el siglo XVII para ayudar a la Camarilla en su guerra contra el Sabbat. Aunque muchos de estos vampiros se marcharon posteriormente, sus descendientes todavía habitan en el país actualmente. No son muy numerosos, aunque se los encuentra en mayor número que en el resto del Benelux, sobre todo concentrados en la zona de Limburgo, que todavía mantiene una importante reserva agrícola y forestal.

Aunque ocasionalmente alguno de los Gangrel ha ejercido como Primogénito en alguno de los dominios belgas, en conjunto nunca han disfrutado de una influencia excesiva, que se ha reducido a su mínima expresión después de que el clan se separara de la Camarilla recientemente. Los escasos vampiros del linaje que permanecen en el país se han declarado independientes, ocupándose de sus asuntos, o se han unido al Sabbat.

ALBERT VAN HALL

Criado como un huérfano en una abadía de Flandes durante el siglo XVIII, Albert prefirió dedicarse a la vida seglar, y en cuanto cumplió

los quince años escapó para dedicarse a recorrer los caminos del mundo. Se convirtió en un buhonero, recorriendo las ciudades flamencas, holandesas, alemanas y francesas, vendiendo sus modestas mercancías, principalmente productos textiles, pero también utensilios cotidianos y quincallería.

Durante un viaje a la ciudad de Aquisgrán fue emboscado y atacado por un vampiro Gangrel, quien decidió abrazar al buhonero y ponerlo a prueba para convertirlo en un chiquillo digno. Tras pasar varios años con su sire, Albert fue liberado y decidió regresar a Flandes, instalándose en las proximidades de la villa de Genk, en Limburgo.

Albert no vio motivos para abandonar su antigua vida, por lo que continuó viajando como había hecho anteriormente, pero ahora actuaba de mensajero para Príncipes y antiguos de distintos dominios. Con el desarrollo de las comunicaciones Albert decidió retirarse, aunque había conseguido suficientes recursos y favores como para instalarse sin depender de nadie, por lo que reclamó la antigua villa de Genk como su dominio. Allí abrió una tienda de antigüedades, en cuyo sótano guardaba las curiosidades que encontraba en sus viajes, y donde dejó a uno de sus chiquillos para que cuidase de sus posesiones en su ausencia.

En sus recorridos por el mundo, Albert se encontró con los vampiros de una antigua secta conocida como Tal'Mahe'Ra, quienes lo reclutaron en sus filas. Proporcionó información a los miembros de la secta sobre los vampiros de los Países Bajos, transmitiendo mensajes a otros antiguos dispersos por toda Europa, y buscando libros y artefactos raros. Sin embargo, recientemente sus contactos han desaparecido y Albert teme que la secta haya sido destruida. En estos momentos planea investigar lo ocurrido, aunque no está muy seguro de por dónde empezar, debido al secretismo interno de la Tal'Mahe'Ra.

Albert es un joven de unos veinte años, con el cabello castaño y medianamente largo, ojos oscuros como los de una lechuga, que oculta bajo unas gafas y largas uñas de ave rapaz. Cuando se enfada, emite un sonido sibilante. Suele vestir con abrigos amplios y guantes, aunque confía en sus poderes de ocultación para esconder sus rasgos animales.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 2, Celeridad 2, Fortaleza 3, Ofuscación 3, Protean 4.

Humanidad: 5.

MALKAVIAN

Los vampiros del Clan Malkavian son numerosos en Bélgica, donde han disfrutado de gran autoridad política, aunque desde la segunda Guerra Mundial y la destrucción de varios de sus antiguos su influencia parece haber disminuido. Sin embargo, su poder mengua y aumenta de forma tan aleatoria como su aparente cordura. La leyenda del *Enfant Terrible*, que fue Príncipe de Amberes, y que condenó a sus súbditos a los fuegos de la Inquisición, todavía se susurra con temor, y tras su desaparición en la Edad Media, muchos temen que termine regresando.

Sin embargo, desde que la Camarilla se asentó en Bélgica durante el siglo XVIII los Malkavian han colaborado con la secta de una u otra manera e incluso algunos de ellos, como la desaparecida antigua Ludmilla Van der Holst fueron personajes claves en la creación del Consorcio. Sin embargo, como suele ocurrir con la mayoría de sus decisiones, intentar describir algún tipo de método en su locura resulta imposible, al fin y al cabo no dejan de ser descendientes de Malkav.

CRISTIAAN / CRISTINE BUCHON, PRIMOGÉNITO DE BRUSELAS

El actual Primogénito/a de Bruselas constituye toda una incógnita. Algunos creen que fue bufón o juglar en alguna corte medieval, pero lo cierto es que hasta el siglo XIV no se tenían noticias de él, momento en que fue visto en Amberes por primera vez. Escapó de Flandes tras la llegada del Sabbat en el siglo XVI, reapareciendo en París, para regocijo de los Vástagos parisinos.

Después de que la Camarilla recuperara el poder en Bélgica, regresó a su país, viajando por varias ciudades de los Países Bajos. Normalmente permanecía unos años antes de continuar su camino. Durante el siglo XIX emigró al Nuevo Mundo, pero regresaría tras el final de la Segunda Guerra Mundial para colaborar con los demás Vástagos en las tareas de reconstrucción,

y ante la desaparición de la Primogénita de Bruselas, asumió su posición, que ha mantenido hasta ahora.

El sexo de Cristiaan/Cristine constituye una incógnita para los vampiros de la Camarilla. Algunos creen que es un hombre, y otros que es una mujer. Él/Ella fomenta esta confusión apareciendo públicamente vestido de hombre o de mujer en distintas ocasiones, y sus rasgos andróginos no ayudan precisamente a dar una respuesta clara. Muchos vampiros creen que la posición del Primogénito Malkavian está ocupada por dos Vástagos, pero quienes le conocen, saben que en su locura ha creado dos personajes, y nadie sabe quién es el original. Algunos antiguos hablan de un hombre traumatizado por la pérdida de su amada, que se vestía y la imitaba para conservar su recuerdo, otros se refieren a una mujer, disgustada con las limitaciones de su sexo, y que se vestía de hombre para poder introducirse en ambientes vedados a las mujeres. La verdad sigue en suspenso hasta ahora.

Cristiaan es un hombre cortés e ingenioso, con un mordaz sentido del humor y un atrevido seductor y poeta: “¿Qué crees que escondo aquí abajo, conejo o badajo?”. Siempre le gusta ser el centro de atención en los salones del Elíseo, actuando como el líder de las Arpías, y es un ferviente defensor de la cultura flamenca. Suele vestir con trajes caros y con gran gusto, y le gustan los colores llamativos.

Cristine es una mujer recatada y de gran sencillez, que normalmente suele permanecer apartada en los eventos sociales. No obstante, también es una consumada diplomática y política, y a menudo aconseja al Príncipe de Bruselas. Se considera representante de los vampiros francófonos de Bélgica. Viste con trajes largos de la aristocracia del siglo XIX, aunque con retoques y mejoras actuales.

Cristiaan/Cristine es perfectamente consciente de lo que ocurre en torno a sus dos personalidades, y sabe utilizarlo para su ventaja. Si alguien se siente intrigado de donde obtiene su conocimiento, hará referencia a su hermana o hermano... fomentando la confusión sobre su persona.

Independientemente de cuál sea su personalidad y vestimenta, el Primogénito/a es una hermosa y andrógina criatura, Abrazada poco después de la adolescencia, y conservando una

belleza e inocencia cuasi infantil, que cubren una mente muy capaz y hábil, conocedora de temas muy diversos. Su cabello es largo y oscuro, y sus ojos azules parecen observarlo todo con inocente curiosidad.

Generación: 6ª

Disciplinas: Auspex 6, Dementación 4, Dominación 5, Fortaleza 4, Ofuscación 6, Potencia 3, Presencia 3, Protean 3.

Humanidad: 6.

MAURICE BERTHOLOT

El joven Maurice era un prometedor pintor del siglo XIX que llevaba una vida bohemia en la ciudad de Bruselas. Realizaba retratos por encargo, y pintaba paisajes, ganando apenas lo suficiente para mantenerse, pero era feliz.

Y entonces el amor entró en su vida, en la figura de una hermosa prostituta de los suburbios llamada Caroline. Durante meses fueron felices, pues el muchacho la agasajaba y cubría de regalos, esforzándose por conseguir un trabajo que les permitiese vivir juntos y que ella abandonara la prostitución. Con gran esfuerzo y tesón Maurice consiguió un trabajo como librero, y los dos amantes comenzaron a planear comprarse una pequeña casa donde poder casarse y crear un hogar.

Desgraciadamente para Caroline, aunque había dejado su trabajo, la fatalidad la persiguió en forma de la temida sífilis, que la llevó a un psiquiátrico y posteriormente a la tumba. Enloquecido de dolor, Maurice intentó suicidarse, pero un vampiro Malkavian lo encontró primero, y decidió inmortalizar su tragedia.

La sangre Malkavian rompió para siempre la concepción del joven pintor de la realidad. Sus obras adquirieron una dimensión y un estilo completamente vanguardista, inquietante e incomprensible. De hecho, algunas personas que adquirieron sus nuevas obras llegaron a enloquecer por razones desconocidas, como si parte del dolor del artista permaneciera en su obra.

Actualmente Maurice vive en un cómodo refugio en Amberes, donde se trasladó a instancias del Primogénito Toreador de la ciudad, quien se ha convertido en su protector y mecenas, atraído por su obra, que goza de gran popularidad en el Clan de la Rosa. La mayoría de sus

temas son paisajes donde combina el amor, el dolor y la muerte de forma simbólica o patente, como su obra más famosa: "Melodía de amor", en la que un violinista toca el violín con las venas de su brazo mientras una estatua clásica llora conmovida lágrimas de sangre.

El joven artista sufre periódicas crisis de ansiedad, embrujado por el espectro de su amada, que cree que se ha refugiado en su interior y que inspira sus obras. De vez en cuando se hace profundos cortes para "dejarla salir", por lo que su mecenas siempre deja sangre a su alcance para que no pase hambre. Su presencia en los salones del Elíseo constituye toda una sensación, y son muchos los elogios y peticiones que recibe.

Maurice es un hombre de veintipocos años, extremadamente pálido y delgado, con cabello castaño y enmarañado, y ojos oscuros y confusos. Suele vestir de forma desaliñada, con camisetas manchadas de pintura y vaqueros deshilachados.

Generación: 10^a

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 2, Dementación 3, Dominación 1, Fortaleza 1, Presencia 2.

Humanidad: 5

NOSFERATU

Los Nosferatu no son muy numerosos en Bélgica, debido en gran parte a la terrible leyenda que circula entre los miembros del clan, de que uno de los Nictuku habitaba en el país hace mucho tiempo. Sin embargo, estos mitos nunca han podido ser confirmados, y de hecho si el terrible monstruo existió alguna vez ha abandonado Bélgica... o yace en letargo, y a ninguna de las Ratas de Cloaca le gustaría estar presente cuando despierte.

Los Nosferatu belgas, en colaboración con los holandeses, son los ojos y oídos del Consorcio. El Príncipe Nikolaus Vermeulen es el líder de la red de información que el linaje ha orquestado en torno a la administración europea, transmitiendo gran parte de los tejemanejes políticos que se realizan en la capital europea.

NIKOLAUS VERMEULEN, PRÍNCIPE DE BRUSELAS

En vida, Nikolaus era un inspector de policía de Bruselas, que tras retirarse en 1898, decidió visitar a algunos parientes que tenía en Ámsterdam. Su sire lo emboscó y abrazó y tras varios años de adoctrinamiento en las costumbres y motivos de su clan, decidió enviarlo de regreso a Bélgica, ordenándole que creara una red de información que abarcara el país, y que mantuviera a sus congéneres en alerta ante la posible existencia de uno de los temidos Nictuku, los hermanos caníbales de los Nosferatu.

Nikolaus se instaló en Bruselas poco después de la Primera Guerra Mundial, trabando amistad con Ludmilla Van der Holst, la Primogénita Malkavian, quien le ayudó a instalarse en la ciudad a cambio de su apoyo en la política vampírica local. La alianza con los Malkavian permitió a Nikolaus convertirse en el líder de los escasos Nosferatu belgas.

El momento del antiguo inspector llegó después de la Segunda Guerra Mundial, cuando muchos antiguos habían caído en letargo. Nikolaus había ayudado a los vampiros belgas de la Camarilla transmitiéndoles información sobre los anarquistas y el Sabbat, y liderando varios actos de sabotaje. Reclamando el pago de favores se convirtió en el Príncipe de Bruselas, aunque en su nombramiento tuvo más peso el hecho de que se trataba del único candidato de consenso entre los supervivientes.

Debido a estas razones, Nikolaus no gobierna tanto como un Príncipe, sino más bien como un árbitro y moderador de la Estirpe vampírica de la ciudad. Desde su posición ha creado progenie que le mantiene informado sobre la política de otras ciudades belgas, y a sí mismo, ha pactado alianzas con los miembros de su clan en otros dominios, entre ellos su propio sire. Aunque ni él ni su clan constituyen el principal poder de Bruselas, ha sabido jugar sus cartas de manera que se ha hecho imprescindible para mantener el equilibrio político.

Nikolaus es una deforme criatura de piel extremadamente pálida y verrugosa, escaso cabello lacio y canoso, y enormes ojos blanquecinos y rasgados como los de un reptil. Sus orejas son grandes y cartilaginosas, como las de un murciélago. Sus dos incisivos son afilados y aso-

man sobre las comisuras de sus labios. Suele vestir con trajes discretos pero elegantes, con un estilo ligeramente anticuado.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 3, Fortaleza 3, Dominación 2, Potencia 4, Ofuscación 5.

Humanidad: 6.

TOREADOR

La mayoría de los Toreador belgas son de origen valón, y muchos remontan su ascendencia a los antiguos franceses del linaje. Esta situación los enfrenta a los Toreador flamencos y holandeses, feroces defensores de su cultura, y que desprecian a los valones como “peones del Príncipe parisino”.

Esta postura tiene su razón en parte. Los Toreador son el linaje más numeroso de Bélgica, concentrándose sobre todo en la región de Valonia, aunque su influencia ha disminuido considerablemente desde la Segunda Guerra Mundial. Algunos en verdad son agentes de los vampiros franceses, pero otros prefieren no dar razones al desprecio de los Toreador flamencos.

HENRIETTE BASSOULS, GUARDIANA DEL ELÍSEO DE BRUSELAS

A principios del siglo XIX Henriette regentaba una posada conocida como “La Pomme d’Or” en la villa de Arlon. Era una viuda joven y pretendida, y su posición independiente atrajo la atención de un grupo de anarquistas, que convirtieron a Henriette en ghoule y su posada en un refugio donde poder conspirar contra los antiguos belgas. En 1830, los anarquistas lanzaron su ataque, y abrazaron a Henriette como carne de cañón. Aunque la conspiración fracasó, y en ella cayeron su sire y varios de sus hermanos de sangre, Henriette se unió a los supervivientes para proseguir su lucha.

Sin embargo, hacia 1865, la joven anarquista decidió que había tenido suficiente, percibiendo acertadamente que los cambios en la sociedad mortal transcurrían en gran medida sin la influencia de los vampiros, y que algunos antiguos Vástagos no tenían ningún interés en “oprimir” a los jóvenes, mientras mantuvieran

un mínimo de respeto a las Tradiciones y una existencia discreta.

De este modo, Henriette abandonó la causa anarquista, instalándose en la ciudad de Bruselas, donde progresivamente fue ascendiendo en la sociedad vampírica, convirtiéndose en una reputada Arpía. Después de la Segunda Guerra Mundial, aprovechando la reconstrucción del país, abrió una serie de clubes en Bruselas, que se convirtieron en lugar de reunión para reputados intelectuales. Los demás Toreador reconocieron su labor como protectora y mecenas, y con el apoyo de su clan terminó accediendo a su actual posición de Guardianas del Elíseo.

Henriette está satisfecha de sí misma, pero su ambición no termina ahí. Mantiene su posición entre las Arpías y vigila muy de cerca al Príncipe Nikolaus, del Clan Nosferatu, esperando que dé un paso en falso, y reuniendo posibles apoyos para una eventual toma de poder. Por el momento prefiere aguardar su oportunidad, pues es consciente de que existen otros candidatos con más poder que la dejarían al margen en su carrera hacia el Principado de Bruselas.

Henriette es una mujer de unos treinta años, alta y espigada, de cabello rubio pajizo y ensortijado, y ojos de color ambarino. Suele vestir con elegantes vestidos claros de las últimas tendencias y manufactura parisina. No es especialmente hermosa, un detalle que la enfurece, por lo que suele recurrir al maquillaje y a las joyas para acentuar su encanto natural.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 3, Dominación 2, Fortaleza 2, Potencia 2, Presencia 5.

Humanidad: 5.

SOPHIE CARILLET, AGENTE PARISINA

Sophie nació en una pequeña aldea de la provincia de Namur durante el siglo XVII, pero cuando tenía doce años llamó la atención de un caballero del lugar, quien la tomó para que sirviera como amiga de juegos de su hija pequeña, así como doncella y dama de compañía. La pequeña Sophie no desperdició esta oportunidad de ascenso social, y soportó estoicamente los caprichos de su pequeña “ama”, a la vez que se convertía en su amiga íntima.

Cuando su ama alcanzó la mayoría de edad, su padre la casó con un noble de la región de Normandía, en el norte de Francia. Sophie viajó junto al joven matrimonio, y supo aprovechar su posición. Primero sedujo al marido de su ama, quien supo pagarle a cambio de su discreción y silencio. A continuación convenció a su ingenua ama para que a su vez tomara un amante entre los muchachos del servicio, viéndose nuevamente pagada por su silencio y servicios. Al mismo tiempo comenzó a organizar la casa de sus señores a su antojo, convirtiéndose en la verdadera administradora de sus propiedades.

Un vampiro del Clan Toreador observó divertido los movimientos de Sophie, que además mantenía una apariencia de perfecta inocencia, y decidió que la diligente dama de compañía y ama de llaves sería una excelente inmortal. Sin embargo, tras abrazarla, se aburrió pronto de sus juegos, y finalmente la dejó para que se valiera por sí misma.

Sophie permaneció en Normandía durante años, pero viendo que su eterna juventud y sus hábitos nocturnos comenzaban a provocar miradas indiscretas, abandonó el hogar de sus señores, después de “convencerlos” de que le diesen una generosa pensión por sus servicios, con la que viajó a París y compró una pequeña casa.

El sire de Sophie le había hablado de las maravillas de la corte de París, y ella comprobó maravillada que superaba todas sus expectativas. Sin embargo, y cauteladamente, procuró mantener un perfil bajo, para no enemistarse con los antiguos vampiros parisinos. Comenzó por convertirse en dama de compañía de una dama principal, y pronto tuvo a su alrededor un cortejo de doncellas y amas de llave a las que convirtió en sus ghouls y repartió entre la servidumbre de la aristocracia de París, enterándose de muchos de sus chismes y rumores, con los que se ganó un nombre entre las Arpías de la ciudad.

El estallido de la Revolución Francesa sumió a Sophie en letargo, y cuando despertó, se encontraba sin apenas recursos. Sin embargo, el Príncipe François Villon habló con ella y solicitó sus servicios, enviándola con otros agentes del clan Toreador para que estableciera su influencia en Bélgica.

Sin embargo, tras cerca de dos siglos, los resultados de sus manipulaciones han sido bastante modestos. Aunque continúa informando al Príncipe de París sobre los movimientos generales de la política vampírica en Bélgica, gran parte de la información sustancial se encuentra más allá de su alcance, y a menudo tiene que esforzarse en colaborar con otros vampiros para conseguir datos de valor. En cierta manera, esto le ha permitido ganarse una posición por sí misma y poder prescindir del apoyo de François Villon si cayera en desgracia.

Uno de los chiquillos de Sophie es el Príncipe de la ciudad de Charleroi, y aunque ambos mantienen una buena relación, el Príncipe ha conseguido amasar suficiente poder como para poder actuar sin la tutela de su sire, tratándola de igual a igual.

Sophie es una mujer delgada y extremadamente pálida, de una belleza fresca y sencilla. Su cabello es de un color aureorrojizo, con profundos ojos verdes. Suele vestir con elegantes y sensuales vestidos oscuros, aunque en ocasiones utiliza prendas más modestas y discretas.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 1, Auspex 4, Celeridad 4, Dominación 4, Ofuscación 2, Presencia 4.

Humanidad: 6.

TREMERE

La presencia de los Tremere en Bélgica ha sido muy antigua, pero quedó destruida por los ataques de los vampiros del Sabbat durante el siglo XVI, en los que la poderosa capilla de Amberes quedó destruida. La reconquista de la Camarilla dio una nueva oportunidad a los Brujos, que instalaron capillas en Amberes, Bruselas, Gante y Lieja. Todas las capillas belgas estaban sometidas a la autoridad del Señor de los Países Bajos, Wilhem Thorbecke, con sede en Ámsterdam

La muerte del Señor de Ámsterdam en 1989, asesinado por el Sabbat, provocó una reorganización dentro de la jerarquía. El Regente de Amberes, que era el chiquillo más viejo de Wilhem Thorbecke, recibió su posición.

Los Tremere belgas mantienen una fuerte alianza con los vampiros Ventrue del país. Son

bastante tradicionalistas, y entre ellos se encuentran practicantes y estudiosos de la cábala judía, algunos de los cuales fueron perseguidos por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

ABRAHAM FAJARDO, SEÑOR DE LOS PAÍSES BAJOS Y REGENTE DE AMBERES

Abraham era descendiente de un grupo de judíos sefardíes, que habían sido expulsados de España en 1492 y emigrado a Amberes. Su familia se dedicaba a la encuadernación de libros y su padre era además un respetado rabino. Abraham creció estudiando el Talmud, y cuando tuvo la edad suficiente, su padre le presentó a varios estudiosos de la cábala.

Cuando los españoles introdujeron la Inquisición en los Países Bajos, provocando varias protestas, Abraham buscó un medio de salvar a su familia de los intolerantes eclesiásticos, que no cesaban de amenazar y presionar a los judíos para que se convirtieran. Presintiendo una nueva persecución y expulsión de los judíos, como le había ocurrido a sus antepasados, Abraham buscó un nuevo refugio para su familia. Un gentil llamado Wilhem Thorbecke, con el que compartía correspondencia, le habló del clima de tolerancia de la ciudad de Ámsterdam, y lo invitó a que se trasladara junto a su familia.

Abraham conoció en persona a Wilhem, un hombre estudioso y erudito, con el que debatió sobre temas religiosos y esotéricos durante años, hasta que le reveló que era un vampiro y le ofreció la inmortalidad para seguir adelante con sus estudios, y proteger a su familia. Abraham terminó aceptando, entrando a formar parte de la jerarquía Tremere.

Tras varios siglos ayudando a su sire, finalmente recibió el encargo de crear una nueva capilla en la ciudad de Amberes a principios del siglo XVIII, por lo que regresó a su antiguo hogar acompañado de su familia, y varios aprendices. Pronto trabó buenas relaciones con el Príncipe Alejandro Farnesio y se convirtió en el portavoz de su clan en la ciudad. La repentina destrucción del Regente de Bruselas eliminó a su principal rival entre los Tremere de los Países Bajos.

Desde el siglo XIX Abraham comenzó a entablar relaciones con otros cabalistas Tremere

de toda Europa, y finalmente les ayudó a fundar la Casa Hashem, de la que actualmente constituye el miembro más antiguo y poderoso. Al mismo tiempo continuó protegiendo y ayudando a su familia en secreto, actuando como un excéntrico tío preocupado por el bienestar de sus descendientes, y desapareciendo cuando corría el riesgo de ser descubierto.

Durante el siglo XX, y a medida que los nazis se expandían por Europa, Abraham ayudó a su familia a escapar a Suiza, aunque algunos parientes no fueron tan afortunados y terminaron en los campos de exterminio. Posteriormente durante la posguerra, la familia regresó a Amberes, aunque algunos terminaron emigrando al estado de Israel.

La muerte de Wilhem Thorbecke en 1989 ha convertido a Abraham en el Señor Tremere de los Países Bajos. Aunque la Regente de Ámsterdam le ha asegurado que los asesinos pertenecían al Sabbat, Abraham también está investigando por su cuenta, y cree que los asesinos fueron ayudados desde Bélgica, donde alguien les proporcionó los medios e información para superar las defensas del antiguo.

Abraham es un hombre de unos cincuenta años, de largo cabello y barba canosos y profundos ojos oscuros que observan nerviosamente detrás de unas gruesas gafas de montura dorada, una reliquia de sus días mortales. Suele vestir con largos hábitos y el típico gorro rabínico. En otras ocasiones se viste como un judío ortodoxo, o con ropajes más discretos, cuando desea pasar desapercibido entre los mortales.

Generación: 6^a

Disciplinas: Auspex 5, Dominación 5, Fortaleza 4, Taumaturgia 6.

Sendas taumáticas: Senda de la Sangre 5, Mente Centrada 5, Telequinesis 5, Manipulación Espiritual 5, Invocación 4, Contramagia 3.

Humanidad: 6.

VENTRUE

Aunque con el apoyo de sus congéneres del resto de los Países Bajos, los Ventrue llegaron a ser el clan más poderoso de Bélgica durante buena parte del siglo XIX, debido a la oposición de otros clanes, principalmente Toreador y

Brujah, los Sangre Azules han ido perdiendo buena parte de su influencia. Actualmente su poder se concentra en la región de Flandes, sobre todo en la importante ciudad de Amberes.

La mayoría de los Ventrue belgas descienden del prestigioso antiguo Hardestadt. El reciente cambio político en Luxemburgo, que llevó al poder a un antiguo del clan, ha dividido al linaje entre los partidarios del Príncipe Enrique, y sus detractores, que creen que sus acciones debilitarán la alianza del Consorcio e incluso podría ser perjudicial para sus intereses a largo plazo, enfrentándolos a otros linajes.

ALEJANDRO FARNESIO, PRÍNCIPE DE AMBERES

Don Alejandro era hijo de Octavio Farnesio y Margarita de Parma, y nieto del emperador Carlos V. Pasó su adolescencia en España, estudiando en Alcalá de Henares con el Príncipe Carlos y Don Juan de Austria, manifestando pronto su amor por las armas. Participó en la batalla de Lepanto y en 1578 fue nombrado gobernador general de los Países Bajos, consolidando el poder español sobre las provincias flamencas. No conforme con la recuperación de las provincias valonas en el Tratado de Arrás (1579), emprendió varias campañas militares contra flamencos y holandeses, tomando Amberes. Cuando el rey Felipe II de España retiró tropas de los Países Bajos para dedicarlas a otras campañas, Farnesio protestó, y en sus últimos años de gobierno se enfrentó contra el monarca.

La pericia militar y política de Alejandro Farnesio atrajeron la atención de los Cainitas, y durante varios años tanto la Camarilla como el Sabbat lo mantuvieron vigilado, mientras decidían su reclutamiento. Sin embargo, finalmente fue el antiguo Hardestadt quien terminó imponiéndose, planeando su secuestro y fingida muerte en 1592.

El Abrazo forzado y el propio carácter de Farnesio agriaron en principio las relaciones entre sire y chiquillo, pero pronto el antiguo general español se dedicó de lleno a poner sus habilidades al servicio de la Camarilla. Sus campañas fueron decisivas para lograr el triunfo de la Camarilla en los Países Bajos, así como para establecer estrategias defensivas en los principales dominios. Durante un tiempo ostentó el título

de Dux Bellorum de los Países Bajos, pero a principios del siglo XVIII, y consciente de que las reformas militares en Europa amenazaban con dejarle obsoleto, obtuvo el dominio de la ciudad de Amberes, donde gobernó, salvo breves períodos de tiempo, al servicio de la Camarilla.

Sin embargo, Alejandro Farnesio no ha renunciado del todo a la vida militar. Actualmente ha reclutado los servicios de varios Vástagos belgas, principalmente Nosferatu, Tremere y Ventrue, que le mantienen informado de la situación política de los distintos dominios de los Países Bajos. Utiliza esta información para mantener una somera vigilancia frente a la amenaza del Sabbat, que sabe que mantiene agentes dispersos por varias ciudades, así como las familias Ghiberti y Beryn, de cuya neutralidad recela, y con buenos motivos. Asimismo, ha aconsejado a numerosos Justicar y arcontes, de los que ha obtenido algunos favores políticos. Su rivalidad con el antiguo Alonso Pérez de Gumán, Duque de Medina Sidonia y Priscus del Clan Lasombra, es bien conocida, y a menudo ha entorpecido y se ha opuesto a muchos de sus planes por todo el mundo.

El reciente ascenso del Príncipe Enrique de Luxemburgo le preocupa por la inestabilidad que puede traer a la zona y que podría ser aprovechada por los enemigos de la Camarilla. Cree que los Ventrue que le apoyan están cometiendo una torpeza política, por lo que por el momento ha preferido no opinar al respecto, y desechar cualquier comentario a favor o en contra. Es consciente de que esta postura podría granjearle enemigos entre los Ventrue, pero tampoco está dispuesto a arriesgar su dominio frente a una fanática lealtad a su linaje.

Don Alejandro es un hombre de unos cincuenta años, de cabello canoso, con barba y mostacho, y rostro curtido por innumerables batallas. Suele dejar las cuestiones mundanas del vestir y el estilo en manos de sus subordinados, pues es un individuo pragmático y severo que no se preocupa de las frivolidades. Su principal distracción son los debates sobre historia, política y estrategias militares, momento en que deja caer su severidad y muestra un aspecto cordial que sorprende a quienes no lo conocen en profundidad.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 3, Celeridad 3, Dominación 5, Fortaleza 6, Potencia 4, Presencia 5, Protean 4.

Humanidad: 5.

Nota: Don Alejandro sólo se alimenta de militares..

GIOVANNI

La familia Giovanni disponía de intereses mercantiles en Flandes desde la Edad Media, pero con el estallido de los conflictos entre la Camarilla y el Sabbat, los Nigromantes prefirieron retirarse discretamente, actuando a través de agentes mortales. Cuando la situación política se estabilizó durante el siglo XVIII comenzaron a introducirse de nuevo, a través primero de la familia Ghiberti de Holanda, y ya, a finales del siglo XIX, los Beryn.

La aventura colonial del rey Leopoldo II de Bélgica en el Congo atrajo sobremanera los intereses comerciales de los Nigromantes, aunque fueron los Ghiberti quienes invirtieron con mayor empeño en la empresa. De hecho, a medida que transcurriera el tiempo fueron trasladando sus efectivos y posesiones a las colonias, mientras que los Beryn adquirían sus propiedades en Bélgica. Actualmente, aunque ambas familias están presentes en el país, los Beryn poseen mayor influencia.

Aunque no tan influyentes como en Holanda, donde son el clan con mayor influencia económica, los Giovanni son un poder a tener en cuenta, y de hecho, han negociado con prácticamente todos los linajes en un momento u otro.

BIRGIT BERYN

Birgit es un ejemplo de las depravaciones incestuosas que se han extendido por la familia Beryn, y por extensión, a gran parte de las familias aliadas con los Giovanni. Nació a mediados del siglo XX en Luxemburgo. Cuando era pequeña fue víctima del abuso de su padre y sus tíos mayores, pero pronto aprendió a manipularlos para satisfacer todos sus caprichos y deseos. A medida que crecía se convirtió en una criatura cruel y perversa, que en cuanto tenía la oportunidad se acostaba con todos los miembros de su familia que cedían a sus seducciones, sim-

plemente para demostrarse a sí misma que era capaz de hacerlo.

Tras sufrir dos abortos espontáneos a los quince años, quedó estéril, y pronto sus juegos y manipulaciones la llevaron a conocer a los parientes más tenebrosos, que desde hacía años pactaban y negociaban con un linaje de vampiros y nigromantes venecianos: los Giovanni. Utilizando sus armas de seducción no tardó en hacer caer a uno de los Cainitas en sus redes, y lo convenció para que le diera el Abrazo. Los demás vampiros del Clan Giovanni se divirtieron ante el hecho de que una mortal había conseguido engatusar a uno de los suyos, pero la premiaron poniéndola a prueba como embajadora del clan en Bruselas, representando a los Giovanni ante los Vástagos del Consorcio.

Desde 1972 reside en un lujoso apartamento del barrio viejo de la capital belga. Sus ghouls se encargan de los asuntos mundanos, habiendo adquirido varios hospitales privados y residencias sanitarias que ha puesto al servicio de su linaje. Aunque ella suele dar unas directrices generales, prefiere pasar el tiempo dedicada a satisfacer sus perversos apetitos.

La no muerte ha afinado las habilidades seductoras de Birgit. Aunque los vampiros no pueden mantener relaciones sexuales, ella ha descubierto formas de excitar los paladares no muertos mediante orgías donde mezcla sangre, sexo y drogas. Algunos Vástagos especialmente decadentes y perversos se han unido a ella en su carrera de depravación, obteniendo varios favores que utiliza para el beneficio de su familia.

Birgit es una adolescente de unos quince años, rubia y de ojos azules y fríos como el hielo. Sin embargo, sabe sonreír de forma tan encantadora, que a menudo quienes la conocen se preguntan cómo puede quedar algo de inocencia en una criatura tan cruel. Suele vestir con ropa ajustada y seductora, de las marcas más caras y modernas. Cuando se alimenta o se encuentra en medio del acto sexual su mirada adquiere una cualidad depredadora que refleja su verdadera y oscura naturaleza.

Generación: 10ª

Disciplinas: Dominación 3, Necromancia 3, Potencia 1, Presencia 3.

Sendas necrománticas: Senda del Sepulcro 3, Senda del Osario 1.

Humanidad: 2**SEGUIDORES DE SETH**

Al igual que ocurre en el resto del Consorcio, las Serpientes de Arena no son muy numerosas. De hecho, gran parte del negocio de las drogas y otros ámbitos tradiciones de influencia del clan se encuentran en manos de otros linajes, principalmente los Giovanni y los Toreador. Sin embargo, los Setitas no han descuidado por completo el territorio belga. Algunos antiguos de la Camarilla realizaron negocios puntuales con los Seguidores de Set durante la época colonial, y algunas de estas deudas todavía están pendientes. Por otro lado, ghouls y servidores del clan se encuentran en el país, actuando como enlaces o informadores.

BJORN ANDERSEN

Bjorn nació en Copenhague en 1966. Era el hijo pequeño de una familia de clase media, que creció siendo ignorado y procurando no llamar demasiado la atención. Cuando alcanzó la pubertad, empezó a interesarse por sus compañeros de instituto, y rápidamente aprendió a seducirlos. Sin embargo, sus juegos fueron demasiado lejos cuando fue sorprendido en las duchas con su profesor de gimnasia. En el escándalo subsiguiente su amante fue encarcelado y su padre le dio una soberana paliza, por lo que se escapó de casa. La policía lo encontró y lo devolvió de nuevo al hogar, donde aguantó pacientemente broncas y malos tratos hasta que cumplió la mayoría de edad tres años después. Entonces se marchó definitivamente.

Para sobrevivir Bjorn se introdujo en la industria pornográfica, enviando varias de sus películas a su casa como una forma de "castigar" a sus progenitores. Su madre acabó suicidándose. Con cerca de veinte años era un cotizado actor porno, pero él se sentía vacío y aburrido.

Fue entonces cuando uno de sus compañeros lo introdujo en la misteriosa secta de los "Hijos de Jormundgard", un culto neopagano que buscaba "explorar el deseo humano como una forma de ir más allá y alcanzar la libertad del yo". A Bjorn le parecía una excusa como cualquier otra para engatusar a los crédulos me-

dante promesas de sexo fácil y pronto vio que los miembros de la secta eran marionetas inconscientes en manos de los líderes.

Los Setitas descubrieron al incrédulo, y vieron en él materia prima para convertirlo en un líder. Tras una aterradora sesión en que le descubrieron su naturaleza vampírica y lo sometieron a varias vejaciones, fue convertido en ghoul, y apenas un año después, recibió el Abrazo.

Sin embargo, las actividades de los Setitas habían llamado la atención de un cazador de vampiros, que destruyó el refugio comunal del culto utilizando una bomba incendiaria. En la confusión subsiguiente Bjorn huyó, y los demás supervivientes le dieron por muerto.

Libre de las restricciones de su clan viajó a Bélgica, donde se presentó ante el Príncipe de Bruselas como un neonato Toreador procedente de Dinamarca. Desde entonces se ha dedicado a ejercer de parásito social, tratando de caer en gracia a los antiguos de su linaje, y trabando amistad con otros jóvenes vampiros. Conoce en gran medida los oscuros deseos que rodean a Birgit Beryn, y de hecho ha participado en algunos de ellos, ejerciendo en ocasiones como "proveedor" de sus caprichos. Aunque todavía no tiene formado un plan a largo plazo, piensa aprovecharse de la riqueza de los Beryn todo lo posible, y tal vez traicionarlos ante sus enemigos cuando llegue el momento. A través de los rumores que ha oído en casa de Birgit sabe que el Príncipe de Luxemburgo fue apoyado en su ascenso por los Giovanni, que planean convertir el pequeño país europeo en una de las bases del clan en Europa Occidental.

Bjorn es un chico de unos veinte años, atractivo, de cabello largo y rubio y ojos violeta. Su piel es muy pálida y blanca, y su rostro tiene un aire infantil que le hace parecer más joven de lo que es. Suele vestir con pantalones y cazadoras vaqueras, así como camisetas de grupos musicales de moda. Se comporta de forma encantadora, sobre todo cuando quiere realizar una petición.

Generación: 11^a

Disciplinas: Celeridad 2, Ofuscación 2, Presencia 3, Serpentina 1.

Humanidad: 5.

GÁRGOLAS

Cuando comenzaron a reabrir sus capillas en Bélgica durante el siglo XIX, los Tremere austriacos acudieron con algunos de sus monstruosos servidores al país. Aunque algunas Gárgolas han sido destruidas defendiendo a los Brujos a lo largo de los siglos, todavía sobrevive un puñado. Al menos un miembro de esta línea de sangre custodia cada una de las capillas belgas: Amberes, Bruselas, Gante y Lieja. La mayoría de los miembros del clan consideran que su utilidad como guardianes ha sido superada por las medidas tecnológicas de seguridad del siglo XX, aunque los Brujos tradicionales siguen confiando en las habilidades defensivas de sus Esclavos.

TRASGO

Trasgo no recuerda su pasado. En vida fue un ladronzuelo de poca monta que sin saberlo intentó robar dentro de la capilla Tremere de Lieja durante el siglo XVIII. Fue capturado, y como los Brujos recientemente habían perdido a uno de sus servidores le convirtieron en materia prima para sustituirlo. El Abrazo borró gran parte de sus recuerdos y pasado.

Los Tremere han utilizado a Trasgo como guardián y espía durante siglos, siendo trasladado de capilla en capilla. En general sus amos no han sido demasiado duros en su trato, de hecho algunos de los más jóvenes lo consideran una especie de mascota.

Actualmente, Trasgo es ayudante del Sheriff de Amberes, patrullando los límites del dominio y localizando a vampiros no autorizados.

Como todos los de su clase, Trasgo es una monstruosa criatura alada de piel pétreo. Sus miembros son largos y simiescos, posee una cola terminada en punta y su rostro gris oscuro parece el de un demonio. Su voz es excepcionalmente chillona, y posee una incurable cleptomanía, quizás una reminiscencia de su pasado mortal. Su lleno está lleno de objetos brillantes y sin ninguna utilidad general, que simplemente han llamado su atención durante sus vagabundeos.

Generación: 9ª

Disciplinas: Celeridad 2, Fortaleza 3, Potencia 2, Ofuscación 3, Viscerática 4, Vuelo 3.

Humanidad: 6.

KYASID

Los primeros miembros de esta extraña e inquietante línea de sangre originada en el seno del Clan Lasombra aparecieron en Flandes a finales de la Edad Media, atraídos por el gran cúmulo de pensadores y reformadores humanistas del país. Su principal interés era observar y participar en la actividad intelectual de la zona, y con el estallido de los conflictos religiosos de la Edad Moderna, se marcharon, buscando nuevos lugares donde proseguir sus enigmáticos estudios sin preocuparse de los conflictos que se originaban a su alrededor.

Sin embargo, unos pocos de ellos permanecieron en Bélgica, ayudando al Sabbat con sus conocimientos, y tras la derrota de la secta, huyeron o se ocultaron, prefiriendo evitar a los demás vampiros, aunque a lo largo del tiempo han trascendido rumores sobre algún "extraño" Nosferatu,

BERNARD DE MARIGNY

Bernard era un inquieto monje benedictino que vivía en el monasterio de Citeaux a finales del siglo XIV. Constantemente era reprendido y castigado por el abad debido a su indisciplina y su tendencia a cuestionarlo todo, incluso las propias Escrituras. Sin embargo, poseía una soberbia habilidad para iluminar libros y manuscritos, creando auténticas obras de arte.

Para felicidad de Bernard y del propio abad de Citeaux, finalmente el joven monje fue requerido más allá de los muros del monasterio. Uno de sus libros había ido a parar a manos de un noble de Estrasburgo, quien pidió poder conocer al autor del Libro de Horas que había encargado tiempo atrás. Con el deseo del abad de que se marchara para no volver, fue enviado a Estrasburgo. El deseo se cumplió.

Aunque Bernard era un hombre orgulloso, que consideraba que pocos hombres podían aproximarse a su nivel intelectual, quedó sorprendido al conocer al caballero que había requerido sus servicios, y que en su primera entrevista consiguió encandilar al monje benedictino

con una serie de preguntas y teorías teológicas sobre la naturaleza humana que tuvieron a ver-nard en vela durante toda la noche.

Pasó meses encerrado en la biblioteca que el caballero había puesto a su disposición, copiando e ilustrando diversos libros de sabiduría antigua y profana. Por las noches su mecenas acudía a verle y a menudo charlaban hasta el amanecer. Finalmente, tras un año, el caballero le reveló su identidad como uno de los no muertos y Abrazó a Bernard.

Durante gran parte del siglo XV Bernard viajó por Francia, y posteriormente por los Países Bajos, con el surgimiento del Sabbat se unió a los Cainitas, colaborando en el desarrollo de las primeras Sendas de Iluminación. Sin embargo, a pesar de su ayuda intelectual y de sus conocimientos, sus compañeros de secta se vieron obligados a ceder terreno ante la Camarilla y terminaron huyendo hacia el Nuevo Mundo. Sin embargo, Bernard no quería abandonar la vieja Europa, considerando que América era una tierra demasiado salvaje y carente de centros académicos e intelectuales donde poder satisfacer su curiosidad, por lo que decidió permanecer en el Viejo Mundo, trasladándose y ocultándose con frecuencia para evitar la atención de la Camarilla. De vez en cuando se detenía para cosechar conocimientos, e incluso llegó a Abrazar a algunos prometedores intelectuales, entre ellos su chiquilla favorita, Klara Driel, que actualmente reside en Holanda y con la que mantiene una correspondencia secreta.

Sin embargo, Bernard no ha descuidado su alianza con el Sabbat, y de vez en cuando ha proporcionado información, consejo y refugio a varios miembros de la secta, aunque él mismo generalmente ha preferido mantenerse al margen y no involucrarse demasiado, para no entorpecer sus investigaciones intelectuales. Posee varios refugios dispersos por Flandes, en pequeñas poblaciones apartadas de las grandes ciudades.

Bernard era un atractivo joven de veintipocos años cuando fue Abrazado. La sangre Kyasid lo ha convertido en un ser alto y delgado, de palidez azulada y enormes ojos negros. Sus orejas están ligeramente aguzadas y su cabello tiene un tono más oscuro que su piel. Normalmente viste con largos abrigos y gabardinas, así como guantes y amplios sombreros.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 5, Celeridad 3, Mytherceria 5, Obtenebración 5, Ofuscación 4, Potencia 2.

Senda de Caín: 6.

EL SABBAT

La Espada de Caín estableció su presencia en Bélgica prácticamente desde los inicios de la secta. Inicialmente estaba formada por vampiros antitribu de los clanes Ventrue, Brujah y Toreador, que no se resignaban a la derrota de la secta. Posteriormente, y bajo el período de dominación española, llegaron numerosos Lasombra que pronto se convirtieron en los líderes de la Espada de Caín del país. La mayoría abandonaron Bélgica durante el siglo XVIII, cuando el territorio belga cayó en manos de la Camarilla. Los escasos Cainitas que permanecieron, aguardaron una nueva oportunidad de golpear, que llegó finalmente durante la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, el Sabbat sufrió una nueva y dura derrota durante la guerra, aunque poco a poco ha conseguido recuperarse y la situación de la secta es más fuerte en Bélgica que en ningún otro lugar de los Países Bajos. Varios de sus agentes están infiltrados dentro de las filas de la Camarilla, y también se muestran inquietos ante el aumento progresivo de la influencia del clan Giovanni en la zona.

La secta dispone de dos importantes Co-fradías en el país:

LES ENFANTS TERRIBLES

Camuflados bajo la apariencia de un grupo anarquista de Valonia, está formada por vampiros de los clanes Malkavian, Brujah y Toreador. Se consideran herederos de la figura del mítico Príncipe de Amberes, que condenó a su corte a las llamas. Según los miembros de la Co-fradía, el Enfant Terrible recibió una visión del despertar de los Antediluvianos y de la tiranía de los antiguos, y lo consideran poco menos que un santo. Todos los miembros fueron Abrazados con corta edad, y creen en el regreso inminente de su icono no muerto, que traerá la salvación para los hijos de Caín durante la Gehenna.

LAS ESPINAS SOMBRÍAS

Esta Cofradía compuesta de tres antiguos, es heredera de la presencia del Sabbat en la Edad Moderna, y fue formada por los supervivientes de las purgas de la Camarilla, quienes sigilosamente se unieron a la secta enemiga y decidieron aguardar el momento para preparar el regreso de sus congéneres. Entre sus miembros se encuentran la Primogénita Toreador de Bruselas, el erudito Bernard, del linaje Kyasid, y Hendrick, un Nosferatu holandés, que actualmente ostenta la posición de Priscus desde la misteriosa desaparición de su predecesor en el cargo, un antitribu Tremere.

Estos antiguos han conseguido mantener con éxito su Mascarada particular dentro de las filas de la Camarilla, aunque algunos de ellos fueron descubiertos y destruidos a lo largo de los siglos, y el testigo fue recogido por sus descendientes. Sin embargo, con el paso del tiempo se han acomodado en sus posiciones y actúan con extrema cautela, pues no están dispuestos a arriesgar todo lo que han conseguido, a pesar de las peticiones de ayuda de los Cainitas de Holanda y Alemania. De hecho, mantienen sus contactos con la secta al mínimo, y sus identidades permanecen secretas, salvo para uno de los Cardenales del Consistorio, quien es realmente la única autoridad que reconocen.

Aparte de estas dos Cofradías, Bélgica ha sido y es un lugar de gran interés para dos antiguos del Clan Lasombra: Don Alonso Pérez de Guzmán y Marie Van Brugge, que disfrutaban de gran posición y prestigio en el Sabbat. Ambos fueron expulsados del país en la Camarilla y no han dejado de tantear las defensas del Consorcio de cuando en cuando, con la esperanza de poder regresar alguna noche a los dominios que les fueron arrebatados por sus enemigos.

JESSICA COLBERT, PRIMOGÉNITA DE BRUSELAS

La líder de la Cofradía de las Espinas Sombrías nació en una aristocrática familia de Borgoña durante el siglo XV. Aunque todo auguraba un brillante destino como mujer de alguno de los principales nobles europeos, el destino le tenía reservada la no muerte. Su

belleza atrajo a un antiguo vampiro Toreador, Jean Antoine de Montsalvat, quien la Abrazó y Vinculó por Sangre, y la añadió a su harén de bellezas, que también constituían su rebaño personal.

Durante la Revuelta Anarquista el refugio de su sire fue asaltado por un grupo de jóvenes vampiros. Jean Pierre intentó sacrificar a sus chiquillas para salvarse, pero al caer en frenesí, Jessica dirigió su odio hacia el ser que le había arrebatado su vida y su dignidad, consiguiendo momentáneamente superar las cadenas de la sangre y cayó sobre él. Los anarquistas la encontraron devorando los restos de su sire, y viendo en ella otra víctima de la opresión de los antiguos la reclutaron en sus filas.

Tras la rendición anarquista en la Convención de Thorns, Jessica decidió continuar la lucha y se unió junto a otros de sus compañeros a las filas del Sabbat, encontrando refugio en Bélgica. Cayó en letargo durante el siglo XVI, y para cuando despertó, a principios del siglo XIX, su papel en la rebelión parecía haber sido olvidado. Cautelosamente observó cómo había cambiado el mundo a su alrededor, y en cuanto tuvo oportunidad se integró en la Camarilla adoptando una identidad falsa.

En 1843 se encontró con su antiguo compañero Bernard De Marigny, un Kyasid, que se presentó ante ella y la puso nuevamente en contacto con el Sabbat. Hastiada de los salones de la Camarilla, encontró un gran regocijo en volver a participar en los ritos de la Espada de Caín. Consiguió reclutar a otros vampiros descontentos para el Sabbat, pero su actuación durante la Segunda Guerra Mundial fue un completo fracaso. Jessica ayudó a escapar a varios de sus compañeros de secta, pero no todo estaba perdido. En los tumultos de la guerra habían sido destruidos varios antiguos y ella consiguió situarse como Primogénita del Clan Toreador en la ciudad de Bruselas.

Ahora aguarda nuevamente su momento, aunque las derrotas la han vuelto muy cautelosa. El reciente descalabro del Sabbat holandés la ha llevado a preparar varias vías de escape, por si su verdadera lealtad resultara descubierta. Sin embargo, tampoco piensa permanecer pasiva a largo plazo. Ve el reciente cambio de poder en Luxemburgo y la amenaza potencial del Clan Giovanni como una oportunidad para debilitar

el Consorcio, enfrentándolo a los Nigromantes y preparando el regreso de la Espada de Caín al poder.

Jessica es una mujer de unos veintipocos años, de mediana estatura, cabello rojizo y seductores ojos castaños. Suele vestir con vestidos largos y amplios de color rojo o negro. También siente debilidad por las capas y gabardinas. Todos sus movimientos exudan un aura de elegancia, suficiencia y firmeza.

Clan: Antitribu Toreador.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 4, Fortaleza 2, Obtenebración 4, Potencia 2, Presencia 5.

Humanidad: 3.

SECRETOS

En el conflicto a tres bandas entre el Sabbat, la Camarilla y los Giovanni, Bélgica ocupa un papel principal. El Sabbat está fomentando la hostilidad de los anarquistas, y está apoyando a los elementos más radicales del Clan Brujah para que tomen las armas contra los Ventrue. A largo plazo planean provocar la destrucción del Consorcio, pero necesitan tropas de choque para cuando llegue el momento y las dos Cofradías belgas no cuentan con suficientes efectivos para cuando ese momento llegue.

Debido a esta situación, los líderes del Sabbat han pedido ayuda a los miembros de la secta en España, y sus peticiones han encontrado eco favorable en el Duque de Medina Sidonia y Marie Van Brugge, quienes están preparando a largo plazo una cruzada, que comenzará con un desembarco en la costa de Bélgica para luego extenderse a los principales dominios.

Sin embargo, los movimientos de la Espada de Caín no han pasado completamente desapercibidos. Birgit Beryn y su familia saben que el creciente descontento entre los vampiros belgas no sólo ha sido producido por el ascenso del Príncipe de Luxemburgo, y tras enfrentarse al Sabbat holandés, saben lo suficiente como para saber que sus verdaderos enemigos se ocultan a la sombra de la Camarilla. Debido a esto están buscando rumores o indicios que permitan desenmascarar en público a algún miembro destacado de la Espada de Caín, de forma que la

Camarilla vuelque su atención hacia su interior, y deje en paz a los Nigromante, al menos durante algún tiempo.

Sugerencias para aventuras: Las intrigas entre la Camarilla, el Sabbat y los Giovanni constituyen la trama más profunda de los vampiros de Bélgica. La alianza de los personajes con cualquiera de las facciones podría desembocar en su triunfo...o en su destrucción. Tal vez un vampiro de importancia como Alejandro Farnesio, Birgit Beryn o Jessica Colbert los recluten para convertirlos en sus agentes, o tal vez lo que comenzó siendo un enfrentamiento puntual entre dos Vástagos acabe derivando en una conspiración más ambiciosa y siniestra...

LOS VAMPIROS DE LUXEMBURGO

“Mientras más pequeño sea un país, más grande será el extranjero.”

- Joseph Luns, estadista neerlandés.

PRESENTACIÓN

Situado en el corazón de Europa, entre Francia, Alemania y Bélgica, el Gran Ducado de Luxemburgo es el país más pequeño de la Unión Europea y uno de los más prósperos de Europa. Una encrucijada entre diversas civilizaciones, su pluralidad se ha reflejado en todas las facetas de la vida cotidiana y en la cultura de sus habitantes, que han sabido ver en el extranjero una oportunidad y han sabido adaptarse al paso de los siglos, manteniendo su independencia como estado y en su momento gozando de libertades desconocidas en el resto de Europa.

Sin embargo, aunque los Vástagos luxemburgueses han disfrutado de largos períodos de paz y prosperidad, actualmente el dominio atraviesa uno de sus momentos más siniestros. La antigua Príncipe fue derrocada, y su sucesor realizó una sangrienta purga, que destruyó o expulsó a los vampiros que no se sometieron a su autoridad.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: Los principales temas de Luxemburgo son la reclusión y la paranoia. Se trata de un dominio pequeño, en el que residen muy pocos Vástagos, y en el que es muy difícil pasar desapercibido, tanto por el escaso territorio, como por la cuidadosa vigilancia de sus amos. Los personajes deben ser conscientes de que las únicas posibilidades de cambio o adaptación se encuentran en sus manos.

Ambiente: En el país predominan los pastos y bosques de coníferas, y en su subsuelo se encuentran ricos yacimientos de hierro. Antiguos monasterios, palacios y castillos son testimonios de su rico legado cultural.

TRASFONDO HISTÓRICO

Luxemburgo ha compartido la turbulenta historia de los Países Bajos, marcada por la defensa de su independencia frente a los países vecinos.

Como el resto de la zona, el territorio que se convertiría en Luxemburgo vio el paso de distintas civilizaciones: celtas, romanos, francos... hasta que en el año 963 el noble Sigfrido

de Lorena construyó en la zona Lucilinburhuc (Pequeño Castillo), sobre las ruinas de varias fortificaciones romanas, en un risco llamado Bock. Según la leyenda Sigfrido vendió su alma al diablo para que levantara el castillo en una noche.

Desde comienzos del siglo XIV los condes de Luxemburgo representaron un papel creciente dentro del Sacro Imperio Germánico. En 1354, Carlos IV, emperador y rey de Bohemia, elevó el condado a la categoría de ducado.

Fue durante este período que el antiguo Enrique de Flandes, del clan Ventrue, convirtió el ducado en uno de sus refugios, adquiriendo varias propiedades en el lugar. Cuando en el siglo XV sus dominios fueron asaltados por las manadas de los anarquistas, Enrique se retiró a Luxemburgo, donde permanecería en adelante. Cuando Hardestadt y los antiguos de la Camarilla derrotaron a los rebeldes, decidieron que los Países Bajos necesitaban gobernantes más capaces, y el dominio de Enrique fue reducido al ducado luxemburgués, que en 1443 había sido conquistado por el Duque de Borgoña.

Desde el siglo XVI Luxemburgo pasó a formar parte de la herencia de los reyes de España. Los luxemburgueses no participaron en la rebelión contra el rey Felipe II, pues no había sentido el influjo de la Reforma protestante y por ello permaneció unido junto a las provincias católicas de Flandes y Valonia. Fueron construidos suntuosos palacios y catedrales.

El país fue parcialmente conquistado por el rey Luis XIV de Francia en el siglo XVII y bajo la dominación francesa fue convertido en una poderosa fortaleza. Sin embargo, Luxemburgo sería devuelto a España por la Paz de Ryswick de 1697. Con la Paz de Utrecht (1713) pasó junto con el resto de los Países Bajos españoles a la Corona de Austria.

Durante este período Enrique permaneció como refugio exclusivo del antiguo Enrique y de sus favoritos. El Príncipe de Luxemburgo vivía rodeado de una lujosa y derrochadora corte, recibiendo varios préstamos de los banqueros de la familia Giovanni, que a cambio podían utilizar el territorio del ducado para sus negocios financieros. No obstante, ninguno de los vampiros del clan se asentó de forma permanente.

El siglo XVIII se caracterizó sobre todo por la paz y las reformas de gobierno. María

Teresa de Austria impulsó medidas modernizadoras en el ámbito público, pero a finales del siglo el ducado fue invadido por las tropas revolucionarias francesas. Tras la capitulación, fue anexionado a Francia, estableciéndose medidas de igualdad civil y política, y renovándose la legislación.

Cuando las tropas revolucionarias entraron en Luxemburgo, una banda de anarquistas intentó derrocar al Príncipe Enrique, pensando en encontrarse con un antiguo senil y débil, pero todos desaparecieron misteriosamente y el Príncipe siguió gobernando como si nada hubiera ocurrido. De hecho, en los años siguientes recibiría embajadores de otros dominios, pidiéndole ayuda para contrarrestar la amenaza anarquista. El antiguo Ventrue salió reforzado políticamente de la Revolución Francesa.

Tras la derrota de Napoleón, las potencias vencedoras decidieron, en el Congreso de Viena de 1815, convertir Luxemburgo en Gran Ducado, unido al Reino de los Países Bajos a través del monarca holandés Guillermo I. No demasiado contentos con su suerte, los luxemburgueses tomaron parte en la sublevación de Bélgica contra los Países Bajos en 1830, de hecho la guerra dividió Luxemburgo en dos hasta 1839, momento en que Bélgica obtuvo los territorios luxemburgueses francófonos. Luxemburgo quedaba así reducido a sus fronteras actuales. A mediados del siglo XIX, Luxemburgo se separó administrativamente de los Países Bajos, aunque su soberano continuara siendo el mismo, aproximándose a la esfera de influencia alemana. No obstante el canciller alemán Bismarck y el emperador Napoleón III de Francia garantizaron la existencia de un estado luxemburgués neutral y desmilitarizado.

Durante el siglo XIX el Príncipe Enrique comenzó a dar muestras de un cansancio cada vez mayor, y hacia 1866 decidió entrar voluntariamente en letargo. Su sueño fue velado por su chiquillo Enrique el Joven, que no obstante tuvo que ceder ante las demandas de los otros vampiros que residían en el dominio luxemburgués y aceptar que fuera la neonata Corrie Tinbergen, del Clan Brujah, quien se hiciera cargo de las labores de gobierno.

Más o menos durante esta época la familia Beryn, que se había asentado en Luxemburgo desde el final de las guerras napoleónicas, co-

menzó a estrechar sus lazos con los vampiros Giovanni. En principio los Beryn actuaron sobre todo como ghouls y agentes mortales, pero en 1851 el patriarca Adrianus Beryn fue recompensado con el Abrazo, y comenzó a extender la maldición de Caín entre las filas de su familia. Los Beryn se habían expandido previamente por Bélgica y Holanda, pero durante esta época también extendieron su influencia a las colonias, entablando lazos comerciales y matrimoniales con los Ghiberti holandeses, otra familia aliada con los vampiros Giovanni.

La Príncipe Corrie Tinbergen gobernó de forma democrática, consultando en asamblea a los demás vampiros luxemburgueses, entre los que destacaban Enrique el Joven y Adrianus Beryn. Otros vampiros acudieron al dominio, pero pronto hubo que instalar restricciones sobre la población vampírica.

Con el estallido de la Primera Guerra Mundial, Luxemburgo fue ocupado por el ejército alemán. A su término en 1919 se produjo una reforma constitucional que instauró el sufragio universal, el voto femenino y la representación proporcional. En 1922 se consumó la unión económica con Bélgica.

Tras la ocupación nazi durante la segunda Guerra Mundial, que obligó a mantener en Londres un gobierno en el exilio, continuó el proceso de integración del Gran Ducado en la escena internacional, firmando con los Países Bajos y Bélgica los acuerdos monetarios y aduaneros que fueron el origen de la Convención del Benelux (1947), núcleo precursor de la Unión Europea. Actualmente Luxemburgo ha alcanzado el nivel de vida más alto de Europa, asimilando asimismo una creciente población emigrante.

La Príncipe Corrie Tinbergen tuvo un gobierno relativamente estable durante todo el siglo XX, salvo un breve interludio durante la Segunda Guerra Mundial, cuando un antiguo Ventrue alemán intentó apoderarse de su dominio, pero la unidad entre los Vástagos luxemburgueses se lo impidió.

Sin embargo, poco después de la contienda el antiguo Enrique de Luxemburgo despertó, y viendo la popularidad de la Príncipe Corrie Tinbergen se mantuvo en las sombras y comenzó lentamente a preparar su derrocamiento. En 1996, tras firmar una alianza con la familia Be-

ryn, derrocó a Corrie, que consiguió escapar, gracias a su chiquillo y dos aliados, que se sacrificaron para facilitar su huida.

A continuación Enrique se proclamó Príncipe de Luxemburgo, asegurando que respetaría las leyes del Consorcio, y afirmando que simplemente estaba reclamando una posición que le correspondía por derecho. Varios vampiros del clan Ventrue apoyaron su reclamación, pero al hacerlo han creado el descontento dentro del Consorcio, y algunos Vástagos auguran que si Corrie Tinbergen no es repuesta en el trono luxemburgués, podría significar el fin de la organización y la armonía entre los vampiros de los Países Bajos.

PRINCIPALES PODERES

VENTRUE

El antiguo Enrique de Luxemburgo afirma haber sido el artífice oculto de la creación de Luxemburgo, aunque quienes lo han oído conocen la tendencia del antiguo por la exageración, pues el mismo Enrique asegura que de no haber sido por él jamás se habrían puesto las bases económicas de los Países Bajos, ni se habría derrotado al Sabbat, ni el Consorcio hubiera sido creado.

Independientemente de todas estas exageraciones, no cabe duda de que los Ventrue han constituido los vampiros más influyentes en los avatares del pequeño país, que es considerado una de las fortalezas del clan. Sin embargo, desde que el Príncipe Enrique cayó en letargo en el siglo XIX los Sangre Azules han perdido paulatinamente gran parte de su poder, e incluso ahora que han asumido la titularidad del dominio gran parte de la actividad económica y financiera se encuentra en manos de los Giovanni.

ENRIQUE IV EL VIEJO, PRÍNCIPE DE LUXEMBURGO

Enrique era un joven de la aristocracia normanda del siglo X, cuyo padre había conquistado un pequeño dominio en el norte de Francia y se había convertido en vasallo del rey francés. Enrique fue educado en las artes de la guerra, pero también recibió la tutela de un

anciano monje que lo educó en las bases del cristianismo y también en el modo de convertirse en un gobernante justo, al menos en teoría.

Sin embargo, Enrique y su padre todavía mantenían algunas costumbres de sus ancestros, entre ellas la de atacar los dominios vecinos y saquearlos en busca de botín. Fue en una de estas incursiones cuando se encontraron con un grupo de soldados, dirigidos por Heinrich Hardestadt, del clan Ventrue, quien ordenó ejecutar a los saqueadores que alteraban la paz de sus dominios. Sin embargo, Hardestadt vio potencial en el joven Enrique, por lo que allí mismo le dio el Abrazo. El neonato se alimentó de su propio padre y sus soldados. A continuación, el vampiro le dijo que regresara a sus dominios, donde esperaría sus órdenes.

Hardestadt se presentó diez años después en el castillo de Enrique y quedó satisfecho por la forma en la que su chiquillo se había desenvuelto en su ausencia, tomando el control de las posesiones de su padre, y utilizando su recién adquirido poder para apoderarse de un feudo vecino.

El sire de Enrique lo educó en las costumbres de su clan, le habló de la gloria de los Ventrue y le dijo que debía extender su influencia por el norte de Francia, en lo que se convertirían los Países Bajos, para gobernar en su nombre y llevar más brillo a su linaje.

Enrique cumplió con creces las expectativas de su sire, extendiendo su influencia por Valonia, Flandes, Holanda y gran parte de los Países Bajos, navegando en la corriente de la Historia y adaptándose a los desafíos que se le presentaban, así como a la feroz competición de otros Vástagos. Sin embargo, el estallido de la Revuelta Anarquista quebró la fortaleza de su poder, por lo que tuvo que retirarse a Luxemburgo.

Sin embargo, su mayor vergüenza llegaría durante el siglo XV. Colaboró con su sire y sus hermanos de sangre para recuperar el control de los Países Bajos de manos de los anarquistas. Sin embargo, sus esfuerzos no fueron reconocidos. Su sire lo desterró a Luxemburgo, prohibiéndole reclamar su antiguo poder. La melancolía y la desesperación ante lo que consideraba una injusticia lo consumieron durante años, por lo que se dedicó únicamente a satisfacer sus placeres.

A pesar de su decadencia, Enrique no se encontraba debilitado, como descubrieron demasiado tarde varios vampiros que trataron de conspirar contra él a lo largo de los siglos. A menudo recibió en su dominio la visita de varios miembros de su clan, que no se quedaban mucho tiempo ante lo que consideraban señales de locura.

Finalmente, durante el siglo XIX comenzó a cansarse y decidió dormir durante un tiempo. Sin embargo, los tumultos ocasionados por la Segunda Guerra Mundial enturbiaron su sueño y despertó, encontrándose con un mundo completamente diferente. En secreto y con la ayuda de su chiquillo comenzó a adaptarse a los nuevos tiempos y en cuanto tuvo la oportunidad comenzó a tramar la caída de la Príncipe Corrie, pactando una alianza con los vampiros de la familia Beryn, que ya le habían ayudado en el pasado. Una noche de 1996 Enrique se presentó ante Corrie y su corte y presentó una reclamación formal de su anterior posición. Ante la enigmática de la Príncipe, hizo que sus servidores entraran en acción y retomó el poder. Desde entonces ha enviado embajadores y mensajeros a otros miembros del Clan Ventrue, esperando su apoyo en el caso de recibir represalias. Algunos antiguos conservadores del Directorio Ventrue se han mostrado favorables al regreso de su camarada, pero otros también lo apoyan con la intención de provocar tensiones y destruir el Consorcio.

Enrique es un hombre joven, de veintipocos años, larga cabellera rubia, ojos verdes y rostro bien afeitado, que aunque resulta un poco bajo para la época actual, sigue resultando increíblemente atractivo. Posee un carácter caprichoso, derrochando enormes sumas en toda clase de lujos y objetos completamente inútiles, lo que le ha hecho endeudarse todavía más con los Giovanni. Sin embargo, Enrique no es un ingenuo, y posee una astucia e inteligencia cruel que le ha permitido permanecer en el poder durante siglos, algo que los futuros conspiradores deberían tener en cuenta.

Generación: 6^a

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 4, Celeridad 5, Dominación 6, Fortaleza 7, Potencia 5, Presencia 5, Protean 2.

Humanidad: 3.

Notas: Enrique sólo se alimenta de ciudadanos luxemburgueses.

El Príncipe de Luxemburgo ha asumido el nombre de Enrique IV, marcando el número de generaciones desde el Antediluviano Ventrue, en lugar de Caín.

ENRIQUE V DE LUXEMBURGO, EL JOVEN

Heinrich Von Veldenz era el hijo menor de una familia luxemburguesa del siglo XIV, que se encargaba de la administración de la mansión familiar, el abastecimiento, la preparación de banquetes, agasajar a los invitados, etc. Algunos de sus parientes consideraban que realizaba tareas más propias de una mujer, pero Heinrich sabía que mediante esas labores mantenía un poder superior al que le correspondería por sucesión. Cuando su padre murió, su hermano mayor lo retuvo a su lado, pues sabía que nadie podía llevar las tareas administrativas como él.

Fue debido a su diligencia y lealtad, que su sire Enrique se presentó ante él con la oferta de la vida eterna... y una eternidad de servicio a su lado, aunque en ese momento no lo supo. Tras recibir el Abrazo, Enrique se aseguró la fidelidad de su chiquillo mediante el Vínculo de Sangre.

Desde su Abrazo, Heinrich ha servido a su sire con un celo rayano en el fanatismo, manteniéndose a su lado incluso en sus momentos más difíciles, cuando sus otros chiquillos y hermanos de sangre le dieron la espalda, encargándose no sólo de la administración de los aspectos mundanos, sino también como guardaespaldas personal en las escasas ocasiones en que ha sido necesario.

Con el letargo de su sire durante el siglo XIX consideró que sería adecuado mantener una celosa regencia en su nombre hasta que despertara, pero los demás vampiros luxemburgueses le traicionaron y eligieron a Corrie Tinbergen como su sucesora. El leal Heinrich no dijo nada, pero ocultó el cuerpo aletargado de su sire por lo que pudiera pasar, y colaboró con el nuevo orden, esperando el momento adecuado para devolver el dominio de Luxemburgo a su legítimo propietario.

Cuando Enrique el Viejo despertó, lo ayudó a adaptarse a los nuevos tiempos, manteniendo su regreso en silencio y preparándose para tomar el poder, siendo una pieza clave en el derrocamiento de la Príncipe Corrie en 1996.

Desde entonces ha seguido trabajando fielmente y con diligencia, tal y como se espera de él, aunque al mismo tiempo también ha mantenido su propia opinión sobre los tratos de Enrique el Viejo con los Giovanni. Desconfía de los motivos de los Nigromantes y en secreto ha realizado un contacto con el clan Assamita, para que los Asesinos realicen una sangrienta venganza si al Príncipe de Luxemburgo le ocurriera un "accidente".

Heinrich Von Veldenz (también conocido como Enrique V o Enrique el Joven), tiene un gran parecido con su sire, que no es fruto de la casualidad. Cuando Enrique el Viejo le dio el Abrazo, lo seleccionó precisamente por sus rasgos, pensando utilizarlo como su sustituto cuando fuese necesario. Aunque todos los vampiros luxemburgueses y varios del Consorcio conocen esta peculiaridad entre sire y chiquillo, muchos otros Vástagos lo desconocen, y el Príncipe podría utilizar la situación en su ventaja llegado el momento.

Como Enrique el Viejo, su chiquillo es un joven rubio y atractivo de veintipocos años. Las diferencias estriban en sus ojos azules (aunque habitualmente utiliza lentillas verdes por orden de su sire), y en sus trajes de corte más moderno. Por otra parte, el carácter de Enrique el Viejo es más atrevido y apasionado, mientras que Enrique el Joven es más calmado y serio. Más allá del Vínculo de Sangre, siente una feroz devoción casi rayana en la obsesión hacia su sire.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 4, Dominación 5, Fortaleza 5, Potencia 3, Ofuscación 3, Presencia 5.

Humanidad: 5.

Notas: Enrique el Joven sólo puede alimentarse de las personas que han estado en contacto con su sire. Durante el período en que Enrique el Viejo estaba en letargo hacía que sus víctimas vistieran una camisa del antiguo.

GIOVANNI

Los Nigromantes han tenido tratos con el actual Príncipe de Luxemburgo desde la Edad Media, y el antiguo Ventrue ha contraído numerosas deudas y favores políticos con el clan para mantener su disipado tren de no vida. A cambio, recibieron vía franca por sus dominios y numerosas concesiones comerciales, cuando la influencia de Enrique se extendía sobre el conjunto de los Países Bajos.

Parte de estas relaciones, aunque a menor escala, fueron mantenidas, después de que Enrique se retirara al ducado de Luxemburgo durante el siglo XV, pero no fue hasta el siglo XIX cuando los Nigromantes realizaron una nueva exigencia: en esta ocasión pidieron refugio para una familia de comerciantes flamencos que se habían arruinado en el transcurso de las guerras napoleónicas: los Beryn, que se convirtieron en los agentes mortales de los Nigromantes en Luxemburgo. A partir de 1851 algunos miembros de la familia comenzarían a recibir la sangre vampírica. Al principio permanecieron subordinados a la familia Ghiberti de Holanda, pero a medida que los holandeses se trasladaban a África, era necesario que alguien se encargara del importante mercado financiero y económico de los Países Bajos, y los Beryn fueron seleccionados para sustituirles. A finales del siglo XX fueron reconocidos como una familia independiente, directamente sometidos al Clan Giovanni.

ADRIANUS BERYN

Adrianus, un comerciante de Amberes, llevó una larga vida dedicada al comercio ultramarítimo durante el siglo XVIII, dedicándose al tráfico de esclavos, una práctica particularmente lucrativa que constituyó la base de la prosperidad de su familia y que lo puso en contacto con otra familia de esclavistas holandeses, los Ghiberti, con quienes colaboró a cambio de una parte de los beneficios comerciales.

Con cerca de ochenta años a sus espaldas, con siete hijos y extensos contactos dispersos por las principales compañías comerciales de los Países Bajos, mantenía no obstante una preclara y astuta lucidez para aconsejar a sus hijos en el negocio y tramar la caída de sus adversarios. Sin

embargo, la muerte se le aproximaba, y sentía un temor atroz al haber dedicado tantos esfuerzos para perder para siempre las riquezas que había acumulado.

Sin embargo, uno de sus socios de la familia Ghiberti se acercó a él y le ofreció una solución y pacto: a cambio del servicio de la familia Beryn, le ofrecerían un medio para desafiar a la muerte. Ansioso, Adrianus aceptó sin dudar, y con ellos selló el destino de su familia, condenándolos a la servidumbre hacia los vampiros.

El viejo comerciante flamenco fue convertido en un ghoul, así como varios de sus hijos, y durante décadas sirvieron fielmente a los Ghiberti sin discutir, llegando a arriesgar su fortuna e incluso sus vidas. La sangre vampírica y el contacto con sus amos extendieron la depravación, el incesto y otras costumbres perversas en el seno familiar.

Tras las guerras napoleónicas los Beryn se encontraban prácticamente en la bancarrota, pero se habían convertido en sirvientes muy valiosos, y los Ghiberti no deseaban prescindir de ellos, por lo que contactaron con los Giovanni de Venecia en busca de una solución. Los Nigromantes consiguieron trasladar a Adrianus y a la mayoría de sus descendientes a Luxemburgo, para hacerse cargo de las posesiones del clan en el ducado.

Los Beryn participaron en las revueltas que llevaron a la independencia de Luxemburgo, y a partir de sus posesiones consiguieron prosperar. El propio Adrianus recibió el Abrazo en 1851, aunque por el momento se le prohibió transmitir su maldición a otros miembros de la familia.

La situación cambió cuando el rey Leopoldo II de Bélgica instaló una colonia en el Congo. Los Beryn y los Ghiberti habían introducido sus inversiones en la empresa y se volvieron inmensamente ricos con la explotación de los recursos naturales de la zona. Como recompensa y paulatinamente, otros miembros de la familia serían Abrazados durante el siglo XX y enviados a otras ciudades de los Países Bajos, para extender la influencia familiar y de los Giovanni.

Las relaciones de Adrianus, que continúa viviendo en Luxemburgo, con el resto de los vampiros del ducado, han sido más o menos tensas, aunque colaboró con ellos en el plano

económico y en momentos críticos como la ocupación alemana durante la Segunda Guerra Mundial. Cuando el antiguo Príncipe se presentó ante él para que le ayudara a apoderarse nuevamente del poder, aceptó sin dudar. A cambio de su apoyo prácticamente toda la estructura económica y financiera del ducado se encuentra actualmente en sus manos, salvo los activos personales del Príncipe Enrique. Cree que podría derrocarlo sin problemas, pero por el momento le interesa mantener la alianza, sobre todo para utilizarlo como escudo ante las previsibles reacciones de otros Vástagos del Consorcio. Como recompensa por su éxito, los Giovanni han aceptado a los Beryn como una familia independiente más dentro del clan, por lo que ya no se encuentran sometidos a las órdenes de los Ghiberti.

Adrianus Beryn es un anciano delgado y pálido y casi esquelético. Su cabeza está casi desprovista de cabello, salvo largos mechones blancos en la nuca. Carece de dientes, y cuando descubre sus colmillos vampíricos le dan un aire casi cómico. El único signo de vitalidad son sus ojos grises, crueles y fríos, pero que se llenan de regocijo en el momento de acabar con sus enemigos. Normalmente suele ir bien trajeado y cuidado. Se desplaza a todas partes en una silla de ruedas que empuja uno de los miembros de su familia, para el que es todo un honor servir al patriarca. Sin embargo, desde su Abrazo, Adrianus ya no está impedido y puede moverse perfectamente a pie, pero sólo se levantará en un momento de peligro o para sorprender a sus enemigos. A pesar de su ancianidad posee una mente calculadora y astuta, que se regodea en el sufrimiento ajeno, sobre todo mancillando la juventud que lamenta haber perdido.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 1, Dominación 4, Fortaleza 2, Necromancia 5, Potencia 2, Presencia 3.

Sendas necrománticas: Senda del Sepulcro 5, Senda del Cenotafio 4, Senda del Osario 2, Senda de las Cenizas 1.

Humanidad: 3

SECRETOS

Enrique el Viejo todavía se siente muy dolido por lo que considera una humillación por parte de su sire Hardestadt, que lo desterró a Luxemburgo y le arrebató el dominio de los Países Bajos tras derrotar a los anarquistas al final de la Edad Media. Sin embargo, se sentiría mucho más furioso si supiera que ha sido engañado.

De la misma forma que Enrique el Viejo y su chiquillo, Hardestadt había Abrazado a uno de sus descendientes mortales, especialmente parecido a él, con la intención de que lo sustituyera en situaciones de peligro y se convirtiera en blanco de sus enemigos. Sin embargo, el antiguo Ventrue fue atacado en su refugio y diabolizado por la anarquista Patricia de Bollingbroke sin haberle dado tiempo a utilizar su artimaña en aquella ocasión.

Su chiquillo Hardestadt el Joven, reunido con otros de sus hermanos y hermanas de sangre, decidió sustituir a su sire, haciendo creer al resto de los vampiros que Hardestadt el Viejo no había sido destruido, sino un sustituto creado para burlar a sus enemigos. El plan ha funcionado en gran medida, y aunque algunos eruditos tienen algunas sospechas, el engaño puede considerarse un éxito.

Hardestadt el Joven utilizó su nueva identidad para debilitar a sus rivales. Consideraba que Enrique el Viejo, su hermano de sangre, disponía de demasiado poder, lo que podría convertirle en un rival a tener en cuenta dentro de la estructura del Clan Ventrue, por lo que repartió su dominio entre otros Ventrue de confianza, especialmente entre sus propios chiquillos, mientras desterraba a su hermano de sangre a Luxemburgo. Enrique nunca se recuperó del golpe y se convirtió en gobernante de un dominio decadente que era una pálida sombra de su anterior poder.

Si alguna vez Enrique el Viejo descubriera el engaño su furia no conocería límites y posiblemente removería cielo y tierra con tal de vengarse.

Sugerencias para aventuras: Los personajes han sido contratados por un misterioso patrón y son enviados a Luxemburgo con la intención de conspirar para derrocar al Príncipe

Enrique. El mecenas de esta misión podría ser cualquiera de las facciones en liza: la Camarilla, el Sabbat, tal vez vampiros extranjeros que desean devolver la estabilidad al Consorcio, o puede incluso que los propios Giovanni, que desean apoderarse por completo del dominio pero no quieren mancharse las manos involucrándose directamente.

REYES Y REINAS

A lo largo de los siglos varios Matusalenes han convertido los Países Bajos en su campo de batalla y terreno de conspiraciones e intrigas, pero su presencia no ha ido pareja con su presencia. A continuación se ofrece una descripción de algunos de los grandes poderes vampíricos, que han permanecido en el territorio de los Países Bajos en las noches actuales. Siéntete libre de alterar su historial, darles las características que consideres oportunas o incluso descartarlos por completo. Aunque su poder es enorme, su influencia debería ser muy sutil, influyendo en la política general de los vampiros, pero permitiendo que las acciones de los personajes jugadores tengan algún significado.

LUDMILLA VAN DER HOLST

Es tan vieja que ya ni recuerda su verdadero nombre, perdido entre la confusión de recuerdos e identidades que ha elaborado a lo largo de los siglos. Sus impresiones más antiguas se remontan a una época olvidada, cuando la tribu celta de los eburones habitaba en los territorios de la actual Bélgica.

Ella era la hija del rey de los eburones, que darían su fama de valentía a los belgas en su guerra contra los romanos, aunque los invasores no llegarían hasta mucho tiempo después. Los druidas decían que había sido tocada por los dioses y que hablaba en su nombre. Su pueblo la veneraba como una mensajera divina, y ella asistía imperturbable a los sacrificios, aportando su serena belleza a las celebraciones.

Y entonces una noche...

Sus recuerdos son confusos, pero ella sabe que un dios llegó envuelto en la oscuridad y la reclamó allí mismo como su esposa, y hubo muchos sacrificios...sacrificios humanos, tal y como reclamaba un matrimonio divino. Después

de consumir su unión el dios subió a los cielos, dejándole a ella la tierra de los eburones en dote.

Desde entonces consideró todo el territorio de Bélgica como su dominio, aunque sus fronteras han ido cambiando con su carácter a lo largo de los siglos. Se enfrentó a los "intrusos", una raza de monstruos deformes que adoraban a un horrible monstruo de las ciénagas, y los expulsó de sus dominios. Cuando los romanos conquistaron la tierra de Bélgica los consideró dignos guerreros y abrazó entre ellos, enviándolos a luchar su guerra. Su enemigo reaccionó azuzando a las fieras tribus germánicas del norte contra ella y su progenie, pero ella fue más astuta y finalmente atacó a su enemigo en su guarida, bebiéndose su sangre y destruyéndolo.

Durante la Edad Media, buscó un chiquillo adecuado para que gobernara en su nombre, pero la pureza del niño vidente se corrompió y finalmente su maldad terminó consumida por las llamas de la Inquisición. Recelosa, decidió que no volvería a entregar su sangre a los indignos, por lo que buscó en otros vampiros a alguien digno que pudiera administrar su dominio.

Llegaron otros enemigos y luchó contra sus peones en las guerras que siguieron, pero al final consiguió vencer. Un grupo de vampiros hechiceros la descubrió durante el siglo XVIII, pero no era el momento adecuado, así que decidió destruirlos. Sin embargo, el hecho de haber sido descubierta le hizo reflexionar, y decidió que aunque no gobernaría en persona, sí se sentaría detrás del trono, por lo que adoptó la identidad de la antigua Ludmilla Van der Holst, una de sus chiquillas destruida durante las guerras del Sabbat y se convirtió en la Primogénita Malkavian de Bruselas.

Bajo la sutil guía de Ludmilla, decidida a evitar que los demás vampiros echasen a perder su dominio, utilizó sus dotes y su influencia para convertir los Países Bajos en un territorio de paz, y redujo los conflictos entre los vampiros al mínimo. Sin embargo, sus planes estuvieron a punto de ser descubiertos por los deformes descendientes de su primer enemigo, por lo que viajó a Holanda y enturbió sus mentes, destruyéndolos a todos. Nadie más se interpuso en la creación del Consorcio ni en su deseo de extender la paz entre los mortales y vampiros de su país.

Sin embargo, la guerra regresó a las puertas de su dominio, en manos de extranjeros, que destruyeron a su principal peón, la Príncipe Camille de Bruselas. Sin embargo, pronto le encontraría sustituto, en la figura de uno de los descendientes de su primer enemigo, al que Vinculó por Sangre para asegurarse su fidelidad. Con su ayuda se convirtió en Primogénito y más tarde en Príncipe.

Nuevamente la guerra arrasó su dominio, y en esta ocasión también la atrapó a ella. Cayó en letargo durante el incendio de su refugio, pero sus fieles servidores se la llevaron a un lugar seguro, en Luxemburgo, donde hizo despertar a otro de los peones que había utilizado en el pasado.

Desde el letargo, Ludmilla ha seguido influyendo en las acciones del Consorcio, principalmente a través de sus descendientes, pero también de otros vampiros. Fomentó el apoyo hacia la unidad europea, lo que resultó bastante sencillo, ya que muchos mortales y otros Vástagos estaban trabajando en esa dirección. En un alarde de vanidad ella ha asumido su éxito como propio.

Sin embargo, en los últimos tiempos la Matusalén se enfrenta a una nueva amenaza: su dominio ha sido nuevamente invadido por los vampiros del Sabbat, y como un sangriento sacrificio de su regreso planea destruirlos. Para ello está utilizando a su nueva y más reciente arma: sus descendientes mortales, que creen servir a unos extranjeros venecianos pero realmente sólo han cumplido su voluntad desde el principio...

La locura de Ludmilla se manifiesta en una obsesión paranoica por el control sobre su dominio y por mantener su identidad oculta. Si alguien entra en "su" territorio, intentará influenciarlo o lo dejará en paz mientras no estorbe sus propósitos, de lo contrario comenzará a manipular los acontecimientos para destruirlo o expulsarlo –aunque no siempre lo consigue. Esta obsesión también está reflejada a un nivel más personal en ella misma. Sólo ella puede conocer su verdadera identidad, habiéndose camuflado bajo distintos nombres y rostros a lo largo de los siglos. Si alguien descubre el verdadero alcance de su poder o su existencia intentará destruirlo.

Clan: Malkavian

Generación: 5ª

ANDRÉS, MONITOR DE LOS PAÍSES BAJOS

Andreas era un soldado griego del siglo II, que se convirtió al cristianismo y que fue destituido y encarcelado cuando sus superiores descubrieron que era un seguidor de una secta prohibida. Mientras estaba en prisión sus plegarias fueron escuchadas en la forma de un ángel carmesí que rompió sus cadenas y abrió la puerta para que huyera en medio de varios hombres dormidos.

Andreas se convirtió en servidor de un vampiro anciano más allá de cualquier descripción, que probó su fortaleza mental y física, pues deseaba reclutar guerreros en su particular cruzada contra las tinieblas. El vampiro le habló de los demonios y otras criaturas sobrenaturales que caminaban sobre la tierra, aprovechándose de las debilidades de los hombres mortales. Era necesario que alguien apartara a las fuerzas del mal, para que los hombres pudieran elegir libremente y por su propia voluntad el camino de seguir a Dios.

Tras pasar la última de las pruebas, el vampiro abrazó a Andreas, y con él a su lado viajó por todo el mundo conocido, destruyendo a los demonios y a sus servidores, especialmente a los vampiros del linaje Baali, hacia los que sentía una especial animadversión.

Cuando el Imperio Romano cayó ante el empuje de las tribus bárbaras, el sire de Andreas lo tomó como una señal del triunfo de la oscuridad, por lo que dedicó sus esfuerzos a restaurarlo. Junto con vampiros de otros clanes que habían vivido durante los días de gloria del imperio trató de crear una alianza que restaurara el antiguo estado de orden. Siglos más tarde en la antigua Galia surgió un reino que aunque resplandecía con una llama tenue, daba esperanzas de poder restaurar el Imperio.

Sin embargo, Andreas y su sire fueron traicionados. Varios de sus aliados sólo deseaban tomar las riendas del poder para satisfacer sus mezquinos intereses. En los conflictos que siguieron, Andreas se separó de su sire y se instaló en las tierras de la actual Normandía, donde la influencia de sus enemigos era más débil.

Decidido a no renunciar a sus ideales, y deseoso de conservar el legado de su sire, Andreas creó una orden secreta de caballeros dedicados a destruir a las fuerzas de la oscuridad, abrazando varios chiquillos entre ellos. Durante la época de las Cruzadas viajó a Tierra Santa, donde contempló la creación de las órdenes militares. Admirado por su ejemplo de austeridad, valentía y dedicación, Andreas reunió a sus seguidores y se infiltraron dentro de los Caballeros del Hospital de Jerusalén, creando en su seno la Orden de la Rosa Negra.

La Orden combatió a los Baali, y a otros vampiros corruptos, a la vez que colaboraba en la protección de Tierra Santa. Sin embargo, finalmente los cruzados occidentales fueron derrotados y expulsados por los musulmanes. Andreas cayó en letargo durante el sitio de San Juan de Acre y sus descendientes regresaron a Europa donde conservarían su legado.

Cuando Andreas despertó de su sueño, encontró el mundo cambiado. Mientras viajaba por la costa palestina se encontró con un antiguo vampiro musulmán del clan Brujah, quien no se mostró hostil hacia él y le ofreció refugio y hospitalidad. Después de varios años comenzó la búsqueda de la Golconda, y tras siglos y siglos de laboriosas búsquedas y profundas meditaciones sobre sus actos, alcanzó el bendito estado. Otros vampiros, incluso algunos conocidos del pasado, le dieron la bienvenida a una secta de otros seguidores del camino de la Golconda que se hacían llamar los Inconnu.

Andrés fue nombrado Monitor de los Países Bajos, un lugar en el que se habían reunido muchos de sus descendientes vampíricos, sobre todo porque él los conocía mejor que nadie y podría vigilar sus acciones. Desde entonces ha viajado a lo largo y ancho de la zona, observando pero sin intervenir, salvo en momentos muy puntuales, procurando evitar la atención de otros Vástagos, en especial los vampiros de la Orden de la Rosa Negra que podrían reconocerle. También ha sido consciente de las manipulaciones de la Matusalén Ludmilla, que continúan hasta las actuales noches. Ha procurado no interferir, sugiriéndole que deje a los mortales y vampiros de los Países Bajos a su libre albedrío, pero teme que la loca Matusalén se enfurezca y convierta la zona en un caos con el único propósito de destruirle.

Clan: Toreador

Generación: 5ª

AUCASSIN

El Matusalén Aucassin es una leyenda del Clan de la Rosa, de la misma forma que Calixta, Iontius, Helena, Miguel, etc. Los vampiros del clan Toreador lo consideran como el epítome de la caballería, un guerrero cuyo valor y destreza competían con los de los Matusalenes de otros clanes.

Sin embargo, bajo la leyenda de Aucassin se encuentra un noble sumerio llamado Akash de Uruk que vivió en torno al 2.700 a.C., y que fue elegido por la Antediluviana Ishtar como su protector, cuando Sumer fue invadida por otros vampiros. Akash y otros de sus hermanos de sangre lucharon durante siglos en guerras que terminaron con la destrucción de la civilización sumeria. Cuando la Antediluviana Ishtar se marchó hacia el oeste, Akash siguió sus pasos tiempo después, pero nunca volvería a verla.

El Matusalén se asentó en la tierra de Canaán, gobernando la ciudad de Jericó, que fue destruida tiempo después por la invasión del pueblo de los israelitas. Akash estaba enfurecido, pues varios de sus amados servidores habían perecido, y salió de su refugio, lleno de rabia, deseando vengar al pueblo que había protegido durante siglos.

Entre los invasores se destacó otro Matusalén, un vampiro con un tercer ojo en su frente, y que se llamaba Samiel, chiquillo de Saulot. Akash y Samiel lucharon durante toda la noche, pero fue este último quien venció, dejándole en letargo.

Despertaría tiempo después, durante el reinado del rey Salomón, y el auge del reino de Israel. Deseoso de venganza, colaboró con otros poderes en la caída del reino, y cuando el pueblo judío terminó en el exilio partió en busca de Samiel. Cuando lo encontró, lo desafió nuevamente y nuevamente fue derrotado, por lo que apremió a su rival para que terminara con su existencia.

Sin embargo, Samiel no deseaba destruirlo, antes bien le ayudó a levantarse y le habló de su cruzada personal contra los demonios, y especialmente el temido linaje de los Baali. Akash quedó impresionado, y tras pasar varios

años con Samiel, adiestrándose y mejorando sus habilidades guerreras en su compañía, partió con el propósito de llevar a cabo su cruzada personal.

Akash viajó extensamente por el mundo antiguo, adiestrando y abrazando guerreros que le ayudaran a combatir a los poderes de las tinieblas. No todos fueron dignos, y algunos abandonarían las enseñanzas de su sire posteriormente. Akash no obligaba a nadie a seguirle.

El Matusalén estuvo presente durante la caída de Cartago, participando con los romanos en la destrucción de los vampiros infernales que vivían en la ciudad. Con el surgimiento del cristianismo, se convirtió a la nueva religión en el siglo II y colaboró con otros vampiros para que fuera convertida en la religión oficial del Imperio Romano, pues consideraba que la doctrina cristiana poseía componentes y elementos que llevarían a los mortales a rechazar la idea del mal, no porque realmente sintiera una verdadera devoción.

Cuando el Imperio Romano cayó, Akash estaba preocupado, porque creía que el caos y el desorden serían el preludio del regreso de los demonios. Viendo que parte de la gloria romana había sido conservada en el Imperio Bizantino por una Trinidad de Matusalenes, Akash (que había adoptado el nombre de Aucassin), se alió con Alexandre, un Matusalén del Clan Ventrue, y con antiguos vampiros romanos, con la esperanza de restaurar el orden y la civilización en occidente. Con sus esfuerzos unos siglos después se alzó un nuevo imperio en la antigua Galia.

Pero Aucassin fue traicionado. Alexandre sólo deseaba un imperio que gobernar y no compartía el altruismo de su compañero, por lo que en cuanto tuvo ocasión reunió a sus partidarios e intentó destruirle. Aucassin consiguió huir a duras penas, refugiándose en secreto en la isla de Malta, en una tumba custodiada por uno de sus chiquillos, que había reunido una fabulosa biblioteca. Allí descansó del peso de las edades, influyendo a sus chiquillos y descendientes desde el letargo. Gracias a sus manejos Alexandre acabaría siendo derrocado durante el siglo XIII.

Dentro de la Biblioteca de Malta, Aucassin descubrió una terrible verdad: la identidad del fundador de los temibles Baali no era otra que el

Antediluviano Saulot, una figura a la que había venerado como un santo. Intentó negarlo, tratar de descubrir la impostura, pero las pruebas no dejaban lugar a dudas, Saulot había creado a los Baali... lo cual dejaba el propósito del clan Salubri bajo sospecha. Aucassin decidió que no sólo los Baali debían ser destruidos, sino también los Salubri, para evitar que su Antediluviano pudiera utilizarlos. En un arranque de orgullo creyó que sólo él y sus descendientes serían sustitutos dignos como cazadores de demonios.

Cuando Tremere y sus seguidores descubrieron el lugar de descanso de Saulot y lo destruyeron, Aucassin sintió cierto alivio, aunque no había colaborado con los Brujos, y ni siquiera había sabido de su existencia hasta que habían logrado su "hazaña". De todas formas no está del todo seguro de que los Tremere hayan alcanzado su objetivo.

Aucassin manipuló a sus descendientes para que persiguieran a los Salubri, llevándolos de forma inconsciente a las manos de sus enemigos, o bien manteniéndose indiferentes ante su suerte. Otros vampiros vieron la mano de Aucassin en la actitud de los caballeros Toreador de la Rosa Negra y achacaron sus acciones a la envidia.

El Matusalén permaneció durante siglos durmiendo en las catacumbas bajo la isla de Malta, que se convirtió en la sede de los herederos de los Caballeros Hospitalarios, la Orden de Malta, pero cuando otros poderes pusieron sus ojos en la isla, Aucassin decidió buscar otro lugar más discreto.

El cuerpo dormido de Aucassin se encuentra actualmente en las catacumbas de una iglesia flamenca que desapareció bajo las aguas en las inundaciones de la Segunda Guerra Mundial. El Matusalén Toreador sigue enviando órdenes a sus descendientes en sueños. Se acercan las Noches Finales, y con ellas el momento de su despertar, cuando tomará las armas y el mando de la Orden de la Rosa Negra para enfrentarse a los demonios en una última batalla. En su fuero interno cree que Samiel, al que admiraba, se encontrará allí, y espera vencerle en un último y definitivo combate. Mientras tanto, seguirá tejiendo sueños de grandeza.

Y sin embargo, Aucassin ignora que Samiel fue destruido hace mucho tiempo, cuando

atacaba la fortaleza infernal de Chorazim junto a sus hermanos...

Clan: Toreador.

Generación: 4ª